Departament d'Història Moderna i Contemporània
Universitat Autònoma de Barcelona. Juliol de 2012

TESI DOCTORAL

Josep Roca i Roca.
Polític, periodista i escriptor republicà.
Els anys de joventut, 1848-1878.

Juli Colom i Bussot

Director: Dr. Pere Gabriel i Sirvent

abjurando de sus deberes sacrificaran la fé de soldados á proyectos absurdos del absolutismo, supieron responder á estas punibles asechanzas aprehendiendo y presentándole el despreciable instrumento de esa cruzada, que cayó postrado para no levantarse mas, despues de una lucha pertinaz de siete años, que solo dejó en pos de sí llanto, luto y desolacion. El delincuente entregado á la accion de los tribunales espiará su alevosía; el sargento Mandly y el paisano García recomendados al gobierno, obtendrán su recompensa.»

EL MANIFIESTO DE LOS FEDERALISTAS.

Tenia los estábamos á dejar pasar en silencio el desahogo pueril del Club de los Federalistas de esta ciudad; empero como el partido republicano, compuesto en su mayoría de gentes de buena fé, podria verse sorprendido, é interpretar malamente lo que se le dice, deber nuestro, deber de todo periódico amante de la verdad, y defensor de los principios republicanos democrático federales, es comunicar la opinion pública estraviada ó próxima á estraviarse, ya que nada nos duele tanto como el entronizamiento del error ó de la mala fé.

No seremos nosotros quienes siguiendo el ejemplo dado por el citado Club, nos complazcamos en hacer ver á los ojos del partido de buena fé, miserables úlceras que no existen sino en el modo de obrar y en el despecho producido por las ambiciones de una pequeña fraccion del gran partido republicano, olvidando con ello completamente el lema fraternal de la bandera bajo la que nos cobijamos los hijos de la misma idea. Muy al contrario; no discutiremos lo que constituye la mayor parte del citado manifiesto, verdadero panegírico de esa coria fraccion del partido republicano de esta ciudad. No condenaremos los actos, que con una modestia muy discutible, dan á los sus mismos ejecutores, á falta de resultados prácticos que con su incontestable existencia y bondad los dén á conocer. No comentaremos los pasos que repetidas veces ha dado el Club manifestante para salvar al partido, ni las veces que segun presunciones propias ha podido conseguirlo. Le concedemos completamente toda la gloria que reclama; y si alguna cosa sentimos es que tanto trabajo, tantas desazones, tanta abnegacion, se hayan visto tan mal correspondidas por el partido republicano que cuando menos debia entregarse confiado á su direccion y á sus bienhechores brazos. ¡Lástima grande que en la votacion del nuevo Comité anduviesen tan á elegas! ¡Lástima grande que no recordara la existencia de los federalistas, sino para comunicarles no con la dulzura de la victoria que reclamaban, sino con la del martirio, término de todo apostolado, y de toda mision grande y regeneradora!

Lo que no podemos menos de estrañar es que tantos esfuerzos, hayan quedado sin recompensa, que tanto movimiento haya removido tan poco; que tanta predicacion haya creado una atmósfera tan reducida.

Pero dejando este tono, que á pesar vuestro hemos adoptado, nos debemos fijar en algunas de las ideas vertidas en el manifiesto. El carácter que en él domina, no puede tomarse por otra cosa que por un despecho muy natural en ciertas almas pequeñísimas. Condena el afan de figurar, y ese mismo afan le conduce al estremo de hacer públicas su miseria en un manifiesto á todos los *republicanos federalistas españoles*. Por no reconocer al nuevo Comité, se disuelve, y no fué él por cierto quien tomó la menor parte en las elecciones que para su constitucion se celebraron el domingo último. Dice que con la no reeleccion del Comité dimisionario vá involucrado un voto de censura contra el mismo; que él no puede admitir la eleccion del nuevo, oponiéndose en ello á la ley de las mayorías que, en el terreno de la práctica, es el único timon para conducir á buen puerto la nave de los principios.

No obstante ese voto de censura, que el club de los Federalistas se obstina en ver en donde no existe ni puede existir, es tan infundado como los cargos que se dirigen á las individualidades que constituyen el nuevo Comité. No pretendemos vindicarlas de los secretos ataques de que se les hace víctimas; la baja cuestion de personalidades no entra en nuestras aspiraciones que se levantan y pierden de vista ese terreno despejado tan solo á los rastreros gusanos de la calumnia. Los hechos hablarán respecto de ese, mejor que nuestra pluma mal cortada. No queremos levantar el velo del porvenir, ni perderlos en hipotéticas suposiciones.

Lo que sí debemos decir, lo que sí debemos contestar, son los ataques que se dirigen á la entidad moral del Comité, que apenas constituido no ha dado aun motivo alguno de alabanza, ni de censura. Presentó al principio de la lucha con el lema de *república democrática federal*, y no hay motivo alguno para suponer que falte un ápice á esos principios que le han enarbolado. Dentro muy pocos dias veremos esos propósitos encerrados en un manifiesto que, segun nuestras noticias, está formulando; y aunque los pesimistas por sistema, quisieran ver en él palabras y solo palabras, el corto espacio de un año sería bastante para desvanecer las dudas que en un principio pudiesen haber surgido. ¿Qué ha demostrado pues el club de los Federalistas atacando al nuevo directorio del partido? O el despecho que su derrota en la eleccion debe haberle producido, ó la oposicion sistemática que en casi todos sus actos por desgracia suya, ha dejado traslucir.

Confundiendo miserablemente la cuestion de principios, que son indiscutibles, con la cuestion de conducta que admite mil interpretaciones, ha presentado como cuestion capital la del juramento, sin querer comprender que tan republicano es el que se obstinó á prestarlo, como el que prestándolo, creyó ver en ello la salvacion del partido. Imaginándose proyectos de transaccion con el Gobierno, ha pintado tendencias al unitarismo que no existen, á no ser que se entienda por *federalismo* la autonomía absoluta de las provincias, sin el pacto nacional que las una entre sí, obligándolas unas con otras y creando el verdadero equilibrio federal; pacto nacional, que dicho sea de paso, condenan esos mal llamados federalistas, bajo pretesto de ser á su ver centralizador; no sabemos si por el mero hecho de firmarse en Ma-

25-7-1869

[illegible] por lo presenciaron incomprensibles en su insalubrado sistema de oposicion.

Aquí terminaríamos; pero antes debemos condenar la intransigencia del ese grupo tan impotente como descontento, intransigencia que le conduce á marchar en línea recta por un camino, en el cual se abrirán zanjas y vorágenes abismos, por lo que están interesados en alejar el término de sus aspiraciones. Pero ser intransigente, ¿se detendrá espantado en los bordes del abismo, ó se lanzará á su fondo, prefiriendo mejor esto que salvarle con su rodeo? Si quiere hacer lo primero no podemos menos que tacharle de inocente; si lo segundo de insensato. ¿A qué viene pues esa intransigencia mal entendida? ¿Por qué condenan á los que viendo su error se apartan de su conducta? ¿Ha hecho, por ventura, uso de esas armas, la numerosa fraccion hoy dia representada por el nuevo Comité?

Lo decimos francamente; antes de ser confundidas las ideas de federacion, con los disolventes de autonomía particular, antes de querer vernos arrastrados á un abismo, por una intransigencia pueril, que es el arma mas terrible, que en contra el jóven partido republicano se dirige, antes en fin de dejarnos llevar en una nave sin brújula ni timon, preferimos mil veces que los diques que porfiadamente se levantan para estraviar la corriente de las ideas de un cauce determinado, se hundan de una vez; que aunque la idea republicana pierda un corto número de defensores, aunque mengue la cantidad, aumentará la calidad; y eso buscamos mejor que aquello.

Colóquese ahora el disuelto Club en una posicion hostil á la voluntad del partido; descargue sus sistemáticas diatribas á diestro y siniestro; intente cuanto quiera hacer cundir la desunion en el seno del gran partido; pero no olvide el antiguo refran de *quien al Cielo escupe*...

El manifiesto que acaba de publicar basta por sí solo para darle á conocer á los ojos de los *Federalistas españoles* á quienes va dirigido. Por nuestra parte no queremos dar una pincelada mas. Su retrato se lo han hecho ellos mismos á su saber.—*P. K.*

(Se suplica la reproduccion este artículo en los periódicos que se hayan ocupado del manifiesto de los Federalistas.)

GACETILLA POLÍTICA.

¡TOPETE!

Hoy se espera en esta capital al ministro *revolucionario* que dijo en plena asamblea preferir Montpensier á la República.

* *

Este buen señor viene á la capital republicana ¿á qué?

A probar que aunque quiera mucho á Montpensier todavía nos quiere algo.

No hacia falta.

O mejor dicho, maldita la falta que nos hace el cariño del *revolucionario* montpensierista.

* *

Si nuestros consejos fuesen atendibles á lo menos lo que los consejos de ministros, aconsejaríamos al Bautista de la revolucion de setiembre, que allá cerca el Guadalquivir existe un naranjero que espera convertirse en Herodes, por la gracia y méritos de los sublevados de setiembre, mientras aquí encontrará solamente un pueblo sencillo, bueno y confiado; pero republicano.

* *

Cómo diablos el amigo de los reyes se viene aquí donde no quedó una sola corona en setiembre último?

* *

Estamos seguros de que el Sr. Topete va errado jcon ti; si no es que se haya arrepentido.

* *

Si el valiente marino que tan bien sentada dejó su reputacion en el *Gallego* no hubiese hablado tanto en las Córtes, seria para nosotros un hombre apreciable; pero ha tenido el mal gusto de deshacer en tierra, y con la lengua, lo que hizo con el corazon en el Pacífico.

* *

Una de dos: ó el Sr. Topete (D. Bautista) quiere que el Herodes francés le juegue la pasada que el otro Herodes jugó al otro Bautista, ó el señor Topete es un marino que no sabe lo que se pesca.

* *

Convengamos en que el ex comandante de la *Zaragoza* no está en su elemento sentado en el sillon ministerial, y que si entiende mucho en la manera como deben estar las naves, no comprende ni pizca en el módo de conducir la nave del Estado.

REVISTA DE LA OTRA VEZ CORTE DE ESPAÑA.

Por mas despreocupados que seamos es imposible estar tranquilos en un país como este. Aun no estábamos repuestos de la sacudidaza agitacion que nos produjo la crisis última ministerial, cuando, como si hubiéramos esperado la oportunidad, se presentan los carlistas á millares por todas partes, con el señor *Tarso* á la cabeza, en ademan, segun toda la prensa, de tragarse á Bapaña.

Está visto, no es posible afianzar la libertad por mas que la revolucion se esfuerce, cuando tales enemigos tiene en casa y fuera de ella. Semejan paradoja, pero nuestros presentimientos son infalibles. Y no porque creamos, porque no creemos, que la reaccion hoy de vencer porque triunfe, si llegan á lanzarse, los carlistas ni los isabelinos, á quienes consideramos sin potencia ni prestigio en el país; sino porque examinando la cuestion bajo un punto de vista mas profundo, vemos á pesar en que la revolucion que se inició ya en los primeros años de este siglo, que no es mas que la lucha cuerpo á cuerpo de la democracia contra la tiranía de los partidos conservadores, no

1-8-1869

Nosotros venimos á satisfacer una gran necesidad: venimos, aunque faltos de instruccion que quisiéramos y debiéramos tener, á defender por nosotros mismos nuestros intereses.

La *Federacion*, periódico de los obreros para los obreros, no tendrá, es cierto, tan bellas cualidades literarias; pero, de la manera que sepamos, sostendremos siempre con valor la causa de la VERDAD, de la JUSTICIA y de la MORAL.

¡Salud y fraternidad!

—De nuestro colega *El Republicano* de Zaragoza tomamos los siguientes ruelitos:

Un caja de cerillas
compré ayer por mi desgracia,
y en ella vi del rey Tarso
la figura retratada.

Mas no me apura el percance;
al acabarse la caja,
con la cerilla postrera
pegaré fuego al monarca.

—Parece que en sus ratos de ócio, el Tarso se ensaya en el papel de monarca tradicional.

Hace ya bastante bien los siguientes ejercicios.

Se sube sobre las costillas de sus actuales vasallos, es decir, de los partidarios que le rodean.

Se pone una corona de papel y una manta de la cama de matrimonio y empuña un manojo de cebollas á guisa de cetro.

Se levanta á medio dia y almuerza como un buitre.

Hace simulacros de fusilamientos.

Tiene un monigote que representa á los contribuyentes: le llama canalla á grandes voces, le saca del bolsillo y se lo da á los curas y á las monjas.

Esta pantomima dicen que es de gran efecto.

Píldoras Holloway.—Las Léyes Vitales.—Hoy hay gran necesidad de que llamemos la atencion del público sobre las diversas circunstancias de que dependen la manutencion de la salud, una de ellas consiste en la expulsion del sistema de cualquier impureza en el momento en que se descubra su existencia, y otra es la de que el cuerpo sea fortalecido constantemente con alimentos nutritivos, los cuales, una vez bien digeridos, mejoran la calidad de la sangre. Para acelerar el logro de los objetos precedentemente mencionados ningun medio hay tan eficaz como el uso de las Píldoras purificantes de Holloway, cuyas virtudes alterativas hacen que sean singularmente á propósito para ello. Además, dicho medicamento posee la propiedad especial de fortificar los nervios y regularizar la circulacion, por cuyos medios son arreglados la secrecion y la excrecion. Estas escelentes Píldoras mantienen tan perfectamente el buen órden relativo de todas las funciones naturales que evitan ó pronto remueven los dolores de cabeza, las náuseas, los ataques de bilis, las fiebres, la diarrea, la disentería y otras enfermedades semejantes.

EL MEDRO EN LOS PARTIDOS MEDIOS.

Existe un carácter inherente al modo de ser de los partidos medios, encumbrados hoy dia en nuestra desventurada pátria. Desde el momento, á pesar de reconocer todos ellos una misma institucion con una libertad, en teoría mas ó menos amplia; pero en el terreno de la práctica siempre restringida; á pesar de ser todos ellos partidarios de la misma forma de gobierno, se presentan fraccionados, divididos, no por las ideas que no profesan, sino por las personalidades que por su mayor influencia, mejor pueden capitanear á los diversos bandos en el camino del medro y del provecho personal.

Así nosotros mediremos siempre con el mismo rasero tanto á los que engalanándose con el dictado de demócratas, defienden la monarquía; tanto á los que llamándose progresistas, se vuelven atrás siempre que con fines á sus miras egoistas; como á los que apellidándose liberales, conspiran constantemente contra la libertad. Todos ellos caminan impulsados por el mismo fin; y si se presentan divididos, es solamente porque la mesa del presupuesto no puede contenerlos á todos juntos; y por la razon de existir diversos jefes, cuyas ambiciones hacen que no puedan caber unidos en un mismo bando.

Examine el país todos sus actos: eche una mirada retrospectiva al fin que los impulsó en todos sus movimientos y rebeliones; recuerde las promesas que hicieron al pueblo para alcanzar su apoyo y encumbrarse, y las veces que se han cumplido; y confiese con nosotros que el medro personal es el único fin que se proponen, cuando al grito de libertad adormecen al incauto pueblo, para repartirse, cual los sayones, su ensangrentada túnica.

Cansados estamos á vueltas de verlo repetido.

Ved aquí el plan de todos sus movimientos revolucionarios. Una proclama al país con promesas que no se verán cumplidas en ningun tiempo; y el sobornó de parte del ejército con promesas que siempre se cumplen. Una vez encumbrados, mientras el pueblo se desgaña victoreando á los vencedores, el ejército adorna sus uniformes con cruces y entorchados, entorchados y cruces que aseguran su confianza al que para sostenerse necesita de ella. Los gastos producidos por esto y por otras causas inherentes á los deseos que tenian de subir, hacen que se empeore la situacion del pueblo, que al fin, descontento de sus antiguos libertadores, ofrece un apoyo á otros nuevos que, valiéndose del mismo plan, derriban á los encumbrados, para sentarse en sus puestos y ejecutar los mismos actos.

Mil humbrientas bocas devoran el fruto del sudor del pueblo; las contribuciones suben en cada nuevo encumbramiento, por la razon de llevar consigo cada uno de ellos un cambio total de empleados, y la creacion de nuevos empleos, con que recompensar la adhesion de los partidarios del bando triunfante.

Esto fomenta la inmoralidad y la pereza. La empleomanía entra en las mientes de todo hijo de vecino; todo el mundo se convierte en pretendiente; el que ha alcanzado un puesto, sin aptitud para cumplir su cometido, y en la espectativa de un cambio político que le arrebate sus únicos recursos, dedica todos sus esfuerzos á proveerse del sustento á que no podria atender

1-8-1869

mañana, en las amarguras de una desantia. En buen hora haga esfuerzos para que sea su única norma la moralidad; en buen hora tenga el noble intento de no apartarse del recto sendero; la naturaleza del hombre es muy débil, y la lucha que se abre en su alma muy terrible. La perspectiva de un miserable porvenir convertido en brillante, puede cerrar los ojos á los escrúpulos, que en el fondo de la conciencia haga surgir la débil moralidad, y entonces..... ya sabemos lo resbaladizo de ese pendiente.

Ved ahí todo el plan, todo el objeto, las aspiraciones vilas de los partidos medios de nuestra patria, que en el presente siglo se han arrebatado el poder unos á otros; que han detenido la marcha progresiva de nuestra civilizacion; que han esquilmado la riqueza de nuestro pais, convirtiéndolo en un montón de despojos que han creado una deuda que nos ahoga; y por fin que por realizar sus inicuos planes, no han reparado en verter raudales de sangre española, siempre que una valla se ha levantado á su devoradora ambicion.

Es preciso acabar cuanto antes con esa tiranía disfrazada, con esa inmoralidad siempre creciente, es preciso desaparezca de nuestro suelo ese foco de desconfianza y de aversiones; es preciso, en fin, que el pueblo español poniéndose sobre sí, examinando lo que merece y lo que ha recibido de los que por tanto tiempo se han compartido su gobierno, se aparte de esa atmósfera mortal y se dirija á espacios más serenos, donde á la vez encuentre garantías de vitalidad.

Los partidos medios, defensores de la inmoralidad, representada por la forma constitucional, se han sostenido siempre con la fuerza y por la fuerza. Las garantías que se han concedido al pueblo, limitadas siempre, no le han podido valer en ningun caso, ante el poder inmenso dado al gobierno, que á su antojo ha podido de un plumazo, arrebatárselas y convertir en libertad, lo de nombre, en refinado despotismo. Mil casos podríamos citar que corroboran lo que aquí dejamos sentado.

En eso estriba todo nuestro mal. Cuando se adopte una forma de gobierno que partiendo de la base del sufragio universal libérrimamente ejercido, y levantando los derechos del pueblo sobre todo, tome una situacion de confianza, entonces la moralidad será la virtud de nuestros gobernantes, que no necesitarán de ejércitos que sostengan su poder, ni de sinjusticias que les exijan el pago de sus servicios. Mientras esto no suceda, mientras el sistema que defendemos no se vea planteado, mientras, en fin, los partidos medios ocupen el poder abroquelados en constituciones llenas de sutileza, constituciones que pugnan en los hechos el liberalismo despótico en forma de cetro, saldrémos siempre de un mal por entrar en otro más terrible, y llegarémos finalmente al lamentable término de nuestra desgracia y de nuestra ruina.

José Roca y Roca.

GACETILLA POLÍTICA.

Siete mortales años de lucha fratricida nos costó entronizar un rey de partido y destronar otro, consiguiendo al fin, que una niña en quien se personificó la libertad, suplantase en el trono al nene encarnacion del absolutismo.

La niña fué mujer, y fiel á los principios proclamados por sus partidarios, fué una mujer libre, tan libre, que echó á puntillazos de las gradas del trono á los mismos que en él la colocaron.

La niña se llamaba Borbon, Borbon se llamaba el nene y el pueblo emborbonado hasta la coronilla, por la libertad del uno y el absolutismo del otro, derribó el trono al grito de cabajo lo existente, abajo los Borbones.

Como, se explica pues, que la mayoría nos llame monárquicos, y que después de destronar dos Borbones, nos salgan cuatro Borbones como cuatro soles, llenando cada uno su mundo correspondiente.

De las sombras de las estrellas brota el inmaculado Cárlos VII.

Entre las sombras de la cuida corte aparece la cortesana Isabel.

Las brillantes bayonetas de algunos cuerpos dan su sombra tambien, y no muy buena por cierto y á la misma aparece un imberbe recluta llamado Alfonso.

Finalmente, de las sombrías bosques de alcornoques unionistas se despega otro soldado llamado Antonio María.

Los cuatro se apellidan Borbones, los cuatro quieren corona y los cuatro no son mas que sombras, aunque parezcan soles.

Las sombras de cuatro reyes no encuentran á 16 millones de hombres.—¿Porqué?

Porque se les cree poderosos y fuertes por un efecto de óptica y nada más.

Adelantemonos hasta allá á la luz de la República y veremos desvanecerse como el humo, é inesplicablemente nos encontraremos sin nada, hay que la voluntad del pueblo soberano.

REVISTA DE LA OTRA VEZ CORTE DE ESPAÑA.

Por fin se presentaron en campaña los carlistas pero con tan mala suerte, que apenas han tenido necesidad de fuerzas para derrotarlos y dispersarlos, obligándoles á volver á sus lugares y á implorar la clemencia del Gobierno.

¡Pobres gentes! á fuer de liberales no podemos menos de lamentar, por el través de los que instigados por la malevolencia de una institucion, tres que no transigen con la civilizacion ni con la libertad del hombre, se lanzan á aventuras temerarias sin otra aspiracion que la de derramar su sangre en el campo ó el cadalso y la de sembrar en sus familias y el pais, la desolacion y la amargura consiguientes á una guerra entre españoles y entre hermanos.

No se concibe que haya hombres tan insensatos que crean de buena fe que

EL COMITÉ LOCAL REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL

DE BARCELONA Á SUS CORRELIGIONARIOS.

REPUBLICANOS:

Rasgado el tupido y negro velo que cubria la estatua de la ley, vindicados nuestros derechos, aparecemos otra vez en nuestro puesto, para cumplir con la fé que nunca los altos y sagrados deberes que nos habia encomendado, debemos cumplirlos, mientras otras nuevas representaciones del partido no vengan á reemplazarnos.

Por fortuna pasaron esos tristes y aciagos dias, en que los derechos públicos, la virtud negada, el patriotismo escarnecido, los ataques y violencias en confusion mezclados, levantaron esa revolucionaria tormenta que tanta sangre hizo derramado, que tanta víctima costó. ¡Terribles fueron esos dolorosos momentos de una fratricida lucha nos dió! Terribles esos instantes en que vimos al terrible caer herido y muerto á nuestros piés, ver encerrados otros en cárceles y calabozos, partir muchos al destierro y proscripcion! Pero en medio de tanto infortunio y desconsuelo, en medio de ese rudo combate, por nuestros enemigos provocado y que con noble hidalguía, sin armas ni recursos, sin estar preparados y hasta sin campo abierto para combatir, los republicanos acepté bebemos, dimos á España, á la Europa, al mundo entero, la elocuente prueba de nuestras creencias y numerosas huestes y el inimitable ejemplo de un partido que tiene honra en sus convicciones y doctrina y que muy celoso es en la defensa de sus santos é indisputables derechos.

No intentemos, pues, justificar la conducta del partido republicano en los últimos sucesos: no recordemos tampoco las injustificadas agresiones á Cádiz, Málaga y Jerez, los desarmes de sus milicias, así como las de Sevilla, Tarrasa y Tarragona: no paremos mientes siquiera en la cuerda actitud del partido ante esos insidiosos ataques con que llegó por fin á sacarle de su reclusion, para poder decir, aunque sin razon fuera, «hemos vencido» cuando fueron los que por vencedores se tenian.

No diran, no, vuestros representantes, quienes con sus deberes han cumplido, quien á sus obligaciones faltó: no mirarán tampoco atrás, porque el polvo que la insurreccion ha levantado, cubrió la sangrienta huella de nuestros pasos. Fijan pues la vista en el porvenir, con la conciencia de su deber, con el sentimiento de su deber, se presentan hoy ante vosotros y ante sus [illegible] ambiciones, respondiendo á la escitacion y llamamiento que el Comité p[illegible] les hace, dispuestos á cumplir con las obligaciones que les habeis confiado para la defensa de nuestros principios y para que cuanto antes sea una realidad el triunfo de la «República Democrática Federal en España.»

Para esto conseguir nos bastan la libertad de la prensa y de la tribuna, los derechos de reunion y de asociacion, el sufragio universal, esa gran palanca, la llamada esta á remover los escombros, resto del pasado, á fin de que despues se pueda el soberano edificio de la ciudadanía española, cuyo cierre, inespugnable defensa, será sin duda, «La República Federal.»

Firmes todos en nuestra legal posicion, usando todos de nuestros derechos, todos cumpliendo con nuestros deberes, sin abdicar en nada ni por nadie, marcha y magestuosamente marchemos á la gran conquista, al completo triunfo de nuestra Santa causa, seguros de que la sinrazon, descrédito é impotencia de nuestros adversarios, nos abren el paso y camino franquean para contribuir á llegar á ese *desideratum* de los modernos pueblos.

¡Union pues, republicanos! ¡Guerra á toda ambicion y personalismo! ¡Guerra á todo perturbador y conculcador de nuestro derecho! Que todos cumplan con su deber... y mañana con orgullo podremos, con mas razon que otros estuvieron, ¡Victoria en toda la línea!

Barcelona 18 Diciembre 1869.

SALUD Y FRATERNIDAD.

Fermin Villamil, Director interino.—Francisco Ballester [illegible] Salaña.—Pedro Fernandez.—Joaquin Cañellas.—Antonio Pitol.—[illegible] Burés.—José Roca y Roca.—Jaime Bassols.—José María Vallés, Secretario.

AMAGOS PROGRESISTAS.

Harto conocida es la natural inclinacion del progresismo, á hartarse de arbitrariedad, una vez se ha colocado en la resbaladiza pendiente de la ilegalidad. Cuando la ley le ahoga, cuando las mismas libertades que en doctrina profesan van á ser establecidas, estorban sus pasos inseguros; cuando olvida la libertad de todos por la licencia propia; entonces es cuando debe verse al progresismo cerrar los ojos y salvar obstáculos que debiera respetar; es cuando debe mirársele alejarse resueltamente de un camino que nunca debiera ser el suyo; pero que afortunadamente le conduce siempre al insondable abismo de su propia ruina.

Hable por nosotros su historia; hablen los últimos sucesos, en que no apartándose un ápice de su viciosa naturaleza, ha promovido, al único fin de hacer desaparecer un poderoso partido que con su sola sombra le oscurecia, que con sus nobles actos y firmes propósitos le llenaba de envidia, que con sus sacrosantos principios le arrebataba toda la popularidad que alcanzara en otros tiempos con falaces promesas y halagüeñas mentiras y propósitos en sus manos irrealizables.

El progresismo se va; en su agonía lucha desesperado buscando una tabla de salvacion que le lleve á puerto. Sentado en la mesa del presupuesto de cuyos manjares ha abusado desordenadamente, ve escrito en la pared el terrible *Mane Thecel Phares* á través de su embriaguez, percibe á la jóven República que se dirije fatalmente á cerrarle para siempre los umbrales que pasó para desdicha de todos; y en tan inmenso peligro un solo camino se abrió ante sus ojos; entronizar un rey hereditario que entronice su poder, y destruir á todo trance el republicanismo que constantemente le amenaza.

Nadie quizás es tan acreedor á los plácemes de sus correligionarios, nadie sin duda merece por motivo de tanta valía dictado de prototipo progresista, como el actual ministro de la Gobernacion: Abroquelado en su cartera cumple á las mil maravillas el cometido que le confiara su partido. A él principalmente son debidas las persecuciones que han sufrido los republicanos, hijas suyas son las célebres y provocadoras circulares, arietes impotentes, que han salido de dicho ministerio desde la gloriosa revolucion de Setiembre; y en su cacúmen engendraron e sin duda los débiles proyectos de obligar á nuestro partido á lanzarse al terreno de las armas. El primer bofeton dióle su mano. A trueque de destruirnos cerró los ojos ante la legalidad en que él mismo se encerraba, y pasó de un salto el valladar que él mismo construyera.

Logró su intento. El partido republicano al reparar la infamia con que quiso estigmatizarsele, no oyó otra voz que la de su sangre. Víctima de un arrebato, sucumbió al impulso de una fuerza mas hábilmente dirigida que la suya; y aparentemente dejó libre un camino que solo á cañonazos pudo despejarse.

Ya nada parecia impedir á los progresistas el logro de sus proyectos. Amordazado el espíritu popular, no podia acusarles ya; encadenados los generosos brazos que salieron á la defensa de la libertad amenazada, nada debian temer; sustituidos los Ayuntamientos electos por sufragio, con otros en cuerpo y alma progresistas, crearónse un firme apoyo en la municipalidad; habíase cumplido ya la primera parte del programa; faltaba tan solo la segunda, que era, sonamente fácil en comparacion de aquella; faltaba el entronizamiento del rey que dejara asegurado su poder obtenido á favor de tantas desgracias, y de torrentes de sangre tan ignominiosamente derramada.

Pero el ansiado rey no vino. La segunda parte de ese golpe de estado no pudo

cumplirse, el devastador torrente que parecia arrastrar cuanto á su paso desordenado se interpusiera chocó, con la fatalidad y se pasó repentinamente.

Un rey niño era lo que mas convenia á sus propósitos. La halagüeña perspectiva de una larga minoridad se reflejaba en su imaginacion; y los obstáculos que un hombre pudiera haber visto en el camino del trono vacante, no eran perceptibles á los ojos de un inocente niño.

Pero, á pesar de las lisias que se abrieron en el Congreso, no pudo verse coronado el afan de los que tantos y tan inauditos esfuerzos habian hecho para dejar su poder al abrigo de toda agresion. No pudo reunirse mayoría, á pesar de todos sus conatos. El golpe de Estado comenzando con tan buenos auspicios, no pudo pasar mas allá de los preparativos que se hicieron para que tuviera efecto.

Otros senderos se abren de nuevo á sus pasos vacilantes. Aunque para recorrerlos sea menester entronizar de nuevo la legalidad destruida, poco importa, el partido progresista conoce muy bien el arte de las marchas y contra-marchas, y sabe revestir de realidad, lo que no es mas que una vana apariencia.

Restablece, en primer lugar, las suprimidas garantías, porque las necesita para convocar elecciones; convoca elecciones para cubrir algunos sitios vacantes en el Congreso, y cubre esos sitios porque faltan votos á su candidato.

Pero una vez puesto en el camino de la ilegalidad; una vez olvidados los medios á trueque de conseguir el fin que se propone, no repara en violar la Constitucion que juraron guardar y hacer guardar, ni en las leyes, que como le de los municipios podrian arrebatarle la victoria que se propone conseguir.

Sagasta lo ha dicho en las Córtes. No se repondrá ningun ayuntamiento republicano, y la voz de Sagasta es, en estos tiempos, mas poderosa que la de la ley. No tendrá voto ningun elector que haya tomado parte en los últimos sucesos, y que aunque indultado, se halle bajo la vigilancia de la autoridad. Tanto hubiera valido decir, y hubiérase ahorrado tiempo y trabajo; véase á cubrir las vacantes de diputados por designacion de personas que nosotros tendremos á bien proveer; ó mejor aun, vase á elegir rey de España al duque de Génova, pues nuestra voluntad es superior á la nacional y á la de las Córtes Constituyentes.

De este modo el diplomático, aunque mal escondido, golpe de estado progresista, no se veria obligado á tropezar de nuevo con obstáculos que aun pueden surgir á favor de las circunstancias; de este modo el partido progresista que siempre ha encontrado un abismo al término de su camino, encontraria una victoria; de este modo en fin, habria logrado sin grande esfuerzo el cumplimiento de los dos lemas de su actual bandera *Rey y arbitrariedad*, que han venido á sustituir á los de *progreso y libertad* que ostentaba cuando en la oposicion suspiraba por encumbrarse en el pedestal del poder en que hoy se halla tan á gusto de su gusto.—*J. R. y R.*

Ayer fué citado ante el Juez del distrito del Pino, el regente de nuestra imprenta, despues de haberlo sido ya nuestro querido director y el impresor de este periódico, para declarar en la causa que contra el mismo se sigue por injurias graves al Capitan General, inferidas en el número que publicamos el 16 del corriente mes.

Acúsase á nuestro periódico de haber insertado al pié del bando de dicha autoridad, un suelto tomado de «Las Córtes,» diario monárquico que se publica en Madrid, y de haber hecho suyo el contenido del mismo.

Estraño parece á primera vista que nosotros seamos los culpables, si es que culpa encierra el referido suelto de «Las Córtes,» no habiendo hecho mas que copiarlo íntegramente, sin añadirle una palabra de nuestra cosecha; pero no lo es

21-12-1869

4-8-1872 (mat)

de edificios y terrenos situados en el trozo que media desde la plaza de Cataluña á la calle de Jovellanos, para que coloquen el alumbrado, puesto que á ello vienen obligados. Celebraremos que tan acertada disposicion se realice á la mayor brevedad posible, ya que con ella ganarán todos los vecinos de aquella parte de Barcelona en particular y el público en general.

—El número 13 (año II) de la importante revista catalana *La Renaixença*, contiene el siguiente sumario:

Los reys d'Aragó y la Seu de Girona, per F. Pella. — Del estudi dels monuments, per I. Rabentós.—Lo barber del Raquiel (poesía), per F. Soler.—Sobre l'ortografía de l'ortografía catalana y en particular sobre l'us de la x, per P. Piay Vidal.—Bibliografía, per J. Roca y Roca.—No l'agra (poesía), per J. Serra y Campdelacreu.—Balada, per F. de Sales.—Novas.

—Con aplauso del vecindario la autoridad civil, secundando las miras de la autoridad local y los propósitos de los señores Jueces de primera instancia, persigue activamente las casas de juego, perniciosas de no pocas familias y origen de muchos males.

Ayer por la tarde el Juez sustituto del distrito de San Beltran, señor Larrad, se presentó en el Círculo ó casino del pasaje de Escudillers, donde se le hizo aguardar mas de un cuarto de hora, sorprendiendo sin embargo en ello, que á esa hora estaba que fué trasladada á los bajos de la Casa popular por disposicion de dicha autoridad, tomando declaracion á varias personas que se encontraban en aquel punto y que á pesar de haber llamado repetidas veces á la puerta de entrada, no tuvieron por conveniente abrir.

Además en la noche de anteayer fueron sorprendidos por los agentes del gobierno civil, dos partidas de juego, una en el café Pedrosiar y la otra en el del Cometa, ocupando 71 reales en el primero y 619 en el segundo, cuyas cantidades han sido remitidas por disposicion del señor gobernador á la casa de Infantes huérfanos y á las casas de Asilo de esta ciudad.

—Se han puesto á la venta públicas los nuevos billetes de las rifas anomales de la provincial Casa de Caridad, impresos en la imprenta establecida en dicha casa, y que ha de reportar una economía en favor de la misma de alguna consideracion.

Los nuevos billetes con fondo de color, que cambiarán en cada uno de los sorteos, estarán tirados también con tinta de diferentes colores que se sustituirán semanalmente, produciendo muy buen efecto, habiéndose modificado algo tanto el sorteo de Cataluña que hay en el centro.

—Dice nuestro colega sevillano *El Radical*:

«El señor gobernador de la provincia ha dispuesto que diariamente, de una á tres de la tarde, se le anuncie á las personas que llegan á esta capital en la secretaría de Gobierno. Los que se encuentren en esta casa y residan fuera de la capital, pueden dirigir por cartas las observaciones ó preguntas que crean convenientes, en la seguridad que serán contestadas al correo siguiente, pudiendo de este modo evitarse las molestias y gastos que ocasiona un viaje á la capital.»

Es ciertamente digna de aplauso la disposicion del gobernador de Sevilla, y de desear fuera que hallara imitadores en otras provincias.

BOLSIN—de anoche.—Consolidado á 28'45 papel y á 28'12 1/2 dinero.
Subvenciones, á 51'62 1/2 papel y á 51'10 dinero.
Exterior, á 35'90 papel y á 35'60 dinero.

NUESTROS CONCEJALES.

No teníamos el intento de inmiscuirnos en cierta ruidosa cuestion sostenida en la prensa por dos notables concejales de nuestro Municipio. Creíamos que el criterio del público sabría discernir sobre quien era culpable el acusado ó era temerario el acusador. Completa libertad dimos á entrambos, así para exponer y apoyar la acusacion, como para hacer uso de la defensa; empeñitas hallaron siempre las páginas de nuestro periódico para cumplir totalmente su empeño; y con esto pretendíamos no nos creíamos obligados á mas.

Pero nuestra actitud neutral debe cesar forzosamente: lo que ayer era cuestion entre dos individuos, pertenece hoy al dominio público, por cuanto ha tomado par-

tido en el asunto nuestra corporacion municipal, dividiéndose en dos campos, en uno de los cuales vemos al señor Gonzalez, acompañado solo del señor Corrons, y en el otro á los restantes concejales que asistieron á la sesion de anteayer.

Al pronunciar el Municipio un voto de gracias al señor Buxó y otro de desagrado contra el señor Gonzalez, se dijo solidario de la batalla de frases que en la prensa formuló el primero de dichos señores, contra los asertos del segundo. Tal recaudar á este por un acto de tan recomendable, cuya significacion, aunque hubiese resultado infructuosa, aplaudiría Barcelona entera, cometió la torpeza (siempre de manifestarse contrario á la fiscalizacion y á la publicidad, que hasta por decoro personal debieran apetecer constantemente los administradores de los intereses públicos.

Y que esto es así lo prueba completamente el contenido de los varios escritos de los señores Gonzalez y Buxó, que han visto la luz en algunos periódicos locales. Son certidumbrosa de las incidencias que contienen, de las salidas por el tanto que entrañan á granel en especial los del señor Buxó, de ciertos detalles contravertidos é lominados por las exigencias de la polémica, que si por el momento logran estraviar la atencion, en último resultado no vienen al caso, resulta desembozado lo siguiente que establece el señor Gonzalez, y no logra desvanecer el señor Buxó, por cuanto hechos recientes no le permitirian desmentirlo.

En la depositaría del Municipio existia en 23 de Julio último cierta tirita de papel, sin sello, que esperaba que había sido estraida de la caja en 24 de mayo del corriente año la cantidad de 978 duros, con empresa de que estaban destinados á atender á estudios del servicio de S. Ha gonales eran estos servicios? Vamos á verlo.

Este aserto es quedó desmentido por el señor Buxó, antes al contrario, confirmó lo esplicando que teniendo la comision de Hacienda conocimiento de que se defraudaban en grande escala los intereses municipales, introduciéndose, entre otros artículos, grandes cantidades de tocino sin pago de derechos, y teniendo conocimiento que había llegado en un vapor una partida de 60 á 100 quintales de tocino, procedentes de Estremadura, sin que figurase cobro alguno de derechos en la dependencia de patentes, procedió á la busca del dueño y comprosele el tocino, mediante condicion de retirar con dicho artículo, la cédula por la que constaba haber pagado la cantidad, no por escarmiento desde entregarse al empleado descubridor de fraude que cierto señor Lasauca, segundo jefe del negociado, practicaba especulando cédulas falsas. Afirma además el señor Buxó en 21 de julio que no hubo asientos en caja porque no había saldo, puesto que dicha caja tuvo entrada por salida, por cuanto quedó ya colocado el tocino y la caja reintegrada por un momento de desembolso.

El señor Gonzalez replica diciendo que no hay acta alguna de la Comision de Hacienda que conste el acuerdo de estraer de la caja la cantidad mencionada para destinarla al objeto que espresa el señor Buxó.

Resulta pues que el señor Buxó con el V° B° del señor Alcalde estrajo de la caja municipal la cantidad de 978 duros, sin acuerdo de la Comision de Hacienda, y que esta cantidad, destinada al objeto que sea, ha permanecido distraida, no ya mas, como espresan los señores del Municipio, sino por espacio de dos meses y algunos dias, hasta que anteayer fué aprobado el dictamen referente á este asunto, que daremos á conocer á nuestros lectores.

Cuál sea la ley que permita informalidades de este calibre, no lo sabemos; de quien la importunabilidad no solo para suportar las suposiciones á que estos hechos pueden dar lugar, sino para concederá los autores de los mismos un solemne voto de gracias arrogándose toda la responsabilidad de los mismos, lo saben ya nuestros lectores. Si por parte de la Comision principal del Municipio hubo ligereza en dejar de consignar en las actas un acuerdo como el que se supone tomó para disponer fondos de la caja municipal, empleándolos en un objeto anómalo y poco comun, su situacion especial le prescribia confesarla humildemente. El no haberlo hecho, el haber, por el contrario, manifestado su disgusto por la celosa conducta del señor Gonzalez, conducta que aplaude Barcelona entera, es dar pié á toda clase de suposiciones, así dejar establecido que pueden repetirse disposiciones de fondos de esta especie, con la seguridad de alcanzar siempre un aplauso; es tocar el buen régimen que debe observarse en la gestion administrativa; es, en una palabra, proclamar en administracion lo informal, y deprimir á los que, al notarlo, buscan una enmienda conveniente, acudiendo á la publicidad.

Y no se crea que para decir lo que afirmamos, basamos únicamente nuestra aser-

4-8-1842 (mat.)

tos en lo que ha establecido el señor Gonzalez en sus remitidos. La misma Comision primera en el dictámen que sobre este asunto sometió anteayer á la aprobacion del Municipio, hacen esta censura mas acerba. Véanlo nuestros lectores, y fíjense especialmente en los parajes anotados.

Dice así el dictámen:

Excmo. señor.—Habiéndose detenido momentáneamente por órden del Sr. 1. señor alcalde constitucional, de comun acuerdo con la diputacion, (1) la Depositaría de este Municipio, la cantidad de cuatro mil ochocientas noventa pesetas, para la compra de una partida de tocino, con el objeto de averiguar si eran fundados los temores que se abrigaban de que se había cometido una defraudacion por uno de los empleados encargados de la recaudacion del impuesto sobre artículos de comer, beber y arder, esta comision tiene la honra de someter á V. E. el medio que le ha sugerido su celo, para procurar á la Caja municipal el reintegro de la referida cantidad.

Nada dice la comision acerca la importancia del servicio que facilita la momentánea distraccion de una suma que ha de ingresar inmediatamente en las arcas comunales. (2) pues gracias á ella, han podido tomarse las medidas necesarias para evitar que se reproduzcan en lo sucesivo actos como el que motivó la destitucion acordada por V. E. del auxiliar del negociado de patentes don José Lasunca.

Conseguido, empero, el objeto propuesto, se hace preciso enajenar el tocino de que se llena hecho mérito; y convencida la comision de que si se vendiera á público subasta no daria un resultado favorable, teniendo en cuenta la calidad del artículo que como todo el de igual clase que procede de Estremadura, es poco grato á la vista, se ha ocupado sin descanso de colocarlo con las mejores condiciones posibles; y á este fin, despues de las gestiones practicadas, propone se ceda la mitad de la especie á don Miguel Alay, proveedor de víveres de las Cárceles nacionales, por dos mil pesetas, y la restante mitad á la casa de Correccion por la misma cantidad.

Además, habrá de contribuir al reintegro la cantidad de quinientas pesetas abonada por el introductor en concepto de derechos, cuya suma junta á las anteriores, importa cuatro mil quinientas pesetas, resultando por consiguiente una diferencia en contra de la Caja de trescientas noventa pesetas, cuyo saldo propone la comision se cubra del producto del impuesto sobre artículos de comer, beber y arder. (3)

No virtud de lo espuesto,

Opina la comision que V. E. puede servirse acordar se verifique el reintegro á la Depositaría de la expresada cantidad de cuatro mil ochocientas noventa pesetas en la forma que se propone en el presente dictámen, cubriéndose el déficit que resulta del producto del impuesto sobre artículos de comer, beber y arder.

V. E. no obstante, etc.

Barcelona 14 julio de 1842.

Nosotros esperábamos de la minoría republicana de nuestro Municipio que con su celosa intervencion en la gestion administrativa se aclararian las eternas bablillas á que desde remotos tiempos venia dando lugar la conducta de nuestros ayuntamientos. Creíamos que su mision no reduciria á fiscalizar, y que en caso de que uno de sus miembros, como actualmente ha sucedido, cometiera con informalidad, cualquiera que fuese, se apresurarian á dejarla aislado, siendo los primeros en protestar contra la falsedad, en nombre del partido que representan.

Nuestras buenas esperanzas se han frustrado esta vez. El concejal que ha cumplido su mision se vé censurado por sus compañeros. ¿Cuáles pueden haber sido los móviles de tan sensible conducta? No queremos averiguarlo.

La opinion pública es en esta cuestion el juez absoluto, y á haber nosotros seguido á los concejales que censuraron al señor Gonzalez, comentaríamos sus faltas.

J. Rios y Rosas.

(1) Así se manifiesta en concepto de la comision 1.ª al espacio de tiempo de dos meses y nueve dias, desde cuando consta el acuerdo de que habla dicha comision primera!

(2) El señor Rios dice tres meses de haberse ingresado esta cantidad que la ciudad nunca habia ingresado ya.

(3) De donde que resultan 390 pesetas en contra del Municipio, cantidad de que se subrogan hasta que puedan imponer los señores concejales, mientras que se carga del producto del impuesto sobre artículos particular.

LOS POETAS.

Allá en mis verdes abriles, que tambien yo he tenido abriles verdes, recuerdo que me pasaba las horas muertas, leyendo el *Diablo mundo* y *Flor de un dia*, cuya lectura, lo confieso, me re-

creaba. Leia tambien algunas novelas escritas en prosa poética, ¡Item mas, versos compuestos por autores de mas ó menos talla; pero á lo mejor del cuento cerraba el libro y me decia: esos señores poetas así sirven para un fregido como para un barrido; de todo entienden y todo lo manosean; deben de ser muy hombres, porque así manejan la pluma como el sayo; deben de ser muy hermosos, porque todo en ellos son lindezas; deben de ser muy ricos, porque hablan de tesoros como Cardona de Sr Internacional; ¡pues, y el cuidado que hacen de perlas y tesoros, rosas y espumas, aires y cefirillos, gasas y otros portentos, cuya adquisicion daria en qué pensar al mas inteligente de los capitalistas! Los poetas, añadia yo muy cabizbajo, serán una especie de camaleones, que se necesitarán comer para vivir; serán sus filosofía Platones, su arquitectura Herreras, Murillos en pintura, y en poesía ... pues, ¡le mari!... Valientes á lo Gamicde, estrategicos á lo Balbirch, productores á lo Tenorio, conocedores del mundo y amantes de sabios, sabrosos y sentimentales, todo á un tiempo, ¿quién no morirá con ellos, quién será el guapo que se la pegue?....

Ay, ¡ilusiones angelicales como las dicha con gran acierto uno de ellos: con la curiosidad de una niña, cuando desea ver al novio que el paternal cariño le proporciona, tal no pude yo menos de estremecer un dia: á ver, que me traigan un poeta, que me le traigan bien acondicionado y de los buenos; quiero tenerle junto á mí, contemplarle con mis propios ojos, convencerme de que no es un sér impalpable y vaporoso, ver qué tal está construido, si calza como yo decaro, ó llaga bien oculta su par de alitas.

Este antojo tenia entre ceja y ceja, cuando una noche en el café, me dijo uno designando á otro:

—El señor es poeta.

—¡Ese!... ¿no qué se le conoce?—pregunté.

Y dí en examinarle detenidamente por espacio de una hora, sin que advirtiera en él la menor cosa de cuantas me habia figurado; el poeta vestia aun peor que yo; fumaba, bebia, escribia, estaba en fin sujeto al desempeño de las funciones orgánicas del sér humano y en nada de los demás se distinguia, sino en que hablaba y chacotaba solo mas que todos juntos. Dempues de un chasco semejante, salí del café como quien ha perdido algo y con la seguridad de que allí el poeta habia sido yo, que habia imaginado lo que no existia. Con todo, no se me quitaba la afficion al género: ser poeta, ¡qué gusto! aun me decia; sí, lo que es ellos podrán no aparentar ser gente vulgar, pero gente hasta el tuétano, eso nadie puede negárselo, hablen por ellos sus creaciones. Mas adelante, me vi obligado á confesar que á los poetas, con todo su ingenio, cualquiera les engaña: la mujer, el editor, el impresor, los empresarios, el público y los comedantes, todos con ellos se divierten y especulan.

Los poetas son, como las hijas de Eva, un gran fenómeno psicológico: escriben con valentía y son cobardes; no apuestan y se sofrian con facilidad; aman la gloria en su principio y acaban por materializarse luego; son, como la mujer, sentimentales, inconstantes y hasta ilusos; como las hermosas se odian entre sí y son el igual que ellas presumidos; sérios, esquivos, melancólicos, amables, inconstantes, caprichosos; tales son ellos, tales son ellas.

Yo los creia inspirados, fáciles, sinceros, y les he visto rascándose las uñas en busca de un consonante; yo los imaginaba inteligentes, íntegros, rumbosos, desinteresados, y les he visto raquíticos, mezquinos, bellaqueros, escalando un ministerio, ó despojando un ramo y un ministerio.

Ahora es cuando admiro mas que nunca el talento de Candar, cuando dijo en el Congreso:

.....«Ilústrese grande
que no sea verdad tanta belleza.»

Cierto es que atribuyó á un filósofo griego los versos de Argensola, mas yo no sé por qué se habita de reir los diputados, como si no fuera mas dicho de atribuir las cosas á quien le da la real gana.

Volvamos, empero, á los poetas: ellos á lo mejor se entusiasman por una bella, esta les burla, luego se lo cuentan en verso al mundo, el mundo les manda que se lo cuenten á su tia, y acaban por confiarsele á otra mujer, que al fin ni es tia ni sobrina.

Ellos, diga lo que quiera el mundo, son un elemento necesario, como el alhajado en el tocador de una damisela, ó el chocolate en los bautizos cursis: hágame usted el favor de decirme ¿qué seria de una boda sin epitalamio, de un entierro sin epitafio? Ni los cónyuges llegarian á ser felices, ni habia el muerto de gozar en paz la gloria eterna.

Por eso, desde muchos años á esta parte, es un verdadero chaparrero el número de poetas que se nos viene cayendo encima; la lira ha llegado á ser como la escoba y el trabuco, que las maneja todo el mundo; cualquiera de ellos ya se cree con derecho á una medalla en público certamen, aunque bien mirado, no hay de faltar certámenes que á cualquiera se la den.

ascendencia. Dióse parte de este hecho á la alcaldía, y de esperar es que el señor Rius y Taulet impondrá al señor Baldrich la correspondiente multa. Tercer hecho.

Anteayer tarde el municipal encargado de repartir las cédulas electorales en la bajada de Villadeculs, se tomó la libertad de echar algunas menos en la escalera de una casa, con escándalo del vecindario. Cuarto hecho.

¿Es esta la manera que tienen las autoridades de respetar las leyes para hacerlas observar á sus representados? Dejamos á la consideración de nuestros lectores los comentarios que resultan de estos hechos.

—Anteayer en la plaza Mercado de San José un perro mordió á un sugeto que tuvo que ser curado en la alcaldía. Parece que el animalito autor de tal hazaña, anda suelto, sin que se haya dado orden de detenerlo para ponerlo en observacion y tranquilizar á la persona mordida que se ha acercado á esta redaccion para denunciar el hecho.

—Anteayer le robaron á un sugeto un portamonedas que contenía la cantidad de veinte y tantas duros, diez minutos despues de haberlo sacado para pagar al importe de las entradas que compró en el vestíbulo de uno de los teatros de verano.

BOLSIN—Un minuto.—Consolidado á 20'40 '37 1/2 '40 '42 1/2 '45 '40 y 42 1/2. Interior 4 por 100 á 61'75 últimas operaciones.

Subvenciones, á 81'75 últimas operaciones.

Cambios las últimas operaciones á este cambio.

AGUA CIRCASIANA.—De *La Revolução de Setembro* periódico que se publica en Lisboa, copiamos lo siguiente:

«No hay descubrimiento mas notable para la conservacion y belleza de los cabellos como el agua Circasiana. Esta preparacion, cuyos admirables resultados para restituir á los cabellos blancos su primitivo color, son los conocidos del público, es tambien la mejor para hacer desaparecer en dos ó tres dias la caspa de la cabeza.»

AL COMITÉ LOCAL. (1)

Próximos á las elecciones, pues son pocos ya los dias que de ellas nos separan, creemos de nuestro deber hacer algunas indicaciones que aprovechará quien deba aprovecharlas, encaminadas como siempre á hacer que esta vez desaparezcan en lo posible las lamentables escisiones, que en periodos electorales como el presente, suelen salir á la superficie del partido republicano de nuestra ciudad.

No indicaremos nosotros los medios que podrian existir para llevar la calma y la concordia al seno de todos los que se titulan republicanos, pues harto sabemos nosotros que en partidos populares como el nuestro, en los cuales es tan sencillo la mixtura, desorganizados desde poco tiempo, y por lo mismo jóvenes y ardorosos, introducirse siempre ciertos elementos de perturbacion, tanto mas que por sus cualidades se distinguen por su fácil afan de remuerse y pelear.

Pero esto sería poca cosa ó nada, si su pretexto de dejar en buen sitio un culpable amor propio á un ardiente afan de contender con los que solo merecerian un silencioso silencio por toda respuesta, los que mayor derecho tienen á la direccion del partido no les dirigieran una y otra vez pasion ahogada de rebelarse y seguir ejercitando constantemente sus incansables pulmones. Esto dá lugar á que se vigoricen, y el terreno en que con este motivo se colocan las corporaciones directivas revolucionarias, no es para que alcancen toda la respetabilidad que debieran por su especial situacion, obteniendo con ello un efecto contraproducente. Sobre esta circunstancia existe la, al cabo, una sensible de reconocer mas y mas los ánimos, aumentar la gritería, y contribuir al desprestigio de nuestro partido.

Harto recordamos las pasadas elecciones de diputados á Córtes, y harto las recuerda nuestro Comité local, para que no les presente lo sirven de enseñanza. No olvida que entonces solo por un acto de patriotismo que no se llevó á cabo siempre que se deseaba, se dejaron en todas las líneas, con que no hubiera sucedido por cierto si el mismo empuño que despingó el Comité, hubieran mantenido la Junta de la Barcelonesa, y los que la apoyaban.

(1) Recibo al presente artículo, hemos recibido á última hora el acuerdo del Comité local, que insertamos en lugar correspondiente de este número. Como comprenderán nuestros lectores nos felicitamos de él, y felicitamos tambien al Comité.

No olvida tampoco que cuando mas tarde procedió á la disolucion de las Juntas, en una forma muy poco adecuada y menos propia de nuestro partido que de cualquier otro que tenga por aspiracion la autoridad absoluta, este error trajo consecuencias que duran todavía, cobrando súbito movimiento lo que se trataba de enterrar para siempre.

Y es que en nuestro partido, como en todo lo de este mundo no deben echarse en olvido ciertas conveniencias, á que todos, absolutamente todos tenemos derecho. Peor es siempre para quien falta á ellas, esto debia comprenderlo el Comité, sin ofrecer tampoco la compensacion que encontrará forzosamente este aparente sacrificio en la misma naturaleza de los hechos, pues mucho peor es todavía para quien habiendo sido objeto de tales conveniencias, no sabe sacrificarse de ellas.

Tampoco queremos nosotros inferir de lo que á nuestro Comité de creer que tenga candidatos oficiales para las próximas elecciones y el consiguiente intento de imponerlos al partido, valiéndose de aquellos medios que cubriendo ciertas apariencias, no son por esto menos ilegítimos, antes al contrario queremos creer que en esta cuestion obrará con completa imparcialidad, limitándose á sus funciones directivas y dejando neutral el campo á sus representados.

Bajo este supuesto no sabriamos como esplicarnos que en la próxima lucha siguiese el Comité los mismos trámites que observó en el pasado, acerca del modo de proceder á la designacion de los candidatos por aclamacion.

Ya entonces espusimos sobre el particular nuestra opinion desinteresada, sin que se nos contradijera con razones satisfactorias apoyadas en las exigencias de nuestros principios. A nuestro ver practicar la aclamacion en globo, causado desde el momento una facultad extraordinaria al Comité, cual es la designacion por sí y ante sí de los candidatos para cada uno de los distritos, prestándose á que pueda suponerse como se supuso la otra vez, que se reservaban los mas seguros para aquellos individuos mas afectos á los miembros de esta corporacion. En el interés mismo del Comité está no dar pié á semejantes interpretaciones, no pues de motivarlas, no evitándolas firme y resueltamente.

La razon lógica de ser el diputado electo, representante exclusivamente del distrito que le elige y no ya de la ciudad ó que el distrito rústico reconozcan el procedimiento que defendemos. De otro modo, llevando la lógica del Comité hasta un natural estremo, resultaria que el partido republicano de España deberia proceder á la designacion en globo de los candidatos en todos los distritos, dejando al Directorio la tarea de distribuirlos como y donde, fuera de su agrado. El Comité local conocerá que esta práctica nos llevaria al absurdo.

Pero sobre estas razones existe otra de conveniencia que forzosamente debe hacer meditar en el Comité. ¿En qué se apoyan principalmente los que se obstinan en negarle la representacion del partido en estas localidades? En que pretende observar las formalidades que naturalmente corresponden á los republicanos de los distritos. ¿Y ha de dar pábulo el Comité á estas acusaciones y al afan de perturbar de los que se las dirigen? De ningun modo. Procure quitarles toda ocasion de sectarismo, y su voz no hallará el eco mas leve. Haga que no encuentren siquiera los que las sostienen un palmo de tierra en que mantenerse en pié. El Comité podrá parecerle una humillacion esta conducta; á nuestro ver sería por el contrario un acto acertado, eminentemente político, y rebosante de sinceridad y buen deseo. El mal se ahuyenta á fuerza de bien. El mismo Comité, si se considera fuerte, tiene el deber de demostrarlo en todas las formas y de todos modos. Quédese para los gobiernos que contribuyen al sostenimiento de situaciones imposibles el poco envidiable afan de mantener el equivoco; que en cuanto á nosotros debemos ya en la oposicion, despojarnos de toda mira particular, para aparecer ante la opinion pública, hombres leales á toda prueba y capaces de cumplir mañana, puesto el poder las justas leyes de la República federal. No dude el Comité que esto y no otro es el mejor medio de dar fin á escisiones siempre lamentables, nunca atractivas, constantemente antipáticas á los que nos contemplan desde el campo de la imparcialidad.

Y si despues de todo esto subsisten aun los perturbadores, al abrir los ojos encontrarán solos, y callarán, mudos de sorpresa. Los pocos secuaces que por estravio hasta entonces los siguieran, habrán desaparecido.—*J. Roca y Roig.*

—En otro lugar de este número verán nuestros lectores una carta en la que el señor alcalde del barrio 3.º ha manifestado que no tiene inconveniente con que reciba el público para comunicar hechos de esta naturaleza.

—En la mañana de las dos palmeras trasplantadas en los jardines de la Puerta Nueva, resultó que don Antonio López hizo á nuestro municipio.

—Con motivo de la festividad del jueves, varios vecinos de la calle de Gerona, en el Mesón-Noche, preparan para la velada del día 16 del actual, un magnífico castillo de fuegos artificiales, árbol de Navidad, baile y otras diversiones.

Ha sido la lista de las faltas encontradas en el peso del pan y de la carne y los nombres de los defraudadores, en virtud de una visita de inspección girada por el concejal señor Miquel el día 8 próximo pasado:

«María Font, Portalets, 3º, en 9 onzas de carne faltaron 5 gramos.—Eulalia Tujol, en libra y media de carne faltaron 10 gramos.—Fernando Nogués, en libra y media de carne faltaron 12 gramos.—Clemente Guardia, en 9 onzas de carne faltaron 9 gramos.—José Llots, en 4 panes faltaron 180 gramos.—José Pagés, en 7 panes de 3 libras faltaron 520 gramos.—Clemente Guardia, en media docena de carne faltaron 13 gramos.—Antonio Costa, en 12 panes de 3 libras faltaron 620 gramos.—José Díez dijo llevar 15 kilos y llevaba 20 menos 7 gramos.»

Lo más original del caso fué que una vez en la alcaldía los objetos defraudados, el teniente alcalde señor Ramon devolvió á los panaderos los panes faltos de peso.

—El señor alcalde D. Juan Francisco de P. Alus y Taulet, al tener conocimiento de haberse infringido el acuerdo del Municipio mandando suspender las obras de reconstrucción de la casa de la calle de Escudillers, á la que aludimos en nuestra edición de ayer mañana, ha obrado diligentemente procediendo á exigir la responsabilidad á los infractores, pues anteayer tarde y ayer mañana siguen adelanto las citadas obras, sin que por el Ayuntamiento se hubiese levantado dicha suspension.

—A pesar de la perentoriedad del tiempo de que puede disponer la junta organizadora de la Exposicion Marítima Española, se halla definitivamente acordado que el día 24 de setiembre próximo se inaugure dicho concurso.

En la sesion que celebró ayer se aprobó el programa que se publicará desde lunes, y se nombró á don José Oriol Mestres y á don Rafael Guastavino para que se pusieran de acuerdo con la Junta provincial de agricultura, industria y comercio para el arreglo del local de la casa-Lonja, punto destinado por la Excma. Diputacion provincial para tan importante fiesta, subvencionada además por la citada corporacion y por el Excmo. Ayuntamiento.

Al objeto de activar la presentacion de productos y á pesar de las múltiples ocupaciones de los señores de la Comision, los señores Orgellés de Tovar, Vila y Llatós, Senent, y Roig y Minguet pasarán personalmente á varios puntos del reino para constituir comisiones que activen el celo de los productores para que concurran á un certámen, primero en su género que se haya celebrado en España.

Todos los señores de la Comision organizadora llenos de fé en el apoyo que se les prestará por su patriótica idea, creen que la Exposicion Marítima Española será digna de esta capital y de la importancia de tal concurso.

—Ayer mañana, á una señora que pasaba por la acera de la calle del Cármen, le faltó muy poco para ser atropellada por un coche particular, cuyo conductor se empeñó inprudentemente en arrimar el vehículo á la acera dicha, tan estrecha por donde pasaba la señora, que no permitió el paso de dos personas. El conductor quedó tan tranquilo como si tal cosa, y la señora con el susto consiguiente.

—En la calle de Pontiente reventóse ayer tarde una de varias garrafas de ácido clorhídrico, así fumoso, que conducía un carro. El arroyo llenóse en bastante estension de aquel líquido, produciendo un olor insoportable.

BOLSIN—de anoche.—Subvenciones 81'85.

3 por 100 interior, 26'50 operaciones, quedando á las 10 á este cambio.

Ayer apareció en varias esquinas, precedido de un preámbulo impreso en grandes caracteres, la alocucion de ciertos individuos que se titulan miembros de las directivas Juntas republicanas de distrito de esta ciudad, que vió la luz ayer en la edicion de la mañana de todos los periódicos de esta localidad, excepcion hecha de LA INDEPENDENCIA.

El escrito en cuestion es el mismo que publicaron los indicados periódicos, con la sola diferencia de contener, además, la siguiente que transcribimos:

«NOTA SUMA.—Sepa la democracia republicana de Barcelona que el sol disent, periódico federal LA INDEPENDENCIA se ha negado á publicar este escrito, pidiendo, torpe, cuando pues nos conocen, que suprimiéramos al mencionar la traicion que á la milicia republicana hizo el Juan Tutavac, de odiosa memoria.»

Cuando se nos presentó la antecitada alocucion nos negamos efectivamente á insertarla tal como venía redactada bajo las condiciones, que observamos siempre con las corporaciones, centros ó clubs de nuestro partido, esto es, gratuitamente y en la seccion de «Boletin republicano». Nosotros que estamos celosos de que nuestro periódico sea un órgano en la prensa, con derecho al respeto público, y no un *lacadero* donde pueda darse libre curso á toda especie de insultos, chocarrerías y denuestos, expusimos al sugeto que nos trajo la alocucion que no teníamos inconveniente alguno en dar cabida en el «Boletin republicano» del mismo, á una convocatoria cualquiera que fuese, para el *meeting* que hoy debe celebrarse, pero que no podíamos hacer la propaganda que nos presentaba por contener diversas reticencias que no vinieron al caso, podian dar lugar á largas y enojosas contestaciones por parte de los que se creyeran aludidos, contestaciones que sin interesar á nuestros lectores, habríamos debido publicar gratis tambien, en perjuicio de nuestros intereses.

Esto, al menos si menos, dijimos á dicho sugeto, y le rotamos á que afirme lo contrario. En nuestra redaccion no se habló del señor Tutau, ni de otra personalidad alguna, pues hartos saben los que constantemente nos leen, que siempre omitimos nombres de personas, amantes como somos de analizar tan solo los principios que sustentamos.

A la insigne mala fé, tan mala y mucho mas insigne que las reglas gramaticales que se observan en la famosa NOTA SUMA, no se contesta: si, nosotros debiéramos descender al terreno en que se colocan los autorizantes de la misma, si decidiera un motivo alguno que redactamos un sol diesent periódico federal, contestaríamos que no es aceptable trocar los lemas de la bandera republicana por la mentira, la *mala fé* y el *despechito*.

Por lo demás tampoco contestaríamos, por cuanto los mismos firmantes de la alocucion con la NOTA SUMA, se han apresurado á hacerlo por sí mismos, entregada cuidadosamente en toda su extension dos horas mas tarde, la primitiva convocatoria, con otra nueva redactada en términos algo mas convencionales, lo cual es una patente muestra de arrepentimiento y supone algun consejo dado á sus firmantes por persona menos imprudente.

Y como no podemos dejar la pluma sin decir algo provechoso, entre lo infinito que nos hemos visto obligados á tratar, advertimos á los coalicionadores de la alocucion que la expresion NOTA SUMA contenida en la misma nada significa, y que tal vez se refiera á las frases latinas NOTA SUMA, cuya traduccion mas literal es:

NOTABLE MEM.

AMAÑOS ELECTORALES.

A juzgar por el movimiento electoral de estos dias y por la agitacion que reina entre nuestros adversarios, no seria extraño que antes de las próximas elecciones intentasen algun movimiento capaz de alterar el órden público materialmente, ya que hasta hoy han sido vanos todos sus esfuerzos para lograr sus intentos y ruines propósitos.

La prensa madrileña de oposicion monárquica no ceja un solo instante en su enérgica campaña contra el gobierno radical, pues ve por momentos desaparecer la ilusion que hasta ahora acariciara de arrebatos quienes por una de esas evoluciones tan comunes en el modo de pensar de los poderes irresponsables, quienes dirigiesen el timon de la nave electoral.

Desesperanzados, acudian á la esposa de don Amadeo, cuyas aficiones teocráticas son tan conocidas, para que inclinase el ánimo de su marido en su favor, incitase al duque de la Torre para que salga de su casa de la Granja y lleve á los fronterizos al combate; valiéndose del influjo que le ha dado su larga permanencia en el mando en las filas del ejército, procuran atraer sus partidarios para imponerse militarmente como lo hicieron en 1840, en 1856 é intentaron hacerlo en 1868, y siguiendo las tradiciones de su escuela escriben en sus periódicos artículos violentísimos para agitar la opinion pública y llevar la confusion y el sobresalto entre las gentes timoratas, y pacíficas y entre aquellos que están siempre dispuestos á asustarse porque así conviene á sus particulares intereses.

15-8-1872 (mañ)

El paro de los oficiales de coches ha sido desgraciado teniendo que sucumbir al segundo dia, siendo solo cincuenta los socios.

No así los de carros que al primer dia, treinta han conseguido la subida de dos reales en el jornal.

Los papeleros de estraza, cuya seccion consta de 40 individuos, al primer dia de huelga consiguieron el aumento que pedian.

Treinta son los confiteros en paro, habiendo conseguido lo que pedian, despues de tres dias de estar las confiterías cerradas.

Despues de tres dias de huelga ha sucumbido los oficiales barberos, escepto diez que negociando pasar por la afrenta han establecido un taller colectivo en la calle de la Cárcel Baja, el cual le recomendamos eficazmente á nuestros abonados.

Los cordoneros han ganado la demanda al sesto dia de huelga.

Queda pendiente la huelga de los tejedores en cáñamo.»

BOLSIN—de anoche.—Consolidado á 26'57 1/2 '55 '52 1/2 y '60 quedando diez á este cambio.

Subvenciones, á 51'87 1/2 papel y á 51'95 dinero.

Con la intencion que se deja suponer, publica ayer tarde *La Imprenta* las siguientes líneas:

«Segun nuestras noticias, está en vías de fracasar en esta provincia el intentado arreglo electoral entre republicanos y radicales. Contribuye al parecer en gran parte á estorbar el arreglo, la falta de estoridad de que adolece el Comité radical de Barcelona, cuya escasa representacion no puede ser mas estorbosa.

Del contesto de la anterior noticia se desprende que los republicanos hemos intentado hacer algun arreglo con los radicales en la cuestion de elecciones. Estamos competentemente autorizados para desmentir este especie.

Aunque *La Imprenta* no se refiere á ningun hecho concreto, podemos suponer que habrá motivado su escrito la noticia de que algunos radicales habian pedido una entrevista con el Comité provincial de nuestro partido, sin espresar el objeto de la misma, entrevista que nuestro Comité, como siempre, no podia negarla, como á nadie se la negaria; entrevista, ademas, que no se ha verificado á la hora que escribimos estas líneas, y por consiguiente á la hora en que *La Imprenta* redactó las suyas.

Aun mas: tenemos la seguridad de que aunque llegue á realizarse, si es efectivamente para el arreglo que *La Imprenta* indica, será completamente estéril, pues nunca mas que ahora, y en nuestra provincia sobre todo, está el partido republicano interesado en acudir á las urnas, sin auxilio de ninguna otra fuerza estraña, y con el decidido empeño de no ocasionárselo á nadie mas

Procure pues *La Imprenta* rectificar, ya que así lo exige la justicia, un concepto equivocado, que no hay razon ni motivo para que redunde en desprestigio de nuestro partido, pues al fin comprendemos que su redaccion no quiere correr mas tiempo con el llamado Comité radical, no estimamos á esplicarnos cómo ha de ser objeto á su malevolencia ú ofensa un partido como el nuestro, que si lucha en los distritos, al de Granollers por ejemplo, lo hará noble y lealmente y sin entregarse en manos alguna á despreciables trabajos de zapa.

EL COMITE LOCAL Y LAS JUNTAS DE DISTRITO.

Al ocuparnos de la lamentable escision que algunos se han empeñado en producir en nuestro partido, con completa imparcialidad y desprovistos de todo interes personal, partimos de una base, que creemos justa.

Nosotros hemos sostenido siempre que los partidos militantes que algo se proponen, deben obedecer ciegamente á la organizacion que á sí mismos se imponen. ¿Cuál es la que nosotros nos hemos dado? La que, prescindiendo de una Asamblea convocada libremente, ya constituida en las bases publicadas por el Directorio, en 31 de julio de 1871. Mientras estas bases no se anulen ó modifiquen, deben merecer el respeto de todo quien de republicano se precie. No practicarlas es ser perturbador. Se ha hombre que en virtud de su autonomía dejó de tener el derecho para arrojarse de perturbar; pero no hay á nuestro perturbador que merezca ser reconocido en las filas de un partido militante. De otro modo mas valdria vivir completamente desorganizado, sin el deber impuesto por las trabas de toda organizacion, pero tambien sin el derecho de apetecer al imposible triunfo de una causa, dadas tan discrepantes condiciones.

Por lo mismo, cada vez que en el seno de un partido, organizado como el nuestro y que como el nuestro tenga leyes fijas, se suscitan perturbaciones, los que las promueven se hacen acreedores al dictado de enemigos del partido á que se glorian pertenecer. En esta cuestion no cabe mas que la siguiente disyuntiva:—O se pertenece á un partido, aceptando todas sus leyes, ó se sale de aquellas filas y se va al silencio de la vida inactiva.—Si las leyes se consideran poco convenientes, se sacrifica á ellas la individualidad, ó se acatan interinamente, mientras se aguarda ocasion propicia y conveniente de modificarlas en el sentido que apetezca la mayoría de los que deben ser de ellas guardadores.

Y entiéndase que esto es lo único democrático, pues no es, no ha sido, ni será nunca la democracia en cuestiones de conducta, el reinado de los antojos, sino la práctica ordenada de la ley establecida, dentro del término que la misma ley prescribe para su validez.

Este principio que sometemos al buen criterio de nuestros correligionarios, es el que tendremos siempre en la mente, en la cuestion que vamos á dilucidar.

La Asamblea federal de 1871 aprobó por gran mayoría unas bases de organizacion del partido republicano dándoles por ley al mismo, en virtud de los poderes legales é indiscutibles, hijos del sufragio ejercido sin los medios que emplean los monárquicos, de que gozaban sus representantes. En su artículo 1.° se lee:

«El partido republicano democrático federal adoptará y ejecutará sus acuerdos por medio de una Asamblea, un Directorio, un Comité provincial por cada una de las actuales provincias, y los comités locales ó municipales.

»Los comités provinciales podrán acordar la existencia de comités de distrito permanentes.

»En los períodos de elecciones se constituirá, ademas una comision electoral en cada distrito, cuya existencia terminará con su mision especial.»

De modo, que en él quedan perfectamente determinadas todas las jerarquías de las corporaciones directivas del partido republicano. La existencia de comités de distrito es, como se vé, absolutamente potestativa de los comités provinciales.

Vista la prescripcion de la ley, veamos el hecho: Las Juntas de Distrito que existian en esta localidad fueron disueltas por el Comité que hacia las veces de Provincial, competentemente autorizado por el Directorio, porque este Comité no las juzgó necesarias. Dejando aparte la forma de la disolucion, que si algo implicara, sería solo en desprestigio moral de dicho Comité y nunca podria ser en beneficio material de las citadas Juntas, ¿estaba el Comité en el derecho de disolverlas? Nadie que se precie de imparcial negará esta evidencia; nadie que de justo se precie rendirá culto á la obcecacion, negándola.

Podrá alegarse no obstante que en las instrucciones para la revocacion de cargos dadas por la misma Asamblea de 1871 se lee en la 3.ª:

«Los comités de distrito no son esenciales mas que en las poblaciones que tengan dos ó mas distritos judiciales.»

Esto será motivo para que se haga resaltar una contradiccion, que á nuestro ver no existe, pues sobre unas instrucciones están siempre unas bases, no pudiendo nunca las primeras modificarlas, aunque sí fijarlas y determinarlas. Si es potestativo de los Comités provinciales acordar la existencia de *Comités de distrito* ¿cómo estos han de ser esenciales en determinadas poblaciones, en donde el Comité los juzgue innecesarios? De ningun modo. Interpretando la ley fielmente, la potestad de los Comités provinciales queda salvada siempre, queriendo solo indicarse en las instrucciones que no podria el Comité determinar la existencia de Comités de distrito, aun juzgándolos necesarios, sino en aquellas poblaciones que tengan dos ó mas distritos judiciales.

Esta interpretacion que damos nosotros á las bases y á las instrucciones, la da el mismo Directorio en una comunicacion dirigida á nuestro Comité provincial, que dice así á la letra:

«*Directorio republicano federal.—Secretaría.*—El art. 1.° de las bases de organizacion decretadas por la Asamblea federal de 1871, determina en uno de sus estremos «que los Comités provinciales podrán acordar la existencia de *Comités de distrito permanentes*.» No son, pues, esenciales estas corporaciones en la organizacion de nuestro partido, y en las provincias donde existan á

15-8-18 (cuarto)

pueden tener mas que las atribuciones que les delega el centro provincial de quien dependen. El Comité municipal de Barcelona, según el art. 11.º de las transitorias de dichas bases, tiene hoy todas las atribuciones del provincial, y por consecuencia autoridad bastante para determinar las que corresponden á las Juntas de distrito y una vez para deshacer y atender sobre su existencia.

»La que por acuerdo del Directorio participo á usted en contestación á su comunicación de 13 del actual.

»Salud y república federal.

»Madrid 23 de mayo de 1874.—Ricardo Lopez Vázquez, secretario.—Ciudadano director interino del Comité municipal de Barcelona.»

Y si hay quien dude aun de las facultades del Directorio, para interpretar la ley, en la forma que la ha hecho, no tendrá mas que leer el artículo 7.º de las citadas bases, en el cual se prescribe que en ausencia de la Asamblea ejercerá el Directorio) resolver sobre las cuestiones de conducta y organización del partido, etc., etc.)

¿Quién, pues, se atrevería á oponerse á que las Juntas de distrito hayan sido disueltas legalmente? ¿En qué razones pueda apoyarse su existencia? Estas no tienen razon de ser, á tenor de la ley del partido, y ni siquiera pueden apoyarse en motivos de conveniencia. ¿De qué servirían en esta capital las Juntas de distrito, existiendo un Comité local único? Enhorabuena que los distritos cuiden por su autonomía en cuestiones electorales y otras de la misma naturaleza; pero no cuidarán los Comités si no quieren romper con la corriente de la opinion pública de otorgírsela completa, como lo ha hecho el local de esta ciudad, al prescindir en las actuales elecciones, á diferencia de las pasadas, que tan mal efecto produjo, la ante-votacion por distritos separadamente. En esta cuestion estuvimos entonces al lado de los distritos, y allí mismo nos hallaríamos en la actualidad, de existir los mismos motivos que en aquella época.

Despues de esto, poco nos queda que decir sobre la pretendida destitucion del actual Comité local, pronunciada por algunos ciudadanos, en virtud de un derecho que desconocemos, y que ellos no han formulado todavía. ¿Quién puede destituir á una corporacion elegida legalmente y por medio de votacion secreta? ¿Quién puede pronunciar su sentencia, nacida como fue, en virtud de lucha leal, en competencia con otras candidaturas, apoyadas precisamente por los mismos que hoy la combaten en esta forma? Esto no es justo, ciudadanos, y sobre no ser justo, tampoco es moral, y sobre no ser moral, no es procedente. ¡Qué! ¿llegamos de conceder á unos cuantos el derecho de pasar por encima del artículo 4.º de las bases de la organización de nuestro partido? ¡!! ¿Llegamos de ver á unos cuantos de una localidad determinada desconocer y atropellar las leyes que rigen al gran partido republicano español?

Mucho distan de ser mayoría en nuestra localidad los doscientos, trescientos, mil ciudadanos, que mas no podían caber en el local, que tal fallo pronunciaron en su mitin celebrado el último domingo en el teatro de la Zarzuela; y aunque mayoría hubiesen sido ¿podrían usar tales procedimientos para destituir á una corporacion legal? No: mil veces no. Enhorabuena expresarán su disgusto, enhorabuena dirijan manifestaciones del mal efecto que podrían producirles ciertas medidas dictadas por la corporacion, contra quien sus tiros dirigieran; enhorabuena esto disgusto se constituyera á ella en términos enérgicos pero dignos; enhorabuena consiguieran así obligar á esa corporacion á dimitir, falta de apoyo y de aquel concurso moral que le es esencial, para ejercer su objeto: todo esto sería lógico, todo esto sería justo, todo esto sería procedente, todo esto sería democrático; nada de esto sería perturbador, nada de esto podría dar lugar á desordenados apetitos y rídículos afanes de mangonear y evidenciarse.

Se objetará que la corporacion censurada podría llevar su terquedad despareja hasta el punto de desprecian la fuerza moral de una censura tan elocuente. Pero ¿qué ganaría con ello? El desprestigio completo, la muerte segura, sin la mas leve esperanza de resurreccion, en las anuales elecciones que para la renovacion de cargos nos dispuesto que verifiquemos. ¿Y hay hombres, acaso, en nuestro partido que tengan tanta imperturbabilidad, pachorra tanta? Si los hay, peor, mil veces peor para ellos.

Aquí no cabe mas tampoco que una disyuntiva: O la corporacion á quien se quiere secuestrar merece la censura de la mayoría de sus correligionarios, y en este caso dimita ó se exponga á un terrible desprestigio, ó son minoría los que se la dirigen, y en este caso no cabe mas que la resignacion.

Repuesta esta doctrina, no trataremos ahora de introducirnos en la cuestion personal. Nosotros consideramos al Comité actual, cuando de censura le creímos digno, y seguiremos haciéndolo así en adelante, pues antes que todo tenemos el especial empeño de acreditar el título de nuestro periódico. Pero nuestra conciencia independiente nos llena á condenar con toda energía á los que, tan mal avenidos con las bases de nuestra organizacion, tan contrarios al espíritu y á las prácticas democráticas, tratan ahora, como otras veces lo han hecho ya, de sobreponerse, por medio de la asonada y de la gritería, á las corporaciones elegidas legalmente, y que tienen en esta cuestion el deber, no ya el derecho, de mantenerse en los cargos que el partido libremente les confiara.

Dudamos que nuestra voz imparcial las convenza: la obcecacion ciega á los hombres; pero tenemos, sí, la absoluta seguridad de que no habrá republicano que no aprecie la rectitud de nuestros intentos.

J. Roca y Roca.

EL DIA 14.

Cansado como estoy de esta vida sin sustancia, para los que se tienen la suerte de pertenecer á aquella estirpe, aficionado á lo maravilloso y á lo nuevo, había leído con cierta ánsia el anunciado choque de un cometa con este globo. Quería verlo, quería gozar de un espectáculo, si cabe mas grandioso que el que presenta Barcelona en días de parada. Con este deseo en la cabeza, ya las horas se me hacían siglos, ya me turbaba el momento de verme desmontado ó de echar á volar por esos mundos.

Y en tanto esto llegaba, todo era así se me ocurrían conjeturas, todo era ocurrírsenos ideas á cual mas estrambóticas.

Por un lado me parecía sobrada paciencia la del Supremo Artífice, que esperaba á destruir su obra despues de tanto ministerio y transferencia sagrada; por otro lado se me figuraba el momento prematuro y la hora intempestiva: efectivamente, ¿á quién sino á Dios se le ocurre empezar á cachetes con el mundo, hallándose en vísperas de elecciones, ya próximo al establecimiento del Jurado y en proyecto la abolicion de quintas?

De todas maneras me entusiasmaba el hecho: complacía de todo corazon á los que habiendo vivido antes, no habían tenido ocasion de disfrutarlo, como de verás he sentido siempre no haberme hallado en el Diluvio.

En esto, era ya llegada la noche del 14, y yo me encontraba de antemano con pensar en la variedad de sustos, lances y peripecias que iba á originar el cataclismo.

—Las empresas teatrales, me decía, quebrarán en menos que se sustraga un fraile, porque ¿cómo sostener la competencia, si qué espectáculo podrá dar que iguale á esto?... Los partidarios de la Liquidacion social van á ver realizados sus sueños, pues en cuanto, por efecto del choque, los mares se desbordan, no liquido ya á ser la esfera toda. Los que se encuentren agobiados de deudas van á estar en gracia, porque no hay tiempo, ni es menester pagar; tampoco con ello han de enojarse los acreedores que ya para maldita la cosa necesitan el dinero. Los fraiciales van á morir ¡¡muerte dulce! en el poder, y nosotros con la ilusion de que á no mediar el cataclismo, habrían cumplido aquellos su programa. La niña que se halle en vísperas de boda no podrá casarse, y esto en verdad es una pena, pero tratándose por ella parte no sería con regocijo compensa el yugo conyugal...

Y en estas y otras reflexiones engolfado, admiro una vez mas al Supremo Sér, y vino á convencerme de su ciencia esta argumento: vemos por ahí infinidad de hombres que llevan impreso en su semblante el bienestar: fuman buenos cigarros, cambian de traje con frecuencia, asisten á teatros y tertulias, comen y duermen bien; si á cualquiera de ellos le decimos: usted es feliz, al momento nos contesta: no lo crea usted; y principia á referirnos sinsabores que casi nos ha. En vista de ello debió pensar la Providencia: nadie se muestra satisfecho con su suerte, ningun hombre cree ser feliz; encaminemos esta página, destruyamos al hombre y el globo con él.

Así iba pensando el porqué de ese cometa.

Por fin, amaneció el ansiado día y me dispuse á no perder un incidente del suceso: me vestí muy de mañana, por no faltar á la costumbre, aun cuando hubiese muy bien podido prescindir de ello; tomé chocolate, almorcé y salí, todo á su tiempo, pensando que tal vez no podría hacerlo luego; salí á la Rambla y volví al sol, como diciendo: ya no me has de aburrir mas con tus cuentos locos;

---

[1] Artículo 1.º La elección de los Comités locales, de distrito y grío-sociales se verificará todos los años el día que se determine, y se constituirán en el siguiente domingo.

llamado la atencion y nos ha movido á tomar la pluma para censurarlo como se merece, pues ni es justo que se ultime la mocedad de un ciudadano, ni mucho menos que fije un pasquin conteniendo inconvenientes como las que llevamos apuntadas.

—Ayer á las seis y media de la tarde ha sido curado en la casa de socorro del distrito 4.°, á cargo de los Amigos de los pobres, un jóven de 14 años, de unas heridas por arrancamiento y magullamiento en los dedos medio y anular de la mano derecha, causadas por una máquina de vapor.

—Los periódicos valencianos publican una enérgica protesta de los jefes y oficiales de carabineros, manifestando que están dispuestos á marchar, ya juntos, ya en fracciones, á los puntos donde el Poder ejecutivo de la República tenga á bien ordenar. Publican asimismo otra de los cabos y sargentos de dicha arma, adhiriéndose en un todo á la de los oficiales.

—Los vecinos de Gavá de acuerdo con los de Vilademats y Castelldefels, tratan de perseguir activamente á una partida de ladrones que ha aparecido por aquella comarca. Se hallan los vecinos todos de los citados pueblos, dispuestos á dar cuenta de los fugados si ocasion se les presenta para ello.

—El gobernador interino de la provincia de Castellon, señor Boley, ha publicado una alocucion con motivo de las próximas elecciones de Ayuntamientos, en la cual recuerda la importancia de los municipios en toda nuestra historia. Espone la conveniencia de que se elijan personas instruidas y de probada honradez, sin fijarse en sus opiniones políticas, y concluye manifestando que por su parte no se mezclará para nada en la lucha electoral, dando con ello una prueba de que sigue por la senda imparcial que señaló el gobernador propietario señor Clavé.

—En aras de la union del Círculo, el ciudadano Lopez nos ha rogado dejemos de dar publicidad al testo del voto particular que habíamos ofrecido á nuestros lectores.

Nos consta que entre el ciudadano Lopez y la comision nominadora despues de esplicaciones mútuas existe el mas perfecto acuerdo y que en la sociedad del Círculo, impera la misma fraternidad que siempre.

Accedemos gustosos á ello y ojalá que en todos partes en cualquier desacuerdo, se diera una solucion tan patriótica.

BOLSIN—de anoche.—Consolidado 15'70 '75 '72 '70 '67 1/2 operaciones.

SALUD Á TODOS. Devuelta sin medicina por la deliciosa harina de la salud, la Revalenta Arábiga Du Barry, de Londres.

La que se vende actualmente falsificada no existe mas que en nombre de cochonil.

Todo enfermo encontrará, por medio de la deliciosa Revalenta Arábiga Du Barry, salud, energía, apetito, buena digestion y buen sueño. Curacion sin necesidad de medicamentos, ni purgantes, ni gastos, las malas digestiones (dispepsias), gastritis, neuralgias, flemas, vientos, amargor de boca, mareos, pituitas, cólicos, eruptos, vértigos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, nervios, dolores, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del estómago, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de su membrana mucosa, del cerebro y la sangre. 13,114 curas, entre las cuales se cuentan las de S. S. el Papa, el duque de Pontevedra, la señora marquesa de Bilbao, etc., etc.

Adra, provincia de Almería, 15 de octubre de 1867.

Muy señores mios: Tengo la satisfaccion de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina «Revalenta Arábiga» el Chocolate, ha cortado radicalmente de que empezaba cuidaba de la pecaba insoportable que esperimentaba. Devuelve nuestra fedatario bebida hidrópicos mas, cuyo importe remesa la tarjeta adjunta.—De ustedes S. S. Q. S. M. B.

Pedro de la Bárbara, el Vice-Consulado de Francia.

Cura radical 35,985.—Bar (Bas-Rhin), 4 de junio de 1866.

Señor: La Revalenta Arábiga ha hecho en mi un cambio maravilloso: no solamente he recobrado mis fuerzas, pero me parece que enteramente he rejuvenecido; me ha vuelto el apetito, que habia perdido desde muchos años, y la pesadez y peso que cuarenta años ha pedecia, no me atormenta mas.

David Boll, propietario.

Seis veces mas nutritiva que la carne, no cuesta jamas la cuarta parte y economiza 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 24 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 44 rs.; 12 libras, 176 rs.; 24 libras, 300 rs. Los bizcochos de Revalenta, que pueden conservarse en todo tiempo mojados en té, café, chocolate, leche, etc., se venden en cajas á los mismos precios. La Revalenta al chocolate produce el apetito, buenas digestiones, sueño, da energía y vigor á las personas y á las niñas pálidas que se encuentran, y alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario sin causar irritacion.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 37 rs.; de 120 tazas, 50 rs., á 416 á cuarto la taza.

Barry Du Barry y Compañía, calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en todas las poblaciones en casa de los boticarios y ultramarinos.

Se vende en Barcelona: Agustin Manresa, Confitería, calle de la Libertad, 14.—Emilio Martignole, tienda del Colmado, calle de Escudillers, 11.—Alexander Cros, calle de Cádiz, 11.—Escoriza, Rambla, 13.—José Villa, Rambla Santa Mónica, 15.—Ferrer y Badía, Plaza Moncada, 5.

LAS FACULTADES ESTRAORDINARIAS Y LOS INTRANSIGENTES.

Cuando un partido se forma, no puede agruparse por cuestiones meramente personales al lado de los hombres que sobresalen para capitanearlo: una bandera que tenga escritos entre sus pliegues temas justos y precisos debe ser su goia y pregonar sus intentos, si ese partido no aspira á vivir la efímera vida de un partido, si ese partido no tiende á encerrar todos sus actos en una negacion perpétua, entorpeciendo, creando obstáculos y destruyendo, en vez de facilitar el desarrollo de las ideas y en vez de construir el edificio de las instituciones.

Partidos negativos, partidos destructores, partidos que no tienen ni pueden tener una fórmula concreta de sus aspiraciones, son verdaderas rémoras del humano progreso: se rebullen, obran, gritan, destruyen; mas luego débiles y faltos de elementos, si llegan á lograr este objeto, acaban por sucumbir ignominiosamente, pues las victorias que alcanzan, son sus mayores derrotas, no sabiendo ni pudiendo aprovecharlas.

Estas ideas nos sugiere la fraccion, que en la Asamblea es conocida por intransigente. Comprendemos la existencia de parcialidades siempre que se trate del planteamiento mas ó menos inmediato de determinadas reformas. Comprendemos que existan fracciones conservadoras y fracciones reformistas; pues es necesario en el desarrollo de la política que exista la iniciativa y la actividad y que estén moderadas cuando convenga por la prudencia y por la circunspeccion. Comprendemos este juego perfectamente lógico del sistema parlamentario: lo que no nos esplicamos, lo que no se esplica satisfactoriamente es la existencia del bando intransigente, agrupado por razones meramente personales, sin ideas, sin principios, sin mas propósito que entorpecer la marcha de los gobiernos, desautorizar el voto de las mayorías, producir la alarma y el desasosiego, quebrantar el órden y la autoridad y eternizar las públicas desgracias que amenazan la existencia de la República y abondan los graves males de la patria.

Ayer, cuando nuestro partido estaba en la oposicion relase obligado luchar mas que contra sus enemigos presos de una atonía mortal, contra esos falsos amigos, llevados siempre de su díscolo temperamento, para comprometer á cada punto el triunfo seguro de nuestra causa. Inútil era hablarles en nombre del partido, inútil citarles la manifiesta aspiracion de la mayoría del mismo, inútil evidenciarles lo fatal de sus propósitos: su orgullo catalínico, su intemperancia incomensurable, su loco afan de sobreponer sus pasiones á la opinion de todos, puso mas de cuatro veces en grave riesgo el triunfo de la causa del pueblo. Y cuando esta á pesar de todo triunfó, cuando las redas lecciones de la esperiencia debian hacerles comprender lo dañéreo de su conducta, cuando era hora de esperar que olvidando antiguas preocupaciones se amasarian con el partido, dispuestos á seguir sus pasos y á vivir con él en sosegada familiaridad, asistiendo sus resoluciones legítimas y haciendo prevalecer por los medios legales los que ellos sentaran, nos vemos con que en la Asamblea surge una fraccion turbulenta é insensata, que con ciega pertinacia, con inconsiderado empeño, al oponerse á los fallos de los mas, al traducir esa oposicion en actos dignos de la censura mas acerba, dan una idea del respeto que les merece la representacion del país, fijan hasta que punto saberian hacerse respetar mañana que la obtuvieran, y desautorizan el régimen parlamentario, esa manifestacion única del sistema republicano.

Recientemente acaban de darnos tan lamentable ejemplo, ejemplo que deploramos en el alma, pues nos indica de un modo harto palpable que no ha acabado para España el reinado de la violencia, y que no será la República el derecho y el órden, mientras tales gentes sean reconocidas por republicanas y admitidas en el seno de nuestras filas, para que traidoramente las quebranten.

Ante la guerra civil en algunas de las mas ricas provincias de España: consúmense cuantiosos recursos: un ejército indisciplinado y unos batallones francos sin la organizacion debida muéstranse impotentes para librarnos de semejante plaga, que en

6-7-1873

pleno siglo XIX nos envilece, que en plena República nos deshonra: el gobierno y sus agentes sin aquella autoridad de que deberian revestirles la gravedad de las circunstancias por una parte y por otra la misma majestad de nuestros principios, basados en la razon y en el derecho, se esfuerzan en vano para pacificar el pais y solidar sobre firmísimas bases nuestra causa. Prevalecidos los bandos del absolutismo de tan lamentable estado, viendo abierto ancho campo á sus aventuras, crecen en número y en audacia. En Navarra se organizan ejércitos: en Vizcaya se hacen levas generales: burlan con fortuna la persecucion de nuestras tropas, resisten sus ataques, y sino logran vencer, tampoco son vencidos: acreditanse nuestro desprestigio y nuestra debilidad aumenta.

En Cataluña un puñado de facinerosos campa por sus respetos, vive de los recursos del pais y morralmente dominan fuera de los grandes centros de poblacion. Las órdenes que emanan de los caudillos de esas hordes, encuentran mas fácil cumplimiento que las del gobierno de la República. Tienen favorecedores activos y eficaces, tanto mas, cuanto obran con mayor impunidad. Espian nuestros movimientos y los aturden. Si no presentan batalla, tampoco nuestras tropas pueden presentársela, y en los choques inevitables que se empeñan, si algo pierden, no pierden tanto que á los dos dias no se vean rehabilitados. Siempre frescos, ufanos á las grandes fatigas y seguros del terreno que pisan, cometen fechorías que espantan. El robo, el saqueo, el asesinato son sus placeres. Devastan los campos, incendian las casas, destruyen las vias de comunicacion, imponen pena de la vida á los contraventores de la mas insignificante de sus órdenes, y no tiembla su pulso, cuando llega la hora de ejecutar tan bárbara sentencia. Por el terror se han impuesto: llenos de terror los pueblos les obedecen: el terror no permite delatar sus muchos favorecedores; y es positivo que si como en Navarra y en Vizcaya pudiesen aquí organizar ejércitos y apoderarse de cualquiera plaza fuerte, en vez de correr en pequeñas partidas, sin dominar nunca el espíritu liberal encerrado en nuestro pueblo, es positivo, repetimos, que serian los árbitros de las provincias catalanas.

Llega la hora de combatir á los salvajes con todos los medios; llega la hora de emplear la energía contra los vándalos: todo el mundo comprende esta dura necesidad de la cual depende nuestra salvacion: todo el mundo siente la precision de cubrir la estátua de la ley, los perjuicios de lo que á su nombre socavan el pedestal que la sostiene: llega la hora de exterminar los focos de complicidad que existen por do quiera: llega la hora de aterrorizar á los que solo con el terror han logrado imponerse: todo el mundo lo reconoce: pide el Gobierno facultades extraordinarias, sometiéndose en el uno de los mismos al fallo de la Asamblea soberana, y ha de haber en el seno de la misma una fraccion turbulenta y discola, una fraccion para la cual en todos tiempos la legalidad ha sido un escarnio, que en nombre de esa legalidad, que en nombre de una pureza, que es en sus labios la mayor de las blasfemias, se opone á los propósitos del gobierno, no del modo tranquilo y sosegado propio del derecho, sino turbulentamente, abandonando los asientos de la representacion nacional, y donde algunos de sus individuos, al salir del templo de la ley, el grito de ¡A las armas! con el intento de aumentar los males de la patria con un motin sucedido en la capital de España.

¡Qué vale para ellos el voto de la mayoría! ¡Qué vale la responsabilidad que ante el país ha contraido esa mayoría al emitirlo! Pero ¿qué puede significar esa farisáica defensa de la legalidad, hecha por medios anti legales, violentos y perturbadores?....

¿Será como dijo Antonio Ordaz que hoy intransigentes favorecedores del carlismo?....

Si no estaban conformes, si les repugnaba conceder al Gobierno facultades estraordinarias, podian retirar sus votos; mas nunca abandonar la Asamblea, nunca correr los rollos de Madrid excitando á las mercenarias turbas de la antigua córte de don Amadeo, siempre dispuestas á recordar sus recuerdos sagrados.

El país siempre imparcial, juzgará semejante conducta, en estos gravísimos momentos; y la mayoría de la Asamblea fuerte en su derecho y haciendo que la concesion que ha otorgado al Gobierno redunde en exclusivo beneficio de la patria y de la República, cumplirá con su mision y con su conciencia despreciando los alarmas de los gritadores de oficio, y venciéndoles si se atreven á traspasar los límites de la legalidad y del derecho. J. R. R.

¿QUÉ QUIEREN?

Esta es la pregunta que se formula en la mente de toda persona sensata al tener noticia de lo que anteayer tuvo lugar en la ciudad de Gerona.

En efecto: un par de sugetos tan conocidos por sus ideas como por sus escentricidades y uno de los cuales desempeña actualmente un cargo provincial, mientras que no son desconocidas á la familia del otro las credenciales del gobierno, cansados y aburridos de la inutilidad de los esfuerzos hechos en Barcelona por varios de sus amigos para turbar el órden y alterar un objeto que aun hoy es para todo el mundo desconocido menos tal vez para sus autores, echando á su alrededor una desconsoladora mirada y recordando la célebre frase de Julio César en la frontera de las Galias, fijaron su mirada en la inmortal Gerona y á ella se encaminaron para promover allí lo que la sensatez del pueblo republicano de Barcelona les ha venido negando cuantas veces han pretendido intentarlo, condenándoles á la mas amarga de las penas capitales, la muerte por el ridículo.

Ya en Gerona esos modernos Catilinas de la República española procuraron una reunion pública y en ella se despacharon á su gusto, aunque no sabemos si á gusto tambien de los que tuvieron la escesiva complacencia de asistir á ella. Dijóse que la libertad estaba á punto de perecer á manos del Gobierno; que Castelar era un segundo Rivero; que la República estaba vendida á los reaccionarios, como vendida fué por los radicales la Revolucion de Setiembre al establecer un trono hereditario completado por una dinastía estranjera, y que *ellos* eran los únicos republicanos de veras, los *únicos virtuosos* y no sabemos tambien si los únicos capaces de escapar á la *inigualdad* del Poder ejecutivo de la República. Añadióse luego que solo un remedio existia para salvar la libertad y la República española, y este estaba en la virilidad, en la iniciativa, en la energía..... mas claro, en la rebeldía *autónoma* de las poblaciones, y que ellos desesperados de Madrid y de las provincias acudian á Gerona para ver si todavía era posible salvar del naufragio general de España en los escollos de la reaccion á esa pequeña parte de su casco, al *Cantón de Gerona*.

Creemos que no faltarian aplausos, pues estos los tiene hoy dia todo orador, por raro y censurable que sea cuanto diga ó cuanto haga, y terminó la reunion redactando una esposicion al gobernador civil como presidente de la Comision permanente de la Diputacion provincial, á fin de que reunida esta en sesion estraordinaria proclamara de *motu propio* y sin otra dilacion la independencia del cantón federal gerundense; esposicion tan acorde en su lenguaje con el carácter de los célebres de los sugetos que intentaban promover esto bolen, que el gobernador hubo de contestarles que debiendo velar por el decoro de la corporacion que presidia, si bien estaba pronto á trasmitir los deseos de los solicitantes, no podia ni queria admitir la solicitud por las frases altamente inconvenientes y las palabras *antidemocráticas* con que venia concebida.

Hízoles tambien presentes los artículos de la ley provincial, á tenor de los cuales ninguna sesion estraordinaria puede celebrarse sin prévio aviso á los diputados con ocho dias de anticipacion y mediando el requisito de *precisar* terminantemente el objeto de la misma.

En vista de ello los *revoltosos*, quienes por lo visto no han adquirido todavía la viril entereza y el orgullo de los antiguos *Catones*, pidieron mil perdones al gobernador, cambiaron la redaccion de su *memorial* en el que no tuvieron probablemente el valor de estampar el verdadero objeto de sus cabildeos y..... es *hacer nada*.

Todo ello seria simplemente risible, ó ridículo, pobre, ó mezquino, si al propio tiempo no fuera tambien altamente vergonzoso para el país en que tales sucesos pueden llevarse á cabo impunemente y sin que el pueblo se levante á protestar de tales actos ni los directorios de esas casas de curacion que se llaman manicomios reclamen á sus autores como huéspedes propios *ipso facto*, todo ello seria digno de tratarse y comentarse como no hemos podido menos de hacerlo al comienzo de este artículo si estos ilusos, si estas intentonas, si todas estas reuniones de unos cuantos *ciudadanos particulares* erigidos por voluntad propia en *tasadores de cantones* no demostraran tan claramente las pretensiones absurdas, los descabellados propósitos, ó lo que todavía es peor, los ambiciosos ó liberticidas planes de unos cuantos escéntricos cuyos nombres no estampáremos para no atribuirles una importancia que no merecen, ni por su influencia enteramente nula en el partido, ni por su consecuencia que desconocemos por completo.

—Ayer sobre las siete de la tarde atravesó el batallon «Guías de la República,» toda la Rambla, dirigiéndose al parecer á la estacion de Martorell. El aspecto marcial de dicha fuerza, la uniformidad de los trajes y la marcha regular y ordenada de sus individuos, llamaron la atencion de los muchos curiosos que transitaban en aquellos momentos por aquel paseo.

—Ayer tarde reanudó sus viajes la Tramvía. La autoridad local y gubernativa han dado sérias disposiciones para evitar los abusos que se cometieron los dos dias anteriores.

—Ayer por la mañana fué auxiliado en la Casa de Socorro del Distrito cuarto, un muchacho que estaba ébrio.

—Esta noche en la funcion que dará en Novedades, la Sociedad Romea, se estrenará una comedia catalana en tres actos, titulada «[illegible],» original de don Francisco Ubach y Vinyeta.

—Dicen los periódicos de Valencia:

«El señor Vinets, á quien se sigue causa por haber querido sublevar el ejército, ha sido trasladado al castillo de Peñíscola.

»Con objeto de evitar fáciles evasiones, parece que se han dado las órdenes oportunas para que sean registrados por la autoridad los buques mercantes y de pesca que salgan en adelante de nuestra costa.»

«Autorizado el gobierno para adoptar medidas estraordinarias, estas alcanzan tambien á la prensa, y ayer fueron llamados los directores de los periódicos valencianos al gobierno de provincia, para manifestarles que quedaban sujetas sus publicaciones á ciertas prevenciones, y que á la tercera amonestacion serán suprimidas.»

«El batallon de Iberia, que salió ayer de Madrid, se habia detenido por órden superior dos estaciones antes de llegar á Cartagena, sobre cuyo punto caerán muy en breve cuantas fuerzas pueda disponer el gobierno.»

«Los sublevados de Cartagena están apoderados, además de la poblacion, del telégrafo y de la estacion del ferro-carril.»

«Hoy se ha dicho que al frente del movimiento sedicioso de Cartagena, está un coronel llamado Ferrer, conocido por intransigente.»

«Dos compañías móviles se han apoderado del castillo de Galeras, sin consentir que se les relevara, y los insurrectos han ocupado además el ayuntamiento. En los buques no ocurria novedad, segun telégrama que hemos visto.»

«Se ha dado órden al gobernador militar de Murcia para que salga inmediatamente para la Palma, con objeto de ponerse al frente de las fuerzas que allí deben reunirse.»

«Segun telégrama del gobernador de Murcia se nota hoy alguna agitacion en aquella capital, habiéndose reunido algunos grupos de voluntarios armados. El segundo batallon de Iberia, que estaba en Alcantarilla, ha pasado á la Palma, estacion cercana á Cartagena. El primero que estaba en Cieza, se prepara á marchar tambien.»

«El ministro de Marina salió á las cuatro de la madrugada para Cartagena. Hasta el medio dia de hoy no se sabia que el movimiento insurreccional de dicha poblacion hubiera adelantado. Se asegura, y no respondemos de la noticia, que el diputado Torete Galvez se hallaba en aquella poblacion y se temia que en la huerta de Murcia hallara eco el alzamiento de Cartagena.»

«Podemos añadir que parece seguro que el general Contreras se halla al frente del movimiento, y que dominada completamente la insurreccion de Alcoy, las fuerzas que manda el general Velarde marcharán inmediatamente á combatir á los sublevados de Cartagena.»

BOLSIN.

Consolidado 16'35 y 37 1/2 quedando á las diez á 16'35 dinero y 32 1/2 papel.
Subvenciones 31'90 dinero y 32'00 papel.

A las personas caritativas de esta noble capital, se les suplica encarecidamente alarguen sus benéficas manos para el alivio de una vergonzante y numerosa familia muy infeliz.

Los donativos se recojerán en la administracion de este periódico.

SALUD A TODOS devuelta sin necesidad de medicamentos por la deliciosa harina de la Revalenta Arábiga Du Barry de Lóndres.
[illegible] ya ha sido actualmente tostada, no exige mas que un minuto de coccion.
Salud á todos por la deliciosa Revalenta Du Barry que cura sin necesidad de medicinas, ni purgas, ... las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, acedias, vientos, ... boca, ... náuseas, ... vómitos, estreñimientos, diarrea, disentería, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, nervios, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de la voz, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre. 75,000 curas, entre las que se cuentan las de S. S. el Papa, el duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, etc., etc.
Cura núm. 72,460.—Cádiz 3 de junio de 1868.

16-7-1873

No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido ... Revalenta Arábiga ... [illegible]
Curacion núm. 69,728.—Tochebille (Orne) 30 de marzo de 1867.—Vicente Moyano.
[illegible] Revalenta Arábiga ... [illegible]
En cajas de hoja de lata de á medio libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 36 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. Los bizcochos de Revalenta, que pueden conservarse en cualquier tiempo, ... [illegible]
En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 36 rs.; de 120 tazas, 80 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.
Barry Du Barry y compañía, calle de Valverde, núm. 1, Madrid.
Depósitos en Barcelona: Agustin Massana, confitería, calle de la Libertad, 14.—Emilio Martignoles, ... calle del Conde del Asalto ...—José Vda. Rambla Santa Mónica, 14.—Ferrer y Batlle, plaza Nueva ...—Figueras: Francisco Fábregas ... Mataró: Francisco Miralles, farmacéutico.—Tarragona: Antonio Matet, farmacéutico, calle Mayor, 28, y en casa de los boticarios y ultramarinos.

EL EJÉRCITO.

Cuando ocurrieron los sensibles hechos de Igualada, el desempeño de una comision oficial nos llevó al teatro de los acontecimientos. ¿Qué vimos? En Gelida un general reputado, de conocimientos reconocidos, de talento indisputable, cuyas dotes de mando habia revelado en mil ocasiones, huyendo entonces de las tropas de su columna insubordinadas y rodeado de una parte que se habia negado á hacerlas fuego para reducirlas á la obediencia. Oímos de sus labios palabras dolorosas, quejas amargas, una pintura del estado general del ejército inspirada en impresiones crueles y amargas. Se nos dijo que el soldado odiaba á los gefes en desapego de la disciplina que ...; que repugnaba las revistas de policía, que en los encuentros, llevado muchas veces de su ardor, rompia las filas y lanzando aisladamente quitaba al ejército una de sus fuerzas mas principales, cual era la solidez de la formacion y la direccion regular de los gefes. Se nos denunciaron desmanes, faltas de respeto á la familia y á la propiedad y otras consecuencias inevitables de la indisciplina y desorganizacion. Y despues de semejante pintura que nos llenó de pesadumbre, nos estaba reservado tambien examinar el espíritu de una parte de este ejército, hácia la cual no recaian sin duda los cargos que se formulaban únicos, y exclusivamente contra el soldado raso. Nos referimos á la reunion de gefes y oficiales de las fuerzas que iban en acompañamiento del general Velarde.

Triste es tenerlo que decir, pero salvo cortas escepciones y debidas estas tal vez á causas especiales, aquellos gefes se mostraron altivos, intemperantes, hasta irrespetuosos con sus superiores, rebeldes contra las órdenes del gobierno y tan por debajo de su mision, que comprendimos al punto que si indisciplina habia entre los soldados, indisciplina habia tambien entre la oficialidad, si se quiere no tan ruidosa, pero suficiente cuando menos para mantener hasta el esceso la tirantez que determina el horroroso estado en que se encuentra el ejército de la República, en Cataluña.

En Esparraguera y en Igualada la actitud de las fuerzas insubordinadas, el entusiasmo con que recibieron al infortunado brigadier Cabrinety, la obediencia que prestaron á sus órdenes, la voluntad con que emprendieron las marchas, y últimamente las declaraciones que depusieron, confirmadas por las que prestaron gran número de vecinos de la última de dichas villas, esplicando los sucesos ocurridos, en la forma en que los dimos á conocer á los lectores de La Independencia, acabaron por confirmar la opinion que ya teníamos formada acerca del estado verdadero de nuestro ejército.

Soldados sobrado silenciosos, poco amantes de la sujecion y de la obediencia, que habiendo roto los vínculos de la ordenanza, pagaban con sobras de espansion las sobras de opresion que hasta entonces les habian vejado; soldados jóvenes, ardorosos, imbuidos de que los gefes y oficiales podian sofrer el antiguo régimen, soldados que en rodeza veian hasta cierto punto confirmadas sus presunciones, al notar la ausencia

de una gran mayoría de la oficialidad; y por otra parte gefes y oficiales muy poco conformes en sustituir por la dulzura y la persuasion, el antiguo rigorismo, incapaces de comprender la situacion y de transigir con ella en aras de la armonía y del acuerdo; gefes y oficiales ó sobrado duros ó sobrado complacientes: gefes y oficiales que abandonaron las filas al proclamarse la República, y que no supieron nunca inspirar confianza á sus subordinados con actos ostensibles de adhesion á la nueva forma de gobierno: ¡hé aquí el triste cuadro que ha presentado nuestro ejército desde el dia, en que, gracias á la impolítica y tal vez malvada conducta de los generales Gaminde y Andía, salieron las tropas de sus cuarteles y proclamaron con el pueblo la República democrática federal!

Aquel acto inevitable, despues de haberse tenido al soldado encerrado en los cuarteles, una vez proclamada la República, despues de haberse reconcentrado en esta capital casi todas las fuerzas de Cataluña, y en ocasion de hallarse con sin igual persistencia de insolentes alfonsinas, ha producido tristes consecuencias, preciso es reconocerlo; ha producido dias de vergüenza y de luto, ha dado creces á la guerra civil, y si por un momento salvó la República, y si por un momento arrancó la postrera esperanza á toda reaccion borbónica ¡ay! como se dejó á la corriente seguir su natural impulso, como no se aplicaron medidas oportunas para encauzar el desbordamiento, como nada se hizo para conservar el ejército, dándole el carácter republicano que le convenía, lo que salvó la República, bien podría perderla tambien: lo que mató las esperanzas reaccionarias, bien podrá á la postre resucitarlas, por cuanto ¡líbrenos Dios de nuevos descalabros! ¡Líbrenos Dios de esa anarquía como la que asoma terrible por el horizonte!

Debióse ante todo formular una nueva ordenanza, basada en nuestros principios y atenta al carácter del ejército. Debia decirse tanto al soldado como al gefe y al oficial: —«Estos son vuestros derechos; aquí están vuestros deberes; aquí vuestras garantías, aquí los castigos consiguientes á las faltas que cometais, aquí el modo de aplicarlos.» Debia añadírsele:—«La República es el derecho y es por lo mismo la severidad: es una ley justa y humanitaria, pero se exige su cumplimiento estricto é inexcusable.» Y esta nueva ordenanza, mas urgente que todas las reformas de que se ha hablado,—por cuanto asegurando el ejército dentro de bases republicanas, aseguraba tambien el desarrollo de todas las consecuencias de nuestro sistema,—esta nueva ordenanza tanto mas apremiante cuanto mas arreciaba la feroz guerra civil que ensangrienta nuestro suelo, esta nueva ordenanza que ponia en manos de la legalidad encarnada en la Asamblea soberana y representada por el gobierno de la República federal un elemento poderosísimo para hacer prevalecer sus respetables fallos sobre las intemperancias reaccionarias y demagógicas, esta nueva ordenanza que debia crear un ejército republicano, que debia introducir en sus filas costumbres republicanas, que debia ahogar para siempre la levadura autoritaria y feroz, que en todos tiempos habia hecho del ejército un instrumento de la reaccion, esa nueva ordenanza, que representaba en el ejército la ley, el órden y la justicia, no se ha hecho en cinco meses que llevamos de estéril República, no se ha hecho en cinco meses que llevamos de amargura, no se ha hecho, necesitando fuerzas con que combatir la guerra civil y con que hacer que prevalezca la ley sobre la audacia de algunos intransigentes, no se ha hecho; se ha anunciado tan solo, cuando al ocurrir algun conflicto, como el de Igualada, se ha sentido la necesidad de que existiera, sintiéndose, no obstante, y es lo mas horrible, cual se siente la luz de un fugaz relámpago, impresion viva, pero pasajera, impresion deslumbradora, pero momentánea.

¡Ah! ¿Cuándo será que nuestros representantes en la Asamblea, sueñen menos y obren mas? ¿Cuándo será que abandonen para el tiempo oportuno los últimos horizontes, y fijen exclusivamente su atencion en el terreno que pisan? ¿Cuándo será que comprendan y satisfagan las primeras necesidades de la patria, las primeras exigencias de la República, para pasar de lo primero á lo segundo? ¿Cuándo será que dejen de abarcar mucho para coger algo?...

Hoy ha desaparecido la ley en el ejército, hoy ha desaparecido el órden, ha desaparecido la normalidad: el soldado [illegible] no tiene límites, el cobarde no tiene aprecio, el insubordinado no tiene castigo: hoy el gefe y el oficial no saben á que atenerse, ni como obrar para cumplir su mision: tanto un esceso de rigor como un esceso de debilidad les producen un esceso de insubordinacion; el término medio no lo hallan la mayor parte, ni tienen en qué apoyarlo por falta de ordenanza, de ley de régimen: aun cuando algunos la hallaren, no la hallarían todos y el desbarajuste sería el mismo: hastiados, abandonan los cuerpos los que no los abandonaron ya en un principio en odio á la República; y este estado insostenible, esta consecuencia lógica de cinco meses de abandono criminal, de displicencia bochornosa, este desconcierto espantoso que cada dia toma creces, que cada dia nos produce nuevos descalabros, que cada dia aumenta nuestra vergüenza ¡ah! cuán bien les sienta á los vándalos que recorren nuestras montañas! ¡Cómo se complacen, cuando nuestros cañones caen en sus manos impunes! ¡Cuánto alborozo, cuando gefes distinguidos como Martinez Campo, abandonan el suelo de Cataluña! ¡Cuánta y cuán inhumana satisfaccion, cuando héroes como el infortunado Cabrinety, pagan con la vida su bravura indomable, su honor empeñado en una lucha tan desigual en elementos!...

16-7-1873

No acabarémos los carlistas, ni salvarémos la República, ni implantarémos las reformas, ni sucumbirémos con gloria, si está escrito que debemos sucumbir, adoptando paliativos ineficaces, cada vez que un nuevo y mas tremendo descalabro nos anuncie que existe una causa de impotencia, que nos obstinamos en no ver y en no remediar.

El ejército si no ha muerto, está próximo á morir: sus últimos esfuerzos, serán nuestras últimas convulsiones; las armas que empuña caerán en manos de nuestros enemigos, y servirán para castigar nuestra ceguera. En vano esaltarémos la fiebre del pueblo: los frutos del delirio no son otros que el abatimiento y la agonía. En vano trataremos de levantar el espíritu público, cuando nosotros mismos lo hayamos abatido con nuestros alternos desaciertos. El carlismo está de enhorabuena: persigámoslo con bombardeo en las ciudades, y dejemos que aliente en las montañas, que no faltarán las represalias, cuando caiga sobre nosotros cual una irrupcion salvaje.

¿Quiere el gobierno, quieren nuestros representantes, quieren los republicanos evitar consecuencias tan espantosas? ¿Quieren recuperar lo que hemos perdido? Hágase una nueva ordenanza para el ejército, una ordenanza republicana, pero inflexible: una ordenanza que reconozca los derechos, que imponga los deberes: que trace desde el general hasta el soldado el círculo de sus atribuciones, y obedézcase esta ley en nombre de la República y en nombre de la patria.

El ejército atraviesa un período de trasformacion: de servidor de las dinastías monárquicas, pasa á ser el sosten de la República: abandonarlo en este crítico tránsito, es matarle: conducirle es salvarle, es salvar la libertad, es salvar el órden.—J. R. R.

La zozobra experimentada por la mayor parte de los barceloneses, desde que se tuvo noticia de la muerte del intrépido brigadier Cabrinety, zozobra que llegó á convertirse en un fundado y triste temor en la tarde de anteayer, si bien ha menguado mucho, gracias á la digna y sensata actitud de la clase obrera en general, y á la energía y al buen sentido de las fuerzas ciudadanas que dejan [illegible] en el vacío las locas aspiraciones de algunos mal avenidos con la pública tranquilidad, sigue sin embargo y no cesará por completo hasta que alguna disposicion enérgica y acertada por parte de quien puede darlas, atestigüe á nuestros conciudadanos la presencia de alguno que vela por ellos, y les demuestre que ha pasado ya el desgraciado período en que [illegible] ó sin facultades, y sin energía éstas para hacer valer sus disposiciones, que son [illegible] estrechísimos para con sus gobernados, bastaba la voluntad de una docena de [illegible] osados, para perturbar por completo la paz pública y llevar la intranquilidad y el pánico al seno de las familias.

Los sucesos de anteayer, como acontece con todo lo que es absurdo é injusto, cuando el pueblo tiene la sensatez y el criterio de que dió irrefragables pruebas en dicho dia, y el resultado completamente negativo que produjeron, han operado en la opinion, en el pueblo, y en todas las clases de la sociedad, una reaccion saludable y provechosa, y que si, como esperamos, fuese directamente aprovechada y auxiliada por las autoridades, haria renacer en nuestra populosa y trabajadora capital, una tranquilidad y una paz tan completas como necesarias para el desarrollo de todos los intereses y para la consolidacion de nuestra república.

Que las autoridades sean autoridades, que procuren inspirarse en el interés y en las necesidades de todo gobierno que quiere serlo, que demuestren prevision, energía y entereza, que traten con todo el rigor de la ley al que la ley conculque, y pueden estar seguras del apoyo de todos los buenos republicanos y de las personas honradas de todos los partidos.

Cuando las mas populosas ciudades de Andalucía parecen atacadas de un vértigo, cuando la sangre de probados republicanos es en ellas derramada con una crueldad apenas concebible, cuando segun se desprende de los hechos toda Andalucía se agita obedeciendo á los intereses y quizá tambien á los trabajos y á las órdenes de la reaccion que usa de todos los disfraces y de todos los medios para inducir al pueblo á la deshonra de la República, y por ende á su ruina, y cuando para completar el cuadro con hechos mas próximos y de mas inmediatas consecuencias, tenemos encendida en nuestras montañas una guerra civil devastadora y sangrienta, la necesidad de energía, es apremiante y la salvacion pública y la vida de

convicros del carlismo de que le acusamos, es el hecho de estar constituida por los hermanos señores Fauró, de los que si bien el menor vive en Barcelona, por razon del cargo de secretario municipal que ejerce, por obra y gracia de algun complaciente caballero, y en uda de ideas como de camisas á compás de las revoluciones obradas por *La Imprenta*, á cuya redaccion no es extraño: el otro, el mayor, vive en Madrid habiendo dirigido en otro tiempo un diario carlista, y estendiendo actualmente los pasteles de la «Agencia Fauró» con una mano, mientras con la otra escribe algun artículo seráfico-petrolista en *La Esperanza*.

Los carlistas, pues, no solo tienen ejército, no solo cuentan con un cuerpo de administracion militar y civil, sí que poseen tambien en la «Agencia Fauró» una agencia telegráfica carlista, sostenida en primer término por el producto de la suscricion de *La Imprenta*.

—Anoche corrian algunas noticias extravagantes por lo absurdas, ya que no tendian mas que á crear atmósfera y producir alarmas con el intento de secundar los planes reaccionarios. Quien aseguraba haberse proclamado el Canton federal; quien que se trataba de promover una nueva huelga, con intento de ocasionar un conflicto; quien, por último, que habian llegado comisiones de internacionalistas para repartir las alarmas del sábado último. Hemos querido indagar lo que sobre el particular hubiera, y todo ha resultado desprovisto de fundamento, como no podia menos de suceder.

—El círculo Cosmopolita de esta ciudad, ha abierto una suscricion en su local de la Canonja á favor de las familias de los voluntarios que han salido á campaña.

—Para el dia de San Jaime se anuncia una gran corrida de toros de muerte en nuestra plaza, cuyo beneficio líquido se destinará á las familias de los voluntarios que han salido á campaña á combatir á los carlistas. Las noticias que tenemos de los toros que se han de lidiar, de la cuadrilla que los correrá y del objeto filantrópico á que se destinan sus productos, nos hacen augurar un lleno completo.

—Se ha formado una comision del tercer distrito, barrio negrado, para recoger fondos á favor de las familias mas necesitadas de los voluntarios que han salido á campaña. Dicha comision invitará á todos los propietarios y demás ciudadanos que quieran concurrir voluntariamente á dicha suscricion. Los fondos se recaudan en casa del ciudadano Francisco Montes, calle del Príncipe de Viana, n.º 6, tienda, y Salvador Sabaté, calle del Príncipe de Viana, n.º 8, tienda. El tesorero es el propietario D. Jacinto Casas.

—Ayer á las 5 1/2 de la tarde se estrajo á un hombre en la Casa de Socorro del Distrito 4.º, una espina de centímetro y medio de longitud, la cual estaba clavada en el fondo superior de la frente.

—Ayer mañana ha sido auxiliada en la Casa de Socorro del Distrito 1.º, una niña atacada de un violento dolor nervioso en el bigado. Despues de haberle hecho lo que su estado requería fué trasladada á su casa.

—Anteanoche fué conducida á la Casa de Socorro del Distrito 4.º, una pobre viuda que tenia llagado todo el cuerpo á causa de un incendio espontáneo causado por el pebrotéo, encontrándole quemaduras hasta de quinto grado; despues de haberla practicado todos los auxilios que requeria tan lamentable estado, fué trasladada al Hospital por los dueños del establecimiento.

—Ayer tambien fué socorrida, instantáneamente, por el médico de guardia, una mujer que se habia envenenado por el ácido clorhídrico; pero gracias á la oportunidad con que fué auxiliada, han desaparecido casi totalmente los fatales síntomas del veneno. A las nueve fué igualmente socorrida un jóven herido de un accidente.

—El entusiasmo que reina en Barcelona, se estiende á las demás provincias catalanas, como no podia menos de suceder. He aquí lo que dice *La Provincia*, de Gerona:

«No trabaja con mucha actividad en la organizacion de ocho columnas en esta provincia, compuestas de soldados y voluntarios de la República. Es muy grande el entusiasmo que reina en los pueblos. Es preciso que esta provincia, cuya situacion marcha es libertad y reacciona, no se convierta como un solo hombre en barrera cerrada se de la saña del combate. El partido carlista recibirá, pues, á no tardar, lo que se merece: los grandes crímenes que ha cometido y está cometiendo, las lágrimas que ha hecho derramar, las infinitas pérdidas que ha ocasionado á la provincia, los bárbaros asesinatos que ha ejecutado. Los ataques y cantidades que ha robado á los pueblos y á los particulares, no deben quedar impunes.»

—Dice «La Redencion del pueblo» de Reus:

«Ayer se verificó en esta ciudad una espléndida manifestacion.

20-7-1873

Un cura valenciano disfrazado llegó á Tarragona ayer con el tren de Valencia. En la estacion tomó á un jóven por guía y se hizo acompañar por él á la estacion del ferro-carril de Tarragona á Reus. Faltando aun tiempo para salir el tren para esta ciudad, resolvió emprender el camino á pie acompañado del mozo. Llegó á esta ciudad, y despues de comer en una hostería, tomó, con el jóven, el camino de la Selva. Al llegar á alguna distancia de esta poblacion, el cura dijo á su jóven compañero que iba á Almoster, para ponerse al frente de las filas carlistas con el grado de capitan, y le aconsejó que le siguiera y le haria su asistente. Replicó indignado el mozo y el cura arrancó sobre el puñal en mano. A los gritos de socorro del jóven acudieron algunos dependientes del carril y algunos segadores que se encontraban trabajando en aquellas inmediaciones, decidiendo al evangélico ministro del Señor, y acompañándole hasta entregarle al alcalde del barrio de ciudadano Pablo Sanquien, prevenidamente, lo encerró en la sala de arrestos desde donde el alguacil de este Ayuntamiento, Angel Acosa, lo condujo á la presencia del Comandante Militar de esta Cartagena.

Posteriormente fué encerrado en las Cárceles nacionales, ocupándosele algunos documentos de importancia.»

BOLSIN.

Consolidado 10'50 y 55, quedando á las diez á 10'50 dinero y 52 y 1/8 papel.

ANATOMIA.

Hay en el fondo de toda sociedad por perturbada que se encuentre un residuo de esperanza: sino fuera la evidencia de este principio la habriamos perdido por completo los españoles honrados en vista de lo que acontece.

Heredamos tranquila y sosegadamente el patrimonio de la patria. La monarquía recibió el 29 de noviembre un golpe de muerte. No en vano se muestra al pueblo el camino de palacio; no en vano se le dice soberano; no en vano se le ayuda á derrumbar un trono secular: la monarquía revolucionaria que pasó como un sueño fugaz figurará en las páginas de la historia, de este libro inmenso como la vida del mundo, la última convulsion en España de una institucion que habia sido fuerte, temida y respetada. La monarquía es ya imposible: la conciencia pública la rechaza por absurda, la condena por contraria á los principios de la humanidad, y ahogará sus gérmenes el dia que alguien trate de resucitarla.

Entre el desbarajuste que actualmente reina, entre los acontecimientos mas horribles si cabe, que se preparan como consecuencia lógica de los sucesos transcurridos, no tememos el restablecimiento de la monarquía como un fatal coronamiento del período de descomposicion que atravesamos; la tememos, sí, como un castigo mas ó menos implacable, mas ó menos duradero, segun con nuestros actos la hayamos merecido, segun con la reparacion de nuestras fuerzas la ganemos necesario mas ó menos tiempo.

Cuando consideramos que en 11 de febrero al heredar *muerta* como la situacion no teníamos mas que hacer su detallado inventario de nuestra triste herencia, cuando considerámos que despues de corroido nuestro estado no teníamos mas que aplicar una mano firme, con voluntad inquebrantable, con patriotismo acrisolado, á los males presentes la inagotable multitud de medios que nos proporcionaba el previsto arsenal bonito como el nuestro, y vemos actualmente lo que pasa, tememos un castigo irremediable, inexorable, que será justo, porque lo habremos merecido y que será amargo y cruento cada vez que volviendo la cara atrás y viendo tal vez desde el calvario de nuestros sufrimientos los caminos y adversidades áspero que actualmente seguimos, comprendamos entonces que solo por haberno separado de la rectitud purgamos nuestra demencia con lágrimas de sangre y dolorosos quejidos de vergüenza.

¡Ah! La nacion vecina durante la República tuvo la dictadura, y un paso de dictadura la monarquía absoluta; la nacion vecina paga todavía sus fatales estravíos y su conmocion, de hecho en hecho, por un dia de fortuna que haya visto hacer sobre los sepulcros de los hombres que sembraron la inextinguible semilla de los derechos del ciudadano, ha visto ciertos dias de tinieblas cerniéndose sobre los sepulcros de los hombres que no supieron unir á la grandeza del pensamiento, á la sublimidad de la ocurrencia, la bondad de los medios, la acertada direccion en la práctica. Y es que no se estingue la podedumbre cuando ha adquirido desarrollo sus gérmenes y el hacerla

con la savia de un partido. Por eso ha tenido Francia en 1848 otra República efímera: por eso tiene hoy una República aristocrática. Aprendamos en tan elocuente ejemplo y convenzámonos de que así en el individuo como en las colectividades, existen males inveterados é incurables, que llegan á transmitirse por herencia, males debidos á quien no supo evitarlos ó reprimirlos cuando los contrajo.

¡Ay de nosotros, si dejamos perecer la primera República española! ¡Y peor mil veces si la muerte de nuestro sistema se debe á culpas propias ó á errores de sus mismos partidarios! Vendrá la dictadura, tal vez el absolutismo asentará en la patria sus aceradas garras, dictadura y absolutismo que venceremos no hay duda, pero solo para probar una vez más en nuevas empresas, nuestra impotencia y hacer una ostentacion de liviandades encarnadas en nuestro organismo, y que legaremos con nuestro espíritu á las generaciones futuras.

La primera prueba determina siempre la suerte de las demás, en las naciones que cambian su modo de ser. Ni Suiza, ni los Estados Unidos cedieron al sugetarse á ella. Francia no pudo resistirla. Aquellas viven prósperas y felices: Francia se arrastra en su impotencia. ¿Cuál es la suerte de España? ¿De qué modo resistirá la prueba tremenda á que se ha sugetado?..

¡Ah! Sentimiento profundo causa el analizarlo: el porvenir nos abruma y solo un tenue rayo de luz traslucimos en el horizonte. Heredamos una situacion sin competencia: los que podrian habérnosla disputado se retiraron: consultamos al país y respondió unánime á nuestros deseos. La Asamblea soberana fué exclusivamente nuestra, nuestro fué el gobierno, nuestros todos los elementos, y á pesar de todo diríase que un empacho de éxito nos ha sumido en el lecho de la agonía.

Tal ha sido la division que ha reinado entre nosotros, tal la discordancia, tal la carencia de criterio, tales los alardes de ambicion y de impudicia, tal el poco afan de iniciativa, tal el desbordamiento de pareceres y tal en fin la pobreza de principios, que si nuestros enemigos en vez de retirarse del palenque de la política por impotencia, no hubieran retirado por cálculo, no daríamos ni siquiera el grito de ¡Viva la República federal! pues en nuestra debilidad, en nuestra miseria, en nuestra pequeñez nos hubieran cien y mil veces ahogado, cien y mil veces nos hubieran hecho trizas.

Pero, sigamos el camino emprendido y no nos faltarán: si no los tenemos harto nos lo crearemos y ¡ay de nosotros el dia que nos cojan encima!.. Sigamos el camino emprendido, busquemos el derecho por medio del desórden, desconozcamos la autoridad nueva, pero justa, volvamos la espalda al patriotismo y obremos solo movidos por la vil ambicion y el satánico amor propio, sacrifiquemos al interés personal los sagrados intereses de la patria, hagamos farisáico comercio con nuestros principios: sean la cábala, la intriga, la concupiscencia, los únicos móviles de los que ocupan las altas esferas, y la desobediencia, la rebelion, el desórden, los únicos medios de los que aspiran á conquistar los puestos elevados, y la descomposicion aumentará, pero no será eterna, que no se eterniza mas que lo justo, mas que lo ordenado, mas que lo armónico; y nunca lo anormal, lo absurdo, lo desquiciado.

Hoy dia reconoce el gobierno su impotencia, deja en la impunidad los delitos mas atroces, las rebeliones mas injustificadas, olvida que ninguna situacion ha de tolerar el crimen, y que no hay democracia posible transigiendo con la agresion ilegítima. La Asamblea no sabe desplegar un arranque generoso y noble: fija su atencion en la política menuda, vacilante siempre, siempre miedosa, nunca á la altura de su mision, consume el tiempo en cábalas pequeñas y mezquinas, y la parte insana del país levanta con audacia su cabeza, acomete las empresas mas criminales, desconoce los derechos mas sagrados, mientras la parte sana que es la mas numerosa, es á la vez la mas débil por no tener una bandera bajo que agruparse, por no ver en nadie vigor, energía, direccion, iniciativa, siendose cada dia mas débil, mas impotente, mas desorganizada.

Entre este desconcierto solo abrigamos una esperanza, si la situacion llega á atravesar sin sucumbir esta horrible crísis, esperanza como la del marino que entre desencadenada tempestad navegando por mares ignotos sembrados de escollos, piensa en la luz del sol y en la serenidad de la atmósfera. Por calamitosos que sean los tiempos que transcurren, no se ha extinguido en la conciencia pública, ese sol que se llama sentimiento honrado, ni se ha enturbiado esa atmósfera que se llama instinto de salvacion. Podrá el recto criterio haberse eclipsado, podrá la voz del acierto no resonar poderosa entre la general conflagracion; pero el sentimiento de honradez, el instinto

de conservacion existen y se demuestran cada vez que los malvados manchan con sus crímenes la sacrosanta bandera de la República, cada vez que tratan de instigar al pueblo rudo, ó que se deshonra en las bacanales del desenfreno. A la luz de los incendios de Alcoy, España entera mostróse indignada. Barcelona es testigo de los honrados sentimientos de sus obreros.

Estos síntomas y la importancia de los trastornadores del órden público, incapaces para crear nada, ni aun siquiera la dominacion ejercida por ellos mismos sobre sus secuaces y la presencia de los rebeldes á todas las leyes, impotentes para hacer obedecer sus órdenes, nos infunden la esperanza de que en dias no lejanos se obrará una reaccion saludable entre todos los amantes de la verdadera democracia republicana federal ordenada cual corresponde á la justicia, á la razon y al derecho.

¡Ah! ¡ojalá lleguemos á estos tiempos, sin perecer en la suprema crísis que atravesamos! ¡Ojalá que la nave con avería pueda alcanzar el puerto de la sana aunque ruda experiencia!—J. N. C.

La estupefaccion de los verdaderos republicanos, de cuantos sin sofisma aman la libertad, la patria y la dignidad de la nacion que vieron la luz primera, ha llegado á su colmo con los tristes y escandalosos sucesos de Igualada. La indignacion, mejor aun, la desesperacion se ha apoderado de todos los pechos enemigos del bando carlista, y apenas se ven salvacion para España entre los descalabros, los horrores y el desbarajuste que reina en los campos y en las ciudades, en el ejército y en el paisanaje. Nuestra pluma casi se resiste á correr sobre el papel, contristado como nuestro espíritu se encuentra á la vista de tanta ineptitud, de tanta cobardía y de tanta deshonra. Una poblacion importantísima, situada á una jornada no mas de una plaza como la de Barcelona, y enclavada entre puntos tales como Manresa, Martorell y Cervera, en los que existen fuerzas considerables para caer en un momento dado sobre aquella poblacion; es atacada por los carlistas, resiste heróicamente, no por espacio de diez horas, que debian ser suficientes para recibir el oportuno auxilio, sino por espacio de dos dias, y transcurridos éstos, tiene que rendirse con la desesperacion en el alma y la blasfemia en los lábios sin llegar á descubrir ninguna fuerza amiga, sin que haya contribuido á alentar su tenaz resistencia, la vista de un solo soldado de la República, hecha honrosa excepcion de las fuerzas del ciudadano Martí, faltas de elementos bastantes para el caso. ¿Cómo se explica semejante abandono? ¿A qué es debido?

¡Ah! En verdad que quisiéramos ignorarlo, porque la causa se nos antoja que ha de ser todavía mas triste y vergonzosa que el hecho mismo.

Natural es que á Barcelona llegó la noticia del ataque de Igualada, á tiempo oportuno para ser eficazmente socorrida y que la primera autoridad militar mandó por telégrafo acertadas órdenes á las fuerzas de Manresa y Cervera para que acudieran á la poblacion atacada, y en cuyos alrededores podian los carlistas haber sufrido un ejemplar escarmiento vengando las fuerzas republicanas, la desgraciada muerte del activo y bizarro brigadier Cabrinety: tambien se ha sabido que la columna del coronel Tomasetti salió de Cervera á tiempo, tres veces bastante para haber llegado á Igualada antes de su rendicion, y sin embargo, segun se nos dice esta columna no ha hecho mas que trasladarse á Tárrega, donde en vista del siempre nocivo, que las poblaciones puedan esperar de las tropas, se nos añade que están demoliendo sus fortificaciones para dejar el paso libre á los carlistas, esperando así librarse de catástrofes tan terribles é inevitables, dado el estado desconsolador de nuestro ejército, como las de Berga, Ripoll, Alpens é Igualada.

¿Por qué la columna Tomasetti no ha llegado á Igualada? Creemos no equivocarnos al decir que es debido al lastimoso estado de la disciplina de nuestras fuerzas militares trabajadas á no dudarlo en las clases de tropa por los reaccionarios blancos y los reaccionarios rojos, es de todo punto innecesario buscarla en otra parte. Esto mas tendremos que agradecerle á la política conciliadora, irresoluta y torpe iniciada por algun republicano optimista y desarrollada en grande escala por otro republicano tranquilo é impasible.

Si el nuevo ministerio no reorganiza ante todo el ejército de la República, bien sea formando uno nuevo ó bien purgando con mano firme y ánimo decidido la constante y deletérea insubordinacion del que tenemos, podrémos ya los catalanes comenzar á doblar nuestra rodilla ante don Cárlos y ahogar en nuestro corazon la vergüenza y el rubor para no ver por ellas ahogadas, si el reinado del absolutismo fuese posible en el último tercio del siglo XIX.

Mientras tanto esos soldados, ese ejército que blasona de republicano y que no vacilaba en fusilar á los que defendian su propia causa cuando el látigo de la tiranía silbaba á sus oidos y flagelaba sus carnes, hoy que es tratado como hombre, hoy que el antiguo recluta se ha trocado en un sueldo que ambicionarian muchos trabajadores, hoy mata, con su desobediencia, asesina con sus veleidades y deshonra con su irresolucion ante el enemigo, la República que quiere su redencion, su gloria y su fortuna.

¡Oh gratitud!

—Ayer terminada la manifestacion con que se festejó la llegada de los fieles guardias civiles, alguno de los jefes é individuos de este benemérito cuerpo, salieron al balcon de la casa-cuartel de La Rambla y dirigieron su voz, llenos de emocion, al numeroso público, que invadia las inmediaciones de la misma, vertiendo ideas en alto grado patrióticas y levantadas como que la guardia civil no era carlista; que preferiria la muerte á la deshonra, y que la imponente ovacion de que habian sido objeto les compensaba con creces de las fatigas del dia de anteayer. Añadieron que tenian corazon y que no olvidaban las bondades de la ciudad con quien querian hicieran ellos causa comun; terminando con calurosos vivas á la ordenanza y disciplina y á la República federal que fueron ruidosamente contestados con los de viva la guardia civil siempre honrada.

—Ofrecemos á la consideracion de nuestros lectores el siguiente importante comunicado:

Ciudadano director de *La Independencia*.

Muy señor mio y apreciable amigo: sírvase insertar en su popular periódico los siguientes mal trazados renglones que, sino por otra cosa, le merecen por su oportunidad.

En estos tiempos en que los hechos ponen á prueba á tantos hombres, es curioso conocer ciertos detalles.

El señor Gonzalez Chermá, actual agitador de Castellon, que ha dejado la Asamblea para constituir en aquella ciudad, de la cual es el ídolo que adora la multitud, el Cantón federal, tiene en su historia una página gloriosa.

En 1869, siendo yo individuo de la Juventud republicana de aquella capital, y en ocasion de haberse levantado nuestro partido unánimemente contra los intentos indignísimos del entonces gobierno de Sagasta, salia Castellon en deseos de secundar el noble esfuerzo de todo el partido, llamando al terreno de las armas.

Entonces, como ahora, era el señor Gonzalez Chermá el ídolo de Castellon: sus adversarios eran faltas manifiestas; y yo recuerdo muy bien que una comision, de la cual yo formaba parte, fué á encontrarle para que no decidiera á llevar el contagio de nuestra fuerza á nuestros hermanos que se batian denodadamente, respondiendo á las ciudades provincianas de aquel gobierno.

El señor Gonzalez Chermá, con una prudencia que no tiene de sorpresa, ahora que la voz de España le llama contra el legítimo gobierno de la República, contestó que *ahora* que *es valiente*, la *frontera estaba demasiado lejos*.

¡Cuando sera el dia que el pueblo tenga memoria!

Entonces que se trataba de conquistar la República, prudencia; ahora que se trata de perderla, audacia y á pesar de todo, la frontera quedó en el mismo sitio.

No obstante, la causa republicana me obliga á relatar este hecho, agradeciéndole de antemano la insercion de las presentes líneas, este su afectísimo amigo y correligionario—*Benito Martinez Serrano*.

—A las cuatro de esta tarde, saldrá de la estacion de Granollers el cadáver del brigadier Cabrinety, verificando el siguiente curso:

Plaza de Palacio (acera derecha), Escudillers, Fontanella, Ancha, Rambla (acera izquierda), calle del Conde del Asalto, San Ramon, Union, Llano de la Barceloneta, Ramblas (acera derecha), Libertad, Jaime I.°, Cádiz, Paseo de San Juan y carretera del Cementerio.

—Segun escribe el comandante Laban, del batallon de fuerza ciudadana «Guias de la República federal,» han desertado algunos individuos de su batallon y precisamente eran los mas alborotadores. El batallon sin embargo, se halla animado del mejor espíritu é indignado por la conducta de los desertores.

En la carta se lee el siguiente párrafo: «Digo Vd. á esos cobardes y miserables que han abandonado las filas, que cuando llegaremos á Barcelona los trataremos de mujeres como hemos hecho con el teniente Gall por la misma causa, y á quien hemos expulsado del batallon despues.»

El comandante del segundo batallon ciudadano Pons, que se halla acantonado en Granollers, nos manifiesta que tambien ha tenido algunas desercciones cobardes, habiéndose dispuesto asegurar la conducta del comandante Laban con los que cobardes é traidores abandonan las armas cuando la patria necesita sus servicios.

—Ayer se embarcaron para Villanueva y Geltrú 400 fusiles y 4 cañones para defender la poblacion de cualquier ataque que intenten las hordas del carlismo.

—En la tarde de ayer en la casa de socorro del distrito 1.° de los Amigos de los pobres, ha sido auxiliada una mujer que tenia una herida incisa en la parte superior del antebrazo izquierdo, causada por el atropello de un carro.

—Leemos en *La Imprenta*:

«Ayer el señor Doet se retiró de la Junta de Salvacion y Defensa. Sus compañeros le hicieron gestion alguna para que volviera á su seno. El señor Boet volvió poco despues inopinadamente á ingresar en la Junta.»

¡Transigencias del *intransigente* diputado por Santa Coloma de Farnés!

«Nos dicen que la Comision permanente ha oficiado á los dos miembros que en Barcelona representan á dicha corporacion en la Junta de Salvacion y Defensa de Cataluña, que les ruega hagan uso de que accedan á la proclamacion del Estado catalan.»

—En la madrugada de ayer fué curado en la Casa de Socorro del Distrito 4.° á cargo de los Amigos de los pobres, un hombre que tenia una herida por desgarro en la mano derecha.

—A las once de la mañana se procedió á la curacion de un hombre que, sorprendido en su casa por otro, le infirió este último una herida punzante en la region precordial con enfisema del costado izquierdo, y una herida incisa en el meñique de la misma mano.

BOLETIN.

Consolidado; quedó á las diez de la noche á 18'85 operaciones.

YA TENEMOS BANDERA.

El señor Salmeron, al descender de la presidencia de la Asamblea colocándose al frente del Gobierno en unos momentos supremos para la patria, cuando esta se encuentra profundamente perturbada por los estragos de la demagogia roja en el mediodia, y de la demagogia blanca en el Norte, el señor Salmeron, al recorrer los miembros dispuestos de esta patria querida, y al disponerse á encontrarla con valentia en la tormenta, el señor Salmeron, hablando desde el alto puesto que ocupa la voz de la verdad y de la rectitud, haciendo provocar la ley entre la tempestad desencadenada, cuando el bravio huracan de la ficcion tiene acordes á los buenos, amedrentados á los débiles y fuera de quicio á los malvados, el señor Salmeron se nos figura un poderoso dios digno de los tiempos heróicos, y nos hace presagiar que no se ha extinguido en nuestra perturbada España la estirpe que mas falta nos hacia, la estirpe de los caracteres.

Hombres teníamos que en el Parlamento eran la envidia de las estrañas naciones: con la habilidad prodigiosa arrollaban á los partidos contrarios en verdaderas batallas parlamentarias; el raso de la viveza apenas se desprendia de su inteligencia brillante y poderosa de sus labios y confundia á los políticos forasteros que, pérdidos del número en que se mantenian colocados, hasta tanto que la voz de pelo, sonidando por la multitud ardiente, con ese el desden mas glacial que darse pudiera.

Hombres teníamos tambien que eran las glorias de los triunfos, cuya elocuencia ha traspasado las distancias históricas mas lejanas, el eco de la cual no se estinguirá sino con el mundo. No eran creadores de doctrina, ni de utopias; pero eran sus sintetizadores mas inspirados. El sentimiento político envolvíase en su corazon y revestido de mil galas deslumbradoras cuando habia pasado por los procedimientos oratorios, volvia á la conciencia del pueblo mas vivo que nunca, completamente irresistible.

Hombres teníamos sábios y pensadores que elaboraban las ideas, dándoles forma práctica, para proporcionar inagotables elementos á oradores y tribunos que vulgarizándolas entre el pueblo, creaban ejércitos que defendian con santo denuedo la bandera de la libertad, con la candidatura en el pacífico palenque de los comicios.

Con tales hombres se habia creado el partido republicano, adquiriendo un crecimiento portentoso en su breve existencia. Con tales hombres, nuestro partido adquirió pronto una importancia inmensa en el juego político de nuestra patria. Con tales hombres y las liviandades monárquicas hábilmente aprovechadas, arrolló la República prácticamente y, con mano la bandera de sus enemigos quedó plegada y sus banderas desautorizadas se retiraron con la vergüenza que produce la impotencia del partido en que antes lidiaron para sostener sus teorías, sus principios, sus ideas; y solo un partido fanático, enemigo de la civilizacion moderna, rechazado por los tiempos del siglo, permaneció cubierto y en son de guerra, como provocando las iras del pue-

24-7-1873

24-7-1873

bio español para que se templara en la lucha y fuese digno tras la victoria, de solidar sobre las ruinas del nefando absolutismo el robusto edificio de la justicia, simbolizado en la esencia democrática y en la forma republicana federativa.

Pero ¡ah! nuestro Dios triunfo nos privaba de un nuevo elemento indispensable para ser fuertes, para ser vigorosos: habíamos triunfado en virtud de las teorías de nuestros filósofos y de la elocuencia de nuestros tribunos; pero una vez dueños del poder, una vez puestas en nuestras manos las riendas de la nacion, una vez más fué preciso gobernar que doctrinas, pronto, muy pronto, echamos á ménos un elemento indispensable para salvar nuestra conquista, pronto echamos á ménos los caractéres indomables, que no separándose un ápice de la rectitud de nuestros principios, que inspirándose siempre en su pureza mas acrisolada, tuviesen génio suficiente, claridad de juicio bastante para hacerlos prevalecer á través de los obstáculos mas insuperables sin preocuparse nunca en el mar revuelto de raquíticas mezquindades sobre el que flota la nave de la política palpitante.

Despues del gobierno del impresionable señor Figueras, despues de las dos ó tres tentativas infructuosas del flemático señor Pi y Margall para encauzar una situacion desbordada, cuando el primero con su política conciliadora había dado alas á los elementos mas díscolos y el segundo con su eterno *laisser faire* sellaba su permanencia en el poder con un descrédito continuo para nuestra causa; cuando la insurreccion carlista adquiría gigantescas proporciones y se atrevía á empresas superiores á las fuerzas que nunca hubieran podido suponérsela, mientras la insurreccion demagógica cundía con vertiginosa rapidez de poblacion en poblacion y tenía su foco en una de las plazas fuertes mas importantes de España; cuando la autoridad era un mito, cuando la disolucion era inevitable, cuando la ausencia de todo criterio entre las masas populares se pronunciaba de dia en dia de un modo cada vez mas desconsolador, cuando ya se profería por los mas animosos el terrible «no hay remedio» surge de pronto la magnífica figura del señor Salmeron y sin calcular siquiera lo tremendo de la empresa, sin parar mientes en la fragilidad de los grupos parlamentarios en una Asamblea indócil, sin acordarse para nada del prestigio personal que puede perder en una lucha desatada en que tan sólidas reputaciones han corrido inminente riesgo, pronuncia un discurso modelo de firmeza y de integridad, habla de órden, cuando la perturbacion es nuestro estado normal, habla de ley, cuando la violencia es el único medio que se emplea, habla de disciplina en el ejército, cuando ya juegan muchos temerarios la empresa de reconstituirlo; y al dia siguiente, sin vacilar un instante, traduce en obras sus promesas, llenando las primeras páginas de la *Gaceta* de decretos y disposiciones, robustas, enérgicas, *intransigentes* con todo lo que sea contrario al noble, al sublime ideal que le encamina á la obra de salvar la patria y la República.

Esto basta en nuestro concepto para hacer la apología del señor Salmeron: esto basta para infundir confianza á los republicanos honrados que no quieren abdicar un ápice sus principios, ni alardear una sola de sus lógicas consecuencias; pero que tampoco permiten que naufrague la República en el proceloso mar del desórden y del desconcierto.

Orden á toda costa: Orden cifrado en el cumplimiento estricto de la ley; castigo inexorable contra sus conculcadores sin mirar quiénes sean; y por medio del órden, por medio de la legalidad, por medio de prácticas democráticas llevar hasta sus últimas consecuencias las reformas emanadas de nuestros principios: he aquí un programa seductor al cual nos adherimos con toda el alma, y al cual se adherirán tambien indudablemente cuantos no hacen de la política un negocio y cuantos estiman en mas que su vida la consolidacion de la República democrática federal.

No se nos oculta lo árduo de la empresa: no se nos ocultan las dificultades inmensas que tendrá que vencer el señor Salmeron para llevar á buen fin su obra gigantesca. Los gérmenes de disolucion ocultos en nuestro organismo han adquirido tal vez sobrada consistencia: el espíritu de rebelion y de indisciplina tal vez sea ya indomable: la Asamblea puede ser incorregible: los buenos propósitos del señor Salmeron pueden naufragar en uno ú otro de los espantosos escollos que surgen por todas partes donde navega la nave del estado; pero si desconfiamos del patriotismo de los hombres, tenemos puesta nuestra fé en los fallos de la historia, que de todos modos dirá que la bandera levantada por el señor Salmeron ha apartado al partido republicano del camino del suicidio que habia emprendido con carrera tan incomprensible.

Pero no, aunque todos los republicanos honrados y formen un poderoso núcleo bajo esta bandera salvadora, que no sucumbirá, no, por rudos que sean los embates lo que abona que todo está inspirado en la pureza de nuestros principios y en la lealtad de los mas sanos intentos.—J. R. R.

La defeccion de algunos, afortunadamente para la honra de la Guardia civil, muy pocos jefes de ese benemérito cuerpo, causa tan honda conmocion y tal estupor, que desde los primeros momentos se supuso que la rebelion llevada á cabo por el coronel Freixa, debia obedecer á planes cuyas ramificaciones no podian limitarse al hecho acaecido en nuestra ciudad. Procuramos informarnos, y si bien los datos hasta el presente recogidos no tienen toda la plena seguridad necesarias para juzgar el acontecimiento y sus consecuencias con pleno conocimiento de causa, arrojan no obstante alguna luz sobre los fines á que obedeció aquella traicion sin precedente, en el honrado y digno cuerpo que se intentó entregar villanamente á las sanguinarias huestes carlistas.

No seremos nosotros tan ligeros que nos hagamos eco de los rumores mas ó menos infundados que han circulado y circulan todavía, sobre la supuesta complicidad del general Acosta; nuestra mision no se estiende á difamar por el solo capricho de hacerlo, ni tampoco por una razon nos obliga á defender á ciertas autoridades, cuando la conducta de éstas, ya sea por una coincidencia fatal ó ya tambien por otra causa cualquiera, dá ó puede dar cuerpo á aquellos rumores. Nos limitaremos, pues, á lo que á nuestro juicio y medidas las noticias que hemos recogido resulta al parecer cierto.

El plan que probablemente habian trazado los carlistas, no estaba mal concebido, toda vez que su carrera efecto en todas sus partes ó ya abortara, debia serles provechoso de un provecho incalculable, en efecto, segun parece, pasado el coronel Freixa y otros oficiales de Cataluña, para que se reuniera y acudiera á un punto dado, circuló ó debió circularse una órden á la Guardia civil acantonada en los diferentes puntos pertenecientes al ejército se comprometia á facilitar la entrada de los carlistas en Manresa dueños de esta la faccion, reunida la Guardia civil y puesta á disposicion de Savalls, el mismo tiempo que un jefe ha éste de que nadie podia oponerse á su voluntad y de que suyo era el mando de Cataluña, no dudaba tambien por la fuerza moral inmensa que hubiera conquistado con la adhesion de un cuerpo cuya lealtad nadie hasta el presente se habia atrevido á quebrantar.

Si por el contrario, la intentona no tenia mas que un éxito mediano, como el gobierno merced á la estúpidez ó al delirio de ciertas gentes y á la debilidad que hasta el presente ha caracterizado á los ministerios de la república, solo cuenta con el valor y la cooperacion de la Guardia civil, con la defeccion de este cuerpo, se lograba infiltrar en el pueblo la desconfianza hácia el mismo é inutilizaba de este modo una de las medidas que mas efecto han producido en el ánimo de los carlistas, ofreciendo á 30,000 hombres del contingente de los guardias; y quedaban de esta manera y aunque solo fuese por algun tiempo, completamente libres de toda persecucion seria.

La digna y patriótica conducta de los guardias y de la mayor parte de sus oficiales ha desbaratado sin embargo de una manera completa estos jesuíticos planes y solo han servido para poner de manifiesto una vez mas con cuanto fundamento se juzgaba á la guardia civil como el cuerpo mas digno, mas leal y mas acreedor á la admiracion y á la confianza que siempre le han dispensado todas las gentes honradas.

En definitiva la conducta del coronel de la guardia civil solo ha servido para robustecer la adhesion de este digno cuerpo al gobierno de la República y creemos que tambien para hacer despertar la atencion y la vigilancia de nuestras primeras autoridades y de los mecanismos del poder ejecutivo.

En una correspondencia de Madrid inserta en *Redencion del pueblo*, hallamos las siguientes líneas dignas de la mayor atencion:

«Los diputados intransigentes repartian por el Congreso ejemplares impresos de la Constitucion federal que ellos quieren, y que han redactado, despues de muchas reuniones y discusiones. Orgullosos estaban nuestros partidarios, enseñando su Constitucion, con su correspondiente cubierta de papel rojo... pero cual fué su sorpresa y su asombro, su confusion y su vergüenza al oir que algunos diputados de la derecha les evidenciaban, comprobando la Constitucion roja con la presentada por el señor Castelar á la Asamblea, que la de este último es cien veces mas federal que aquella. ¡Qué chasco! Cogidos en renuncio [illegible] ellos los [illegible] de la federacion, los federicos [illegible] Ruiz? El lance era apurado, y parece que desde luego resolvieron que cada diputado intransigente pusiera al margen de las páginas las observaciones que estimase oportunas, y que en vista de ellas reformarian el famoso proyecto.

He ahí la mejor razon que podríamos alegar en apoyo de la verdad de nuestras apreciaciones sobre la intransigencia. Si los diputados pertenecientes á la minoría, desde la bancada toda accion del Gobierno legal por medio de la fuerza, [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de una manera clara y terminante [illegible] de ser federales á los inhabilitados de la derecha [illegible] [illegible] ideas, resolucione y lealtad [illegible] de la hospitalidad, de la ambicion y de la re-

6-8-1873

—Algunos individuos de la sociedad de obreros de la vía de Tarragona á Martorell y Barcelona en la seccion de Barcelona á Sans, nos manifiestan que no solamente no están conformes con el cartel que dicha sociedad ha fijado en las esquinas públicas, anunciando el paro general de la línea, sino que protestan de su contenido y de la forma en que se halla concebido por no ser exacto.

—Segun la Memoria leida en la junta general de accionistas del Banco de Barcelona celebrada el último domingo, la cartera en 30 de junio de este año quedó en duros 2.589,713'272, habiendo sido su promedio diario de duros 2.035,817'435, menor que el del semestre anterior en duros 4.327,114'643. Se han recibido durante el semestre 453 depósitos de importe junto duros 1.370,489'31; y se han devuelto 690 de importe total duros 9.237,196'664, resultando un movimiento de duros 10.610,685'995, menor que el del semestre anterior en duros 798,199'690. El total de cobros y pagos por cuentas corrientes ha ascendido á duros 69,078,744'900, menor que el del semestre anterior en duros 8.585,570'857. En la Caja el movimiento ha sido de duros 92.900,432'617, menor que el del antecedente periodo en duros 10.015,850'805. Las utilidades líquidas á repartir son de duros 31,389'906, que se acordó distribuir al concepto de 4 duros por acción, quedando un aumento de duros 1.363,096 para agregar á los rendimientos del semestre anterior.

—En el concurrido teatro del Tívoli, tiene lugar esta noche el beneficio de la simpática tiple cómica doña Enriqueta Alemany de Molla, que no dudamos se verá muy concurrido, pues la funcion es escogida y variada.

—En la Casa de socorro del distrito primero, ha sido asistido esta mañana un jóven procedente del matadero, que tenia una fuerte contusion en el escroto y orquitis producida por la coz de un buey.

—A las ocho de la mañana de ayer fué auxiliado en la Casa de socorro del distrito cuarto á cargo de los Amigos de los pobres, un hombre que tenia un fuerte contusion en la parte dorsal del pié izquierdo; y á las doce de la misma mañana un niño de doce años con una herida incisa de diez centímetros de longitud en la region parietal derecha.

—Segun el *Diario de Avisos* de Zaragoza, nuestro paisano el ciudadano Francisco Campo, residente en aquella capital, acreditado fabricante de harinas y apreciados sus productos en esta plaza y en toda Cataluña por ser de primera clase, ha obtenido premio en la esposicion universal de Viena.

—Dice *La Redencion del pueblo* de Reus:

«Uno de los trabajos presentados en la esposicion de Viena que mas han llamado la atencion de los jurados, ha sido una extensa Memoria sobre la fundacion y progresos de la sociedad «Centro de lectura» de Reus. En vista de ella, nos dicen se ha concedido á tan útil asociacion un premio que, á la par que de recompensa, pueda servir de noble emulacion á los socios del «Centro».

—Segun el estado de los servicios prestados por los individuos de la guardia municipal de esta ciudad, durante el próximo pasado mes de julio, resulta que han sido detenidos por homicidios, heridas, hurto y escándalos, 18.—Denuncias por infraccion de las Ordenanzas municipales y bandos de buen gobierno, 21.—Auxilios prestados á heridos, enfermos y en casos de incendio, 37.

—Nuestro querido colega *La Redencion del pueblo* de Reus, dá cuenta de la reunion que han celebrado los pueblos de aquel distrito en los siguientes términos:

«En la mañana de ayer se reunieron en el local que ocupa el Comité republicano democrático federal de esta ciudad, representantes de los pueblos de este distrito judicial. En dicha reunion, se aprobó por unanimidad, la conducta seguida por este Comité local, al protestar contra la constitucion en Tarragona del titulado *Comité de salvacion y defensa de la provincia*.

Todos los asistentes estuvieron conformes en que en los actuales momentos era inoportuna la entidad de accion, y convinieron en calificar de inconveniente cualquier accion, la constitucion de dicho Comité de salvacion y defensa.

El ciudadano Timoteo Bassedas, representante por Cornella, dijo que para salvar la patria, la democracia, la República y la federacion, era indispensable buscar órden, para lo cual no debiamos crear obstáculos al gobierno, sino allanarle el camino y auxiliarle en tan patriótica idea: calificó duramente á los que guiados por fines bastardos y miras ambiciosas, se habian levantado en armas contra la autoridad de la Asamblea y se entregaban á escenas que deben ser reprobadas por toda persona honrada, asesinando traidoramente la República y haciendo verter la sangre del pueblo. La reunion estuvo completamente conforme con lo dicho por el ciudadano Bassedas.

Nuestro querido director ciudadano Pelfort, presidente de este Comité local, se espresó en el mismo sentido, añadiendo que debia el partido republicano federal de esta provincia vivir precavido, por si algunos discolos ó malvados intentaran perturbar la marcha sosegada de esta provincia republicana por escelencia, y propuso: y fué aceptado por unanimidad, se telegrafiase al gobierno por conducto del diputado por este distrito ciudadano José Guell ofreciéndole incondicional apoyo para restablecer el órden y afianzar la República federal.

«Reunidos representantes de los pueblos del distrito judicial de Reus, ofrecen al gobierno incondicional apoyo para restablecer el órden, único medio de salvar la República y la federacion. El distrito de Reus, republicano por escelencia, coadyuvará á esa obra y protesta contra los abominables escesos cometidos en Sevilla, contra cuyos autores pide justicia.»

Tomáronse luego varios otros acuerdos de no escasa importancia, disolviéndose la reunion en medio de las mas patrióticas y levantadas protestas de apoyar al gobierno y no reconocer otras autoridades que las legítimamente constituidas, por ser las únicas que emanan de la soberanía popular, representada por la Asamblea Constituyente.»

EL CENTRO DE GRAVEDAD.

Los horrores causados por los que cubiertos con el nombre de *cantonalistas* se han propuesto únicamente ejercer un bricandaje en grande escala, producen sus naturales consecuencias. Nadie que de honrado se precie, nadie que sienta en el fondo de su conciencia un átomo de rectitud, puede abrigar la menor simpatía hacia los que llevados por sus satánicas pasiones, devastan florecientes ciudades y llevan su alevosa mano contra la República democrática federal. Si una sombra de compasion se exhala de todo corazon humanitario, es para los pobres incautos que seducidos por las exageraciones de los caudillos de esa nueva *jacquerie* y llevados por una impaciencia celosa, aunque inconsciente, son las mas lamentables víctimas de la represion que el gobierno está en la necesidad de ejercer para salvar el órden que es y debe ser la atmósfera de toda democracia, de toda República, de toda federacion, de todo sistema que se inspire en las ideas de justicia y de derecho.

La represion es sangrienta: lamentable es que la ceguera de algunos y la maldad de otros, hayan llevado las cosas á un estremo tan peligroso para la existencia de la República y tan sensible para los sentimientos humanitarios.

Se ha dicho y repetido que alterar el órden público cuando el reinado del derecho es una realidad, constituye el mayor de los crímenes. Alterarlo en nombre de la República democrática federal, cuando hasta ahora ni la Asamblea ni el gobierno han dado motivos para que pueda creerse que tratan de falsear esta forma de gobierno ni de coartar el ejercicio del derecho: alterarlo con el objeto aparente de adelantarse á las resoluciones de la representacion legítima del país, sin considerar que el trastorno consiguiente á esta clase de movimientos, es el peligro mayor que puede correr el establecimiento de la federacion republicana, constituye el mas insensato de los suicidios. Y alterarlo cuando la patria atraviesa un período de tremendas dificultades, cuando abandonados por todas las clases sociales á nuestros propios esfuerzos, tenemos el deber de salvar la Hacienda pública, tenemos el compromiso de reorganizar el país, tenemos la obligacion difícil de extirpar la lepra de la guerra carlista, que devora las provincias del Norte y las catalanas, constituye la mas negra de las traiciones: es en sus resultados una complicidad cobarde del absolutismo.

Estas consideraciones bastan por sí solas bajo el punto de vista político, para poner al lado del gobierno á todo amante de la República democrática federal, á todo partidario de las últimas consecuencias de nuestro sistema, realizadas por los medios legales que constituyen la garantía única de su existencia. ¿Y qué diremos bajo el punto de vista moral de los escesos, de los horrores, de los espantosos crímenes que á la sombra del movimiento cantonalista se han ejercido por los enemigos de la sociedad y de los mas sagrados intereses? Es preciso para apoyarlos el valor del cinismo; y para justificarlos, la miserable cobardía del hombre sin fé, ni conciencia.

En otras perturbaciones del órden público se levanta una bandera contra otra, si no son movidas por el ardor que despierta en un partido un cruel agravio inferido contra el mismo. Ejemplo del primer caso es la guerra civil de los siete años; ejemplo del segundo, es la insurreccion federal de 1869; pero la insurreccion cantonal, hecha en nombre del principio federalista contra una Asamblea que se dispone á establecer la federacion, esa insurreccion promovida por el crímen, el despecho de algunos repre-

sentantes del pueblo, acojida con entusiasmo por hombres de conocidas ideas reaccionarias, fomentada por los amigos de la rapiña, y mandada en algunas partes por una muchedumbre fanática por los hombres que aparentan ardor revolucionario y falta de todo sentido político, constituye una aberracion inculpable, á la par que un peligro cuya grave trascendencia no se alcanza todavía en estos momentos.

Nosotros sabemos que el actual gobierno someterá á los rebeldes de Cádiz, de Cartagena, como ha sometido á los de Sevilla, porque es imposible que una insurreccion tan insensata, tan absurda y criminal se sobreponga por la violencia á la lógica, á la razon y á la justicia. Pero despues de sometida, cuando un torrente de sangre divida las filas del partido, dejando á los obcecados que defendian la insurreccion frente á frente de los que la habrán vencido, ¿no empezará entonces para la causa de la democracia, de la República y de la federacion un período de terribles dificultades? ¡Ah! Es indudable que el mismo aislamiento que ahora promete escolleros en lo sucesivo, con la desventaja de crecer en nuestro camino la rifiña del ódio y del rencor, frondosa despues de haber sido regada con sangre.

Mas aun entonces es deber nuestro seguir adelante con resolucion inquebrantable. Llenos de fé en la razon de nuestra causa y en la justicia de nuestro proceder, es preciso que no retrocedamos un paso en nuestros compromisos; es preciso que sostengamos en toda su integridad nuestros principios; es preciso que la Asamblea y el gobierno, sin impresionarse por los acontecimientos sean intransigentes en mantener enhiesta siempre la bandera del partido republicano federalista, porque esta bandera representa nuestra honra, nuestra dignidad y sin ella no el derecho y la justicia.

La esperiencia nos enseña que en pos de las grandes perturbaciones vienen grandes reacciones, en virtud de una ley natural, cuyos fatales efectos solo pueden contrarestarse mediante la energía de los hombres. Los escesos cometidos por los cantoneros, en nombre del principio federalista, podrian poner en grave riesgo la federacion española, si el gobierno y la Asamblea en vez de buscar á esta situacion su centro de gravedad que es la integridad de nuestros principios, la dejáran á merced de sus naturales oscilaciones, oscilaciones que la llevarian á la reaccion monárquica, rompiéndose nuevamente la ley del equilibrio é inaugurándose una nueva série de violencias y perturbaciones fatales para la madre patria, víctima ya de tantos y tales atentados que la desangran y la mutilan.

Reprimamos con inflexible justicia á los que se han separado de la razon; pero entre el fragor de la lucha, entre el polvo del combate conservemos siempre la serenidad de conciencia y castigamos con heroismo, si es necesario, las corrientes reaccionarias emanadas de los escesos cantoneros. El peligro es poderoso, pero no invencible. A resistirlo debemos consagrarnos todos los republicanos demócratas federalistas sinceros: á no dejarnos envolver por él debemos contribuir: es una exigencia de honra y de patriotismo.

Es exigencia de honra, por cuanto debemos evitar que mañana los actuales perturbadores traten de justificar sus crímenes por medio de sofismas, apoyándose hipócritamente en las consecuencias que los mismos produjeron, desviando el sentido lógico y aumentando la confusion en el criterio público. Es exigencia de honra por cuanto solo envueltos con nuestra bandera podemos caer bajo el peso de la desgracia: nunca bajo el peso de la indignidad y tal vez de un implacable remordimiento.

Y es exigencia de patriotismo porque estamos íntimamente convencidos de que España no encontrará reposo ni progreso, sino cuando el gobierno, fuerte con el apoyo leal de todas las gentes honradas, cumpla con inflexible conciencia los fallos de la ley republicana federal, y exija su cumplimiento á todos los ciudadanos. Si la República democrática federal es el derecho, coadyuven todos los amantes del derecho á la accion del gobierno y no nos espongan con su apatía á que este sea impotente para evitar eternos dias de luto y de vergüenza para la nacion.—J. R. R.

Los sucesos acontecidos en Cartagena despues de insurreccionada aquella ciudad, van arrojando alguna luz sobre los móviles de los hombres que han iniciado aquel movimiento parricida, y estos móviles van confirmando la significacion reaccionaria que ya desde un principio le atribuimos, aunque solo hipotéticamente.

En efecto; allí celebran con los periódicos llegados por el correo, verdaderos y diarios cultos de fé, sin duda para disipar á la luz de las llamas en que se retuerce el inocente papel, las ideas cantonalistas; allí se emplea la violencia para obtener raciones, pero al mismo tiempo se conmuta esta exigencia por la de su valor en metálico, lo que prueba de una manera palpable y elocuentísima, que no son las necesidades de la rebelion que ya estallada está, las que impelen á semejantes hechos, á semejantes violaciones, no ya de toda ley al que tambien es los mas rudimentarios principios, de las mas sencillas nociones del derecho, sino que por el contrario es la codicia rastrera, es la inmoralidad impúdica y descarada la que engendra tan criminales abusos. Y en medio de este cuadro y sin duda para que él se complete y se recargue con otro colorido mas negro é infame que los demás, empieza á aparecer y á hablarse con algun fundamento de la venta de aquella ciudad á las huestes del oscurantismo, por uno de los caudillos de la insurreccion y por la cantidad de diez millones de reales.

Si este rumor que es ya algo mas que un rumor, toda vez que se funda en algunos datos que no van del todo fuera de camino, llegára á tomar consistencia, á solidificarse y á demostrarse, la insurreccion cantonalista quedaria perfectamente desenmascarada aun para los mas ciegos en política, aun para los mas apasionados intransigentes. Mas no necesitamos nosotros de esa demostracion para comprender que en las circunstancias por que España atraviesa, toda insurreccion, todo movimiento que tienda á paralizar la guerra contra los carlistas, cualquiera que sea el motivo y como quiera que ella se llame, no puede ser mas que un ensanchamiento abierto de la reaccion mas violenta y odiosa.

¿Cuando abrirá sus ojos á la luz de la realidad el pueblo de las provincias meridionales, como los empieza abrumadamente á abrir el pueblo de las provincias del Norte y del Oriente?

Mientras los periódicos reaccionarios como *La Imprenta* por ejemplo, en su edicion de anteayer, aseguran que el ministerio Salmeron podia contener diplomáticamente los progresos y sofocar los adelantos del cantonalismo fomentado, ausiliado y consentido por ministros que no son los actuales, los insurrectos de Valencia se encargan de demostrar con la felonía de vanos de ellos desgarando traidoramente contra un parlamento, la indudable eficacia de los medios diplomáticos cuando con ellos se trata de amansar los salvajes instintos demostrados por los cantoneros meridionales y la fé pírica de los defensores del canton de Valencia. ¿Sabrán decirnos *La Imprenta* y demas periódicos defensores vergonzantes de los petroleros de Andalucía, en que consiste la diplomacia que á su juicio debiera de haber usado el gobierno para librar á Sevilla y á Murcia, á Almería y á Granada, á Cádiz y á Cartagena, de los angelicales escesos de sus amigos, de sus correligionarios y de sus patrocinados?

Mas no es de estrañar que estos diarios pidan al gobierno diplomacia en vez de energía, porque si aquel cometiera la torpeza de seguir sus consejos, la reaccion avanzaria bien pronto hacia el corazon de España y podrian ver recompensados sus trabajos por D. Cárlos *el invisible* ó por X. rey niño.

Mientras los insurrectos cantonalistas no son tratados como sus hechos se merecen, mientras por mas delicadeza y una generosidad tal vez escesivas, por parte del general Martínez Campos, las tropas leales esperan pacientemente en Valencia que esta ciudad vuelva en su acuerdo para evitar el derramamiento de sangre, los carlistas campan por sus respetos y á corta distancia de las fuerzas republicanas queman las estaciones, organizan y multiplican sus fuerzas, y al amparo del abandono en que el gobierno se vé obligado á dejarles por el momento, se reponen de los descalabros sufridos y se preparan para herir de muerte á la libertad y á la República. Estos son los resultados palpables del cantonalismo intransigente para el porvenir, sin contar con los escesos cometidos hasta el presente y con la mancha que estos gobiernos arrojan sobre la causa republicana.

Ó allí el secreto de ciertas defensas emprendidas por periódicos reaccionarios, tales como *La Imprenta* y otros del mismo jaez.

SUCESOS CARLISTAS.

GERONA 5 DE AGOSTO.

Con insistencia se habla en esta de la sorpresa del fuerte de la Palma del Ter, del cornel don Serafin Asensio Vega; á realizar tiempo estos rumores sería una maestra para contenerse del modo como se pagan los sacrificios á los que pelean por la causa de la República y con verdadero patriotismo y abnegacion en casos necesarios; pues que pruebas convincentes tenemos de ello en la brillante accion de Caldas, porque él hecho [illegible] que mas contribuyó á que la derrota y dispersion de los carlistas fuera completa, [illegible] en comunicacion con otra columna hubiera acabado allí con la faccion de Cataluña, [illegible] bajo todo á su buen criterio, á su fé por la causa que pelea, á su patriotismo y á su [illegible] reputacion, y en fin á todas las buenas cualidades que le caracterizan.

Convencido el gobierno de la necesidad de que se fortificara esta villa por ser uno de sus centros de operaciones, ha concedido para ello tres mil duros, habiendo dado principio hoy á su construccion.—P. P.

—El 29 del finado mes estuvo, como saben nuestros lectores, una partida carlista

10-9-1873 (continúa)

de tres individuos para el objeto indicado, si las múltiples ocupaciones de la Alcaldía no le permiten practicar el espresado servicio con la prontitud que es necesario.»

Esta proposicion fué aprobada por unanimidad con una enmienda del ciudadano Sagalés, que dice: «debiendo dar su dia dar cuenta al municipio del uso que hagan de la autorizacion que se les concede.» y está suscrita por los ciudadanos Molinó, Sureda, Valeró, Villegas, Marco, Farré, Trulls, Cuyet y Juany.

Leyóse luego otra proposicion firmada por los concejales Trulls, Villegas y Molinó, en la cual, despues de un considerando altamente patriótico, se proponen se dirijan un entusiasta telégrama al presidente del Poder ejecutivo ciudadano Emilio Castelar, felicitándole por la dignidad y merecida distincion con que le han honrado las Córtes al elegirlo para aquel importante cargo.

A tenor de la circular del gobernador civil de la provincia, inserta en el *Boletin oficial*, número 208, para que la Comision provincial, con los demás diputados que concurrieran, próviamente citados al efecto, procedieran al reparto del cupo de mozos que corresponden á esta provincia y sorteo de décimas, se reunió ayer bajo la presidencia del gobernador la Comision provincial, asistiendo su vice-presidente don Ildefonso Cerdá y los vocales don Joaquin Hocha y don Pablo Pallés, con los diputados don José Layret, don Andrés Llenasa, don José Muntada, don Antonio Parato y Brignardell, don Antonio Parato y Angelet, don Camilo Puigoriol, don Juan Solá, don José María Torrencasana.

Abierta la sesion, se dió lectura del decreto de 19 de agosto último, al que acompaña el repartimiento de los 80,000 hombres, con que, segun la ley de 21 del propio mes, deben contribuir las provincias para el ejército activo, en cuyo repartimiento se señala á la de Barcelona el cupo de 4,245 hombres.

En seguida se dió lectura de una comunicacion del gobernador transcribiendo la circular telegráfica del ministro de la Gobernacion, fecha 28 de agosto último, manifestando que la distribucion del cupo de mozos que corresponden á esta provincia, se hará con relacion al número de alistados que en realidad resulten, en la proporcion de un ocho y seis por ciento; y de un acuerdo de la Comision provincial, por el que resolvió consultar á la superioridad si la orden comunicada por telégrama deroga el reparto que se insertó en la *Gaceta*, y en caso afirmativo, de que debe decirse partiendo para detraer el sesenta y seis por ciento un [illegible] de los [illegible] reclutas.

El diputado Cerdá manifestó, que su [illegible] de [illegible] la consulta no era dable proceder al reparto del cupo de esta provincia, por cuyo motivo proponia que se reiterase dicha consulta, quedándose en sesion permanente hasta recibir la contestacion oportuna. Y así fué acordado.

ES NECESARIO.

Desde la proclamacion de la República no ha atravesado nuestra patria un período mas crítico, ni han sido los momentos mas solemnes, ni han sido tambien un todos mas necesarios al patriotismo y la abnegacion. Hasta ahora hemos prescindido en la marcha de los asuntos públicos de un elemento poderoso, que de hoy en adelante reclama nuestra atencion por completo. Hasta ahora nuestra política se ha reducido al cuidado de establecer y afirmar la República democrática federal ante todo, con el fin una vez planteada, de hacer frente á los múltiples obstáculos amontonados á nuestro paso. Del establecimiento y organizacion de nuestro sistema partimos partir para vencer al carlismo, para pacificar el país y establecer una era de prosperidad sobre nuestra patria. Orden y reformas decian unos: reformas antes que orden pedian otros: órden antes que reformas clamaban muchos, y en dilucidar cual de los tres métodos debia ser el predominante, perdimos un tiempo precioso y uno tras otro inutilizamos á tres de los *leaders* de nuestro partido, llegando al punto en que hoy nos hallamos, al punto de jugar nuestra última carta.

Prescindiendo del efímero gobierno de Figueras, que fué como de preparacion para los sucesivos, Pí y Margall representó en las regiones del gobierno al sistema de establecer las reformas con preferencia á todo; mas en su espinoso camino pronto se estrelló contra el pujante carlismo, que despues de haber encendido las hogueras de Alcoy, proyectó en pocos dias predominante por todo el Mediodía de España. Iba á naufragar la nave de la República entre el desordenado mar de la anarquía, cuando el país interesado pidió órden á toda costa, órden para salvar los mas caros intereses sociales amenazados por la turmenta demagógica, órden como elemento esencial de vida para la sociedad española. Y se derrumbó el ministerio Pí y Margall para satisfacer la sed de paz que sentia el país y que espresaba en desgarradores gritos.

Al caer Pí y Margall quedaron desautorizados dos sistemas: el de hacer órden y á la vez establecer reformas, harto complicado tratándose de una Asamblea como la actual incapaz de inspirarse en un criterio recto, fijo y patriótico, y el de hacer ante todo reformas, como base del restablecimiento del órden, que era el sistema patrocinado por el hombre que dió en llamársele el *hombre de Hacha*.

Quedaba solo el último, el de hacer órden ante todo, el de hacer patria, el de hacer país, y resuelto al señor Salmeron acepté el difícil encargo que le confió la Asamblea con ánimo catoniano y dispuesto á aplicar la ley con mano firme á todos los casos en que la ley saliera vulnerada. Grandes fueron los esfuerzos que hizo el eminente filósofo para realizar su mision. Despues de vencer casi por completo la tremenda insurrección cantonalista, se encontró por una parte con que el carlismo habia adquirido gigantescas proporciones, proporciones tales que nadie habia soñado nunca en mitigarlas, y con que los oficiales del ejército, de esta institucion desquiciada reclamaban como condicion precisa para ponerse al frente de las tropas la rigorosa aplicacion de la ordenanza militar, de esa ordenanza, bárbaro legado de las cuidas instituciones, de una ordenanza mil veces anatematizada por nosotros mismos y que, gracias al desconcierto que en nuestras filas ha dominado desde la proclamacion de la República, no hemos sabido sustituir con una ley sábia, prudente y enérgica al mismo tiempo, que quitándonos de encima la justa odiosidad que sobre nosotros recae por el mero hecho de acudir á los antiguos códigos, hubiese dado al ejército, tan necesario en estos momentos, condiciones de subsistencia, de organizacion y de disciplina.

El templo del carácter del señor Salmeron no se presta á obediencias de aquellos principios grabados en lo profundo de su conciencia, y esos principios respetables quedaban de lleno á lleno vulnerados al aplicarse rigurosamente la ordenanza, que prescribe la imposicion de la pena de muerte en muchos y diversos casos. El señor Salmeron hubiera sacrificado la patria á su conciencia, si nuestro partido no hubiese contado para seguir hasta el fin la tarea comenzada de hacer órden, de hacer patria y de hacer nacion, con la noble figura del señor Castelar, quien mas hombre de partido que el ilustre filósofo, mas patriota que hombre de principios, se prestó gustoso al sacrificio de su nombre, de su tranquilidad y hasta de su conciencia para salvar la patria y la libertad del terrible cataclismo que las amenaza ó de perecer en el, con honra, si llega á faltarnos la ayuda de la fortuna ó el apoyo incondicional y ciego no solo de nuestro partido, sino del país entero.

Esta minuciosa reseña de las diversas fases por que ha atravesado la política española, desde que la abdicacion de don Amadeo abrió ancho paso á la República explica lo grave de la situacion y lo necesario que es dejar de hacer política de partido para hacer la noble, la santa política de la patria y de la idea liberal, amenazadas y próximas á un fin funesto. Necesitamos el apoyo de todo el país para realizar nuestro empeño, y en mal hora lo pediríamos, si se trasluciese en nuestras actos una sombra sola de egoismo. ¡Ahí entonces seríamos mil veces criminales, entonces habríamos pospuesto la patria y la libertad al amor propio, á la vanidad, al orgullo, y el castigo del triunfo de la tecracia sería poco para pagar nuestro nefando delito.

Hasta ahora, por espíritu calculista hemos sido adversarios de lo que se ha dado en llamar política *de ancha base*, porque hemos contado siempre con el espíritu marquino de los demás partidos liberales, y hemos escatimado su apoyo cuanto hemos podido, para no vernos precisados á pagarlo con creces aun antes del triunfo del interés comun. Pero son tan graves los actuales momentos y son tales la complicacion de las circunstancias y los peligros que amenazan á lo que es mas que la federacion, mas que la misma democracia, los peligros que amenazan á la civilizacion moderna, que ya no calculamos, que ya no sabemos si queremos averiguar si la política de *ancha base* será nociva ó favorable al establecimiento definitivo de nuestros principios; que ya no sabemos mas que salirnos de este recinto amponzoñado que se llama egoismo, y ser los primeros en dar el noble ejemplo de querer la patria y la libertad con frenesí, para que todos, comprendan la idea liberal como la comprendemos, si sienten por ella un átomo solo de amor y veneracion sigan nuestras huellas, se reunan á nuestro lado, y marchen con nosotros sin vacilacion y con el mismo heroismo que nuestros padres contra las feroces hordas de la causa absolutista, que osaban ya en hacernos sentir el peso de sus plantas y en encender con nuestros cuerpos las hogueras de la Inquisicion maldita.

10-9-1873 (una hoja)

Despreciadores los dichos de los espíritus entrechos y miserables que, en estos momentos, no sepan sentir lo que nosotros sentimos, y si aun fuera cierto que nuestra conducta patriótica, desinteresada y noble hubiese de hacernos caer en las redes de otros partidos que no se llaman republicanos, no nos arrepentiríamos jamás de haber llevado nuestra nobleza, nuestro desinterés y nuestro patriotismo hasta este extremo, y sin que jamás participáremos con ellos del poder, nos lanzaríamos de nuevo con mas bríos que nunca, con mas autoridad que nunca y tambien con mas esperanza que nunca al triunfo de la causa, que por torpezas, veleidades ó falta de experiencia no hubiésemos sabido hacer triunfar, pero que ya que no hacerla triunfar, hubiéramos sabido cuando menos honrarla y honrarnos con su nombre, con su espíritu y con su esencia.

Mas este es el último temor que abrigamos nosotros por mas que constituya el primero que tal vez abrigan los mas celosos partidarios de nuestros principios; es el último, porque no corre en vano la ley del progreso, y no en vano creemos que la causa republicana federal es la causa del pueblo español, á pesar de los obstáculos que á su definitivo triunfo llegaran á oponerse. Si no tuviéramos fé en la eficácia de nuestros principios no los patrocinaríamos, ni miraríamos tampoco de conseguir su triunfo, haciendo aunque momentáneamente el sacrificio de nuestra conciencia, en aras del afianzamiento de la idea liberal, que es el alma y el nervio de los mismos.

Esto nos incumbe declarar en estos solemnes momentos, á la faz de nuestra patria, apremiados por la necesidad y por el amor que hácia la libertad sentimos, tan profundo, tan inmenso como el ódio que nos inspiran los estúpidos sectarios del absolutismo. Con la confianza tranquila y el ánimo resuelto secundaremos la levantada política del señor Castelar: procuraremos en nuestra modesta esfera allegar toda suerte de medios para exterminar el carlismo, por salvajes que sean, y contaremos siempre con que hubiremos cumplido con nuestro deber.—J. R. H.

Por lo visto la minoría intransigente, y con ella que lo es en todo caso de absoluta, constante é inintelligible negacion no habian dado suficientes pruebas de su falta de patriotismo, de su falta completa de dotes parlamentarias y hasta en algunas ocasiones de sentido comun y no parecia sino que todo su afan se reducia á dar á la nacion y al mundo entero la medida de su vergonzosa ineptitud ó de su insaciable ó injustificada ambicion: sin embargo, así el centro como la izquierda nos han acostumbrado hasta tal punto á lo absurdo y á lo incomprensible con repetido tanto y tanto sus desaciertos y sus planes liberticidas, que nos parecería poco menos que natural la conducta observada por aquellas fracciones de la Cámara en la última sesion de la misma, en esta sesion en la que no cabe dudar se debatieron los destinos presentes y futuros de la República española, si no hubiese tocado en ellos una tan triste parte el señor Pí y Margall.

A la verdad, no concebimos la manera de pensar de este hombre cuyo republicanismo no nos atreveremos á negar, pero cuya conducta ha hecho que fuese tan funesta á nuestro partido como hombre de Estado, cuando fué tal al mismo como propagandista y como diputado de oposicion; porque en efecto, si el señor Pí alcanzó de la Cámara en su infancia Ordenanza una confianza ilimitada y dictatorial, si tuvo el señor Pí entre sus manos el poder de dar y desdar, y si este poder y aquella confianza, no fueron perdidas para perder miserablemente el tiempo, ¿cómo se comprende que hoy trate de negar á la Cámara mas ó menos embozadamente, el derecho de conceder á otro la confianza que en sí tambien depositó bien perjudicialmente en verdad? ¿Es que el hombre impasible, es que el corazon de marmol, es que el puritanismo del señor Pí tiene un punto vulnerable que una vez conocido ó tocado produce la pérdida de su serenidad, de su calma, de su corazon y de su conciencia? ¿Es que el punto vulnerable son los celos de que otro haga lo que él no sabe ó no puede ó no quiere hacer, y que prefiere la muerte de la República y hasta la muerte de la patria á su propio desprestigio, cuya única causa ha sido su mismo carácter, su misma conducta?

Mucho sentimos en verdad que uno de los mas autorizados y consecuentes caudillos del partido republicano, se empeñe así en rasgar las brillantes páginas de su historia, y en desvirtuar la belleza de sus obras con una conducta tan incomprensible é ingrata como la iniciada desde algunos dias despues de aquel en que se votó su encumbramiento en el poder, mucho, muchísimo sentimos tan inmotivado cuarto de conversion, porque él nos prueba ó que la inteligencia del señor Pí ha perdido mucho cuando no acierta á ver la necesidad de enérgicas y prontas medidas que reparen las gastadas fuerzas de la República, ó que la consideracion de su propio encumbramiento, ó de su vanidad ó de su poder perdido, pesan en su ánimo infinitamente mas que los males, y que las necesidades de la República que el incremento y el triunfo del partido absolutista angrosado, vigorizado y armado, gracias á su apatía ó á su *filantropía*. Y hemos dicho que lo sentimos, no por nuestro partido, por que los hom-

bres por grandes que sean, [illegible] necesarios en las verdaderas democracias, sino por él mismo, por la honra de su vida pública, por la gloria de su carrera política, que no calificaremos de carlista, pero que si diremos trabaja única y exclusivamente por el triunfo de esa causa, la mas aquerqada y contrapuesta á nuestras [illegible] ideas y á nuestros desinteresados y levantados propósitos.

En su consecuencia, si nuestra voz debiera ser oida por el ex-presidente del ministerio saliente, al gobierno del señor Salmeron, le rogaríamos que volviera sobre su pasada conducta y que no diera con la continuacion de la presente, motivo bastante para defraudar las esperanzas que habia hecho siempre concebir á sus verdaderos y mas espontáneos admiradores y amigos. ¿Será nuestra súplica escuchada? No lo creemos, porque la pasion, una pasion que hasta tiene que ver con la política, creemos que hará inútiles de hoy en adelante todos los buenos propósitos de su republicanismo, y todas las acertadas y plausibles resoluciones que pueda inspirar á su voluntad, su inteligencia realmente superior. ¡Ojalá los hechos posteriores del señor Pí desvanezcan esta opinion, como sus hechos pasados desvanecieron nuestras mas [illegible] esperanzas!

SUCESOS CARLISTAS.

Nos escriben de San Martin de Maldá (Lérida), dándonos cuenta del siguiente hecho: «En 1.° del que cursa, el jefe del retén situado en aquella poblacion, supo que los carlistas en número de unos 100, procedentes de la partida que manda Pedro Fabregas (a) Poret del Xat, habian entrado en aquella poblacion, diciendo que si desde el fuerte no les hiciese fuego, fusilarian al alcalde que habia caido en su poder, se limpiarian á los concejales y primeros contribuyentes y obligarian á las familias de los voluntarios á ponerse delante de ellos para pegar fuego al fuerte.» Apenas tuvo de ello noticia el jefe del destacamento señor Franquesa, reunió á dos voluntarios de los que están á sus órdenes, los cuales convinieron en defenderse hasta quemar el último cartucho, por lo que pasaron á ocupar todos los puntos de defensa, yendo el jefe de la fuerza con dos voluntarios á lo alto de la torre para observar el movimiento del enemigo.

Desde allí observaron que los carlistas se entretenian arrancando el árbol de la libertad, empezando á disparar algunos tiros contra los posesionados del campanario, á los cuales estos contestaron, tocando ademas á rebato por espacio de media hora. Al cabo de un rato de silencio vieron que el enemigo se habia aproximado á cuerpo cubierto hasta unos veinte metros del fuerte, diciendo á sus defensores que si no se rendian moririan achicharrados. Lejos de esto, los voluntarios se resistieron y los carlistas no tuvieron mas medio que marcharse de la poblacion con un herido, llevándose en rehenes algunas personas, hasta Vilat, pueblo distante de San Martin un cuarto de hora. Entre los rehenes se contaba al pregonero, que fué rescatado por cincuenta ó sesenta hasta los diez y seis mil, la publarion lo pasaria mal.»

El denuedo de los valientes voluntarios, resistiendo á pesar de su corto número á una faccion relativamente considerable contrasta con el abandono en que se les ha tenido, pues no ha acudido en su socorro fuerza alguna de voluntarios ni del ejército, á pesar de haberlo reclamado, dando noticia del hecho al comandante de Tarrega y al comandante general de la provincia de Lérida.

—Ayer se encontraban en Prats de Llusanes don Alfonso y doña Blanca con las cabecillas Campa, Vila del Prat, Muxí, Mora y la fuerza de Huguet formando un total de unos 1,200 hombres. Las partidas carlistas tienen bastantes desercciones desde que permanecen en la inaccion, pues parece que la gente se cansa de servir viendo que la cosa amenaza durar mucho tiempo.

—En el *Diario de Reus*, leemos lo siguiente:

«La partida mandada por los cabecillas Cercós y casa de Flix se ha corrido hácia Mora con el objeto, nos dicen, de auxiliar á otra partida de la parte opuesta del Ebro que trata de dar un golpe de mano sobre la importante villa de Gandesa.»

A continuacion insertamos el oficio que el cabecilla Garó envió al Ayuntamiento de Montblanch y del que nos remite copia nuestro activo corresponsal en aquella villa. Dice así:

«Ejército Real de Cataluña.—2.° Comandancia General de la Provincia de Tarragona. Si dentro tres dias, á contar desde la fecha, no me han entregado las víctimas, tengo el sentimiento de manifestarles que sufrirán las tristes consecuencias de la guerra.—Campo del honor á

10 - 3 - 1878

= SALUD Á TODOS, devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Lóndres, la REVALENTA ARABIGA. Treinta años de no interrumpido éxito, combatiendo las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedías, pituitas, náuseas, eructos, vértigos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, nervios, diabetes, debilidad, indigestion, desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y la sangre: 85,000 curaciones anuales, entre las que se cuentan las de la señora duquesa de Castiglione, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Brehan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Doctor catedrático Wurzer, etc., etc.

Cura núm. 48,614.—La señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, del estómago, dreccionimiento, contracciones nerviosas en todo el cuerpo y una tristeza mortal.

Cura núm. 62,986.—La señorita Martin, de supresion de la menstruacion y del baile de San Vito, abandonada como incurable, perfectamente restablecida por la *Revalenta*.

Cura núm. 52,845.—Señor Boillot, presbítero, de 30 años de padecimiento de asma con opresion durante la noche.

Cura núm. 70,421.—Señor A. Spadaro, de un estreñimiento pertinaz de nueve años. El padecimiento llegó á ser terrible y médicos eminentes habian declarado que no tenia curacion.

Cuatro veces más nutritiva que la carne, no causa irritaciones y economiza 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs.

Las *bizcochos de Revalenta* se pueden comer en todo tiempo, secos ó mojados en agua, caldo, café, chocolate, té, vino, etc.

Se venden en cajas de una libra á 20 rs.; de dos libras, á 34 rs.

La *Revalenta al Chocolate* produce el apetito, buenas digestiones, sueño, da energía y vigor á las personas y á los niños por débiles que se encuentren, y alimenta diez veces más que el chocolate ordinario sin causar irritacion.

En pasta para hacer 6 tazas, 7 rs.; 12 tazas, 12 rs., de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; á cuarto la taza. Du Barry y Compañía, Limited, calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en Barcelona: Agustin Manzana, confitería, Fernando, 14; Emilio Martignole, Rambla del Colegiato, Escudillers, 19; Amadeo Cros, calle de Cádiz, 21; Ferrer y Batlle, plaza Moncada, 3; don José Casaus, farmacéutico, plaza de la Constitucion.—Al por mayor señores Vila, Revitalta y Compañía pasaje de la Paz, 10 bis; y al por menor «Las Colonias» calle Fernando, 18, tienda, y en casa de todos los boticarios, ultramarinos y droguerías del país.

= 334.—LA SANGRE ANUNCIA SU ESTADO POR MEDIO DE LAS CARNES EXTERIORES.—Erupciones escrofulosas, humor salitroso, tiñosas, sociales, panadizos, hinchazones de las coyunturas, tumores, cáncreos, etc., son algunas de las señales, por medio de las cuales, la corriente vital indica que está impregnada con corrupcion, y reclama la purificacion. Contestad á este reclamo con un curso de Zarzaparrilla de Bristol, la esencia concentrada del mejor depurativo vejetal conocido á la ciencia. Pronto se disiparán los indicios superficiales, y una carne sana, y un cutis terso y vigoroso reemplazarán la supuracion y la inflamacion.

La saludable revolucion química producida en la sangre emponzoñada, por este sencillo detersivo, es uno de los fenómenos más sorprendentes en las operaciones de la medicina.

De venta en todas las principales farmacias, droguerías y perfumerías. *Sres. Ferrer y Batlle, Alomar y Urtiach, y D. Ramon Cuyás*, importadores.

REVISTA POLÍTICA INTERIOR.

EL GABINETE Y LA MAYORÍA.

Al dar principio á nuestras tareas, nos encontramos en una situacion harto difícil y peligrosa, no solo porque todos los principios son penosos, si que tambien porque hemos de repetir ociosamente lo que con tanto cuidado refieren los diligentes corresponsales que en esta *redorondada* villa escriben para *La Gaceta*, ó porque al cumpliendo con nuestro cometido, entramos resueltamente en el exámen y estudio de la política *exótérica* ó *de Guadiana* que á los extremos de postracion y de atonía ha conducido al país, preciso se hace andar con piés de plomo para que no nos mire con torvo ceño el representante fiscal del *llamado* tribunal de imprenta cuya legalidad y competencia se ha puesto recientemente en tela de juicio por alguna individuos de las fracciones que, desde la oposicion convenida y comprada á costa de tantos sacrificios, dan juego al Ministerio con la mira y esperanza de sucederle, con que se hallen los presupuestos discutidos y aprobados.

Por mas que un sentimiento de repugnancia nos hace volver la cara, al encontrarnos con el espectáculo de un cuerpo que se descompone; por mas que aparte la vista con horror y el estómago con asco de toda organizacion corrupta, fuerza es empezar por hacer la autopsia al cadáver de la situacion, cuyos miasmas infectan la atmósfera, si queremos proceder con órden y método al hacer la revista del ser y estado en que se encuentran los elementos constitutivos de la política española, que aun dentro de la legalidad vigente, elementos que la rancia [illegible] del tiempo y del progreso no tardará en convertir en polvo que aventará el aire de la libertad y el alma purificadora de la democracia, si hemos de atenernos á la máxima cristiana con puntas y ribetes de materialista: *pulvis est et in pulverem reverteris*, que ayer recordaba la Iglesia al poner la ceniza en la frente de los fieles.

Los amigos, y aun los mas devotos y entusiastas, de las instituciones que rigen han llamado á los tiempos de doña Isabel el reinado de *camarilla* [illegible] como calificaron á los de D. Fernando VII de *despotismo ilustrado*. Nosotros si viéramos que bautizar los transcurridos desde el hecho de Sagunto los llamaríamos años de la *paz de los sepulcros*, en torno de los cuales sólo se levanta erguida, cual sombrío ciprés entre flexibles mimbres, la orgullosa figura de D. Antonio Cánovas del Castillo.

En la comedia política que se representa, el autor del programa de Manzanares se ha repartido todos los primeros papeles; los demás son comparsas ó figuras decorativas. Ni en medio de tantos partiquinos y de músicos y cómicos de la legua, fuera un dilettante de las condiciones de la Bonadío, ó un director de orquesta como Arditi, ó quedará á los espectadores el derecho de censurar y el recurso de silbar; pero pagar, y aplaudir ó callar por mas que la representacion sea detestable, es ya el último grado de una insoportable tiranía que arguye resignacion cristiana de que no los creíamos capaces cuando á cada momento y por un quítame allá estas pajas se alborotaban y ponian el grito en el cielo, miéntras duró la Revolucion de Setiembre.

Como no queremos ahora acordarnos de todas las causas é instrumentos de brusco, repentino y saltadante cambio, no sabemos si alegrarnos de esos admirables progresos de cultura y de disciplina de que tan gallardas muestras están dando las demagogias de todos los colores, aunque debemos felicitarnos de ello por [illegible] además de demostrarnos esta prudentísima conducta que cuando los conservadores al uso están satisfechos todo el mundo está quieto, será sin duda esta conducta, actitud moderada, blandísima y circunspecta, prenda segura y garantía sólida de que ya no debemos de temer para el porvenir aquellos varoniles arranques de fiereza, aquellos nobles pujilatos de independencia, y aquellas imponentes esplosiones de anarquía que nos obligaron bien á pesar nuestro, á plegar nuestra bandera á los piés de la salvacion de la patria desgarrada por tres guerras civiles. Y de [illegible] fallidas las esperanzas que abrigábamos en vista de tanta sumision [illegible] cion y de tan respetuoso culto á los principios del órden vergonzante que [illegible] casi, casi tendríamos que levantar una estátua al Júpiter que con el rayo ha [illegible] tido tantos soberbios Alvareses, al *César* [illegible] que con el látigo ha domado á aquellos *caractéres de Plutarco* que no se ablandaron con la consideracion de [illegible] gar y salvar en lo posible, los ideales de la democracia, cuando se hallaba [illegible] ta ó traidoramente combatida por los dos absolutismos.

Regocijémonos, pues; y ya que la situacion no tiene enemigos ni en este ni en otro mundo, segun rezan los partes oficiales de nuestras tantas veces felicitadas autoridades de Cuba, consagrémonos á mirar y admirar de léjos el espectáculo zarzuelero que ofrecerán de hoy mas *los verdes, los azules* y los de la *fraccion chocolate* que se agitan entre los bastidores del teatro político, una vez que [illegible] escenario y entre el público la mas modesta iniciativa, el mas ligero [illegible] y la mas leve disonancia tan dura y despiadadamente se castigan.

En los corrompidos dias de la decadencia del Imperio romano, Tácito nos dice el lema de sus hombres públicos, era *omnia pro dominatione serviliter*: en los dos felices tiempos que hemos alcanzado, pocos, muy pocos estadistas [illegible] ya no tan altos móviles; la mayoría de los que aspiran á labrar con la suya la fortuna del Estado no parece sino que para ellos se escribiera la frase gráfica de la Biblia *cujus Deus venter est*. El vínculo sacramental del estómago es el lazo que une las voluntades. Allá las ideas para los utopistas, allá las teorías y las [illegible] para los visionarios, allá los fines nacionales para los filósofos, en la mollera de nuestros hombres prácticos y gubernamentales no caben mas elevados pensamientos que los goces del poder, las concupiscencias de las posiciones y los estímulos de la ambicion personal: *libido sciendi et libido dominandi*.

[illegible] de Orovio y Cárdenas no quisieron pasar por las horcas caudinas del sufragio universal que venia á dar cierto barniz de derecho moderno á la averiada nave de la situacion, y creyendo que con sus escrúpulos moderados iban á quedarse dueños del poder, arrojando á Cánovas y á los demás *puritanos* á las gemonías de la canalla de donde, á su juicio, nunca debieron de haber salido, iniciaron la crisis en que hundieron aquel gabinete siendo ellos las primeras y únicas víctimas. Cánovas simuló una retirada, porque no creía todavía bastante desprestigiados los elementos moderados; pero sintiendo á los pocos dias la nostalgia del poder, formuló desde las columnas de *La Correspondencia* aquellas amenazas que recordaban las no menos famosas del Escorial y de Ta[illegible] *libido dominandi*. Otra vez en el Olimpo, y viendo humillados á sus piés á los que le derribaron por un falso cálculo que tenia por base un anacronismo, utiliza los servicios de Castro y Cárdenas en las embajadas de Lisboa y Roma. *Libido sciendi* [illegible] de un gobernador de Madrid que no habia podido arribar al suspirado [illegible] á pesar de tantas idas y venidas y de tanto celo y obsequioso cortesanismo [illegible] las puertas de los teatros, se sintió humillado por el peso de la superioridad [illegible], que manejaba con igual éxito los dardos del amor como el [illegible] electoral, y quiso hacer pinitos. Al dia siguiente un decreto de la Gaceta [illegible] aceptado una dimision, que malas lenguas dicen no haberse presentado [illegible] hicieron comprender al señor Elduayen que el enojo de las divinidades mayores, trae terribles consecuencias. Mejor aconsejado, hubo de entender [illegible] y la travesura no se vencen con la fuerza sino con la cautela, la [illegible] y la hipocresía untuosa. Esperó, y, despues de algunas reverencias genuflexas, [illegible] en agarrarse al Banco de España y de allí, poniendo entre sus [illegible] la poltrona de Ultramar, objeto de sus dorados sueños, como etapa para llegar á Gobernacion ó á Hacienda. *Libido sciendi et domi-*

[illegible] las alturas en que se forja el rayo, impuso la candidatura de su fiel y [illegible] amigo Bugallal para la vice-presidencia de la Cámara popular, pero el [illegible] de la situacion sepultó en la oscuridad misteriosa de la urna el [illegible] del ex-fiscal. La lucha prosigue encarnizada entre bastidores: cuando aparezca en la tabla será la señal de la muerte de uno de los contendientes, sino el [illegible] de la ruina del actual gabinete. Miéntras vivan las Córtes, en las cuales [illegible] cuenta con el respetable (por su número) concurso de [illegible] que componen la *fraccion del chocolate*, Cánovas tendrá que tragar saliva, [illegible] queda entablada. De lo contrario, Romero, que sin transicion pasó del [illegible] de Fomento de don Amadeo á las [illegible] aristocráticas alfonsinas, [illegible] la revancha en una sonada venganza que haria palidecer la famosa [illegible]. Por ahora, todo se reducirá á cábalas, cabildeos, intrigas y guerra de al[illegible] los amigos de Elduayen y [illegible] y los [illegible] hasta [illegible] de las aguas ministeriales calme con su [illegible] voz las encrespa[illegible] de las ambiciones inquietas, arrojando alguna piltrafa de presupuesto, á [illegible] contribuyentes.

[illegible] tanto, Toreno conseguirá que se aprueben las famosas cuentas del Hipódromo [illegible] de paja votaron [illegible] los moderados [illegible] la [illegible] prudencial del *Caballero de la edad media* señor Ayala; en tanto Silvela [illegible] desde su observatorio de Estado está estudiando la manera de elevar á la categoría de embajada la plenipotencia de Berlin, porque así [illegible] el país [illegible] dentro de un mismo gabinete; en tanto, Calderon [illegible], que es el *don Bártolo* de esta ópera bufa, seguirá teniendo sus personalidades y aprovechando los momentos en que la Cámara está ansiosa de aplaudir el [illegible] de la palabra, se dará el gustazo de exhibir las estrafalarias gracias de su extravagante persona, los encantos elegantísimos de su oratoria *cursi* y los modales [illegible] del mas ridículo pedantismo, dirigiendo desde el banco azul con sus [illegible] en forma de coquilla los mas averiados piropos á las damas que henchian las tribunas del Congreso, sin hacer maldito el caso de los expresivos tirones del [illegible] del Consejo que tiene el buen gusto de comprender que el severo [illegible] de la representacion nacional no puede convertirse en un espectáculo de [illegible].

[illegible] hemos comprendido la razon de la auréola de respetabilidad con que los [illegible] moderados, que obtienen ó han obtenido credenciales de magistraturas, [illegible] eclesiásticas, de escribanías ó de registros, pretendieron rodear el nombre [illegible] Fernando que no tiene á nuestros ojos mas brillo que el que le prestara su [illegible] hermano Don Saturnino, á no ser por el prurito de ponderar hasta la hipérbole [illegible] que, con méritos ó sin ellos, llegaron á las altas ó á las pingües posicio-

10 - 3 - 1878

1518

nos del Parajan conservador. Es un fenómeno bien raro y curioso; mientras los de-
mócratas por talento que tengan, por señalados servicios que hayan prestado á la
pátria, son siempre, segun afectan creer los hombres de la suprema inteligencia,
unos desalmados, unos demagogos, unos perdidos que han sublevado los puebles,
socavando el órden social, los *sui disant* conservadores hasta que se bautizen con
este nombre y por el mero hecho de haber sido ministros, diputados, etc., etc. para
que reciban los honores del triunfo, y sean personajes, hombres sérios, probos y
todas luces respetables. Y lo peor es que el número de los tontos, que hacen coro y
siguen como *monstruos de Pánurgo*, es infinito.

Mas consolémonos nosotros los *sans culotes* de la sociedad, los antiguos desherea-
dados del festin de la política, porque ya no hay clases, ya no hay aristocracias, ya
no hay gerarquías, ya no hay santuarios de iniciados, ya no hay vergonzosas pro-
cedencias, ya no hay parias ó ilotas, ya no se premia la virtud de la consecuencia,
ya no se castigan las apostasías, ya no se pregunta á nadie de dónde viene, ni
dónde vá. El estómago lo ha igualado todo en la *paisanamia* de los partidos po-
líticos y los honores de real órden han levantado los valles y abatido las monta-
ñas. Todo el que se postra ante el Dios éxito, cambia de nombre y come. Los Rome-
ros y los Elduayen suben las escaleras régias llevando debajo del brazo una car-
tera que todavía conserva el calor amadeista; los Duncazcal sirven á los Heréd-
Espinosa, y los Ruiz Gomez y Perez Zamora á los Orovio y á los Toreno; los Arma-
tos Gullon, los Montilla y los Cirilo Alvarez conservan las posiciones conquistada
durante la República, mientras los Moyano, los Carramolino y los Pidal cultiva
la literatura de Lucrecio y meditan las teorías de Saint Simon.

Y mientras que el autor del manifiesto de Cádiz preside serena y majestuosa-
mente la Cámara de la restauracion, y el periódico que tenia en 1874 su observato-
rio situado en la Cibeles repite hasta la saciedad *todo vá bien, muy bien*, Cánova
dirá para su capote: «Así como, segun los Krausistas, *en el Skema del ser la hu-
manidad tiene la figura de una cenicera*, á mis ojos, la política española reviste
forma de un mijo y no digo de un garbanzo porque tiene demasiado volúmen.»
basta ya de literatura leguminosa. —INNOMINATO.

Madrid 7 marzo de 1878.

ECOS DE LA SEMANA.

El carnaval ha pasado dejándonos una huella dolorosa en el alma. Al presenciar
la *alegre tristeza* que ha reinado estos dias pasados en Barcelona, y al leer los p
riódicos de todas las provincias que vienen á manifestarnos que la falta de anima-
cion ha sido general, no puedo uno excusarse de hacer amargas reflexiones. No,
carnaval ya no es aquel jóven lleno de vida que tomaba por pretesto tres dias al a
para expontanearse; no es el calor de la sangre puesta en ebullicion y que á man
ra de champagne se desborda ni espuma, provocando la franca alegría y la diver
sion de buen género. El carnaval hoy en dia es el *gomoso* raquítico y atinado q
no da broma, sino borra; que no gusta de los aplausos de la multitud, sino del f
vor y desvanecimiento de la dama deseada. Por eso, á medida que el carnaval
perdiendo su antiguo carácter típico, va adquiriendo nueva fisonomía. Ahora es pr
cisa ir á buscar al baile público; no prodigando aquellas bromas insinuantes
meditadas, sino las cosas tumultuosas, las réplicas epigramáticas. El tímido y
educado bello sexo ya no concurre á dar color al carnaval; ha de ser el bello se
aguerrido, aquel que no teme por sus oidos y que lleva el alma lo bastante tizna
para importársele poco de una mancha más. Y sin embargo, tal vez todo esto
efecto de la preocupacion; nosotros nuestra indiferencia é ignorante filosofía nos hag
ver las cosas de este modo, porque, como dice el poeta, «todo es segun el color
cristal con que se mira.» Dentro de diez ó doce años, al desgraciadamente vivir
todavía, no seria estraño que oyésemos quejarse á los pollos de la generacion actu
(que entonces serán gallos), de la desanimacion del carnaval que en aquellas épo
tendrá lugar, echando de menos el bullicio y la expansion del que acabamos de v
desaparecer. Sea lo que fuere, el carnaval esta vez no ha sido la sombra del de otr
años. Anuncios por aquí, anuncios por allá, mascaronas vinosas, muchos espectad
ros y pocos actores. El dios Momo ha venido á menos, y podemos decir lo mismo
riéndonos á este asunto que á otros muchos que todavía nos preocupan, «los Dio
se van.»

Tras el carnaval la ceniza, como tras la alegría el dolor. El miércoles, d
de *recogimiento*—y ya habrán Vds. notado que en Barcelona lo han tenido, y más
los *tomadores*,— hemos salido todos al campo, y como estaba prohibido el prem
cuar, espiritualmente, nos hemos puesto el cuerpo á qué quieres boca de carne y

21-3-1878 (mañana)

rio Mijares, y al embarcarse para el Ebro, lamentaban la falta de aguas de su rio y la riqueza y abundancia de caté, cuyo caudal se pierde inútilmente en el mar, mientras la pertinaz sequía y los consumos les obligaban á abandonar sus pueblos. En esta parte del Maestrazgo están perdidos los trigos á escepcion de los terrenos regados por el canal de Cherta. Las algarrobas perecerán si no llueve pronto, y los olivos no dan flor á causa de la misma estraña sequía.»

SEGUN SE NOS MANIFIESTA, la venta del microscopio y de los juegos de escamoteo en la tienda de la calle de la Princesa, núm. 7, se ha prolongado hasta pasado mañana.

506.—UN SENTIDO MUY ABUSADO.—Ninguno de los cinco sentidos se ha tan frecuentemente abusado como el del olfato, porque bajo pretextos falsos y mentiras, los charlatanes abusan de él infamemente. Pretenden por ejemplo imitar el *Agua Florida de Murray y Lanman*, el perfume mas fino de este siglo, y disgustan al público con sus cofermisos y asquerosas imitaciones. Se previene al público estar alerta contra esas ficciones que vienen siguiendo la marcha de este exquisito perfume, las cuales se les asimilan tan poco, como el aliento de un pantano, á la perfumada atmósfera de un valle tropical. Pídase el *Agua Florida de Murray y Lanman*, y asegúrese de que cada botella tenga grabado de relieve en el vidrio *Agua Florida de Murray y Lanman*, drogistas, Nevv-York," sin esto ninguna es legítima.

De venta en todas las principales farmacias, droguerías y perfumerías. *Sres. Ferrer y Bailo, Llomar y Urtach*, y *D. Ramon Cuyás*, importadores.

¡CUARENTA Y DOS DIAS!

Próximos á un largo eclipse, van á desaparecer con nosotros afanes, temores y sobresaltos, vamos á vernos libres de la cautela del fiscal de imprenta, de la severidad de los tribunales y de los rigores de un decreto dictado por un antiguo revolucionario, cuña de esa madera que se llama prensa, tan llena de resquicios y de grietas. Van á romperse las mortales ataduras que nos sugetan, que muchas aun y en extremo embarazosas en los actuales tiempos. Vamos á morir, es decir, vamos á esperar las deliciando esa proconizada paz conservadora que empieza necesariamente con una enfermedad y concluye con algo que se parece á la silenciosa inmovilidad de la muerte.

Nada ocurre en el cosmos que no envuelva algun ejemplo digno de ser estudiado. El imperceptible choque de los átomos es un microscópico compendio de las gigantescas luchas de la humanidad. Así, en estos tiempos, la muerte de un periódico, ese hecho tan vulgar, tan comun, que por su misma frecuencia casi pasa desapercibido, es un ejemplo en pequeño de otra muerte mas grande, mas importante, mas pavorosa.

Cual si la atmósfera estuviese envenenada, las mismas causas que nos arrancan la existencia tienen postrado en lecho de agonía á este pobre país, sugeto como nosotros al potro de la dominacion conservadora.

Al cerrar los ojos á la luz de la vida, nada vemos que nos sonrie, nada que nos alente. La industria y el comercio languidecen y á fuerza de languidecer se extinguen; la agricultura yace abandonada víctima de una tenaz sequía y de un chaperron de agentes del gobierno que se disputan los pobres terruños del mísero labrador que ni con la sangre de sus venas puede satisfacer la voracidad del fisco. Cada dia se cierran nuevas fábricas, cada dia perecen nuevas industrias, cada dia aumentan y se engruesan las bandadas de obreros que imploran limosna por calles y plazas llevando impresas en el rostro las huellas de la necesidad á través del rubor que las produce su nuevo oficio de mendigos. Y en tanto que el hambre diezma las filas de esos infelices, algunos de los cuales buscan un consuelo en el suicidio, las grandes y elevadas contiendas de la política han sido arrojadas del palenque de la discusion por el miserable personalismo, para dar lugar á las riñas del presupuesto y á las disputas bizantinas. Las grandes ideas, los nobles propósitos, las aspiraciones hácia un ideal de libertad no caben ya en ese estrecho recinto donde se respira apénas, como en las salas de un hospital saturado del virus de enfermedades infecciosas. Nosotros mismos sucumbimos por haber cometido la imprudencia de penetrar allí donde los hombres que llevan la vacuna de la legalidad contienden y disputan, sin miedo, ni recelo, curtidos y aclimatados al contagio.

El espectáculo es triste; es una agonía que afecta el cuerpo y al espíritu de este desventurado país: sus fuerzas se agotan al par que sus facultades intelectuales ya no funcionan regularmente, ya están perturbadas, gravísimamente perturbadas.

21-3-1878 (Nº 81)

No bastarán, no, á restablecerlas los caritativos esfuerzos de algunas almas compasivas dispuestas á extinguir la mendicidad abriendo restaurants de obreros, las filantrópicos establecimientos que tan activamente funcionaron allá por 1867 y principios de 1868, y de los cuales pudieron prescindir totalmente las perturbadas situaciones revolucionarias. El pueblo español no se reanima ya con tazas de caldo; el pueblo español tiene hambre de otro alimento; su enfermedad requiere otras sustancias que no existen ahora, porque la farmacopea de los bulcámaras conservadores prescinde de ellas; y se burla cínicamente de sus efectos, en los momentos precisos en que son mas necesarios.

Existe un paralelismo fatal, cuyas causas no podemos averiguar en actos importantes en que vá acortándose el término de nuestra vida; pero cuyos efectos son palpables y evidentes. Averigüen los que tienen la fortuna de sobrevivirnos, averigüen porque razon en las épocas en que las corrientes de la libertad no hallan obstáculos ni irritantes cortapisas, brotan y se desarrollan los gérmenes de la prosperidad material; indaguen porque motivo cuando la prensa funciona libremente, funcionan tambien las fuerzas productoras y el organismo social se nutre, y la prosperidad pública florece y fructifica; digannos porque razon á esos síncopes que ahora sufren los periódicos liberales, responde el país con otros síncopes, con otras entalpsias mas pavorosas, supuesto que aún mas generales, mas perniciosas, supuesto que afectan á los intereses, á la vida, á la savia de toda la nacion.

¡Ah! Triste es morir serénos, como morimos nosotros, y vernos rodeados de esos fantasmas espantosos que no engendra la fantasía, sino la dura realidad, la indubitable evidencia!

Y en verdad que no nos lastima en nuestro largo viaje de 42 días, en ese período de paz sepulcral, de paz conservadora, sino el dolor que engendra una conviccion profunda y arraigada, la de que al despertar ha de ser para nosotros, amantes entrañables de ese país desventurado, tan terrible y angustioso aunque más que este momento de nuestra muerte.

¡Cuarenta y dos dias! Bruma aterradora que oculta lo porvenir con sus espesas y fúnebres cendales; espacio insuficiente para que se logre la convalecencia de un enfermo que yace postrado en el lecho de agonía.

Resonará sin duda sobre la losa de nuestro sepulcro el agitado rumor de esa enfermiza lucha de pasiones y de concupiscencias, el vahido de algun pobre que cesó exánime víctima de las torturas del hambre, tal vez el estruendo de algun petardo; pero no sonará todavía la hora apetecida de nuestra redencion.

¡Cuarenta y dos dias! Seis veces siete; seis mundos como el actual podria elaborar el Supremo Hacedor en este tiempo; y no hay esperanza de que nadie elabore la felicidad de España, de que nadie la saque de esas mefíticas brumas en que se asfixia.

Y sin embargo, dia ha de venir en que la prensa, lo mismo que el país sobrevivirán á todo; dia ha de venir en que asistirán al entierro de sus actuales sepultureros.

En esta esperanza descendemos al sepulcro, sin odios ni rencores; nada tenemos de que avergonzarnos, nada que nos remuerda, nada que nos avergüence: al morir nos enorgullecemos con nuestro orígen; al renacer seremos lo que hemos sido siempre.

Y con respecto á nuestros lectores, á nuestros amigos, lo mismo que á nuestros adversarios y al gobierno, no tenemos mas que repetir lo que dijo aquel espiritualista revolucionario, pocos momentos antes de doblar su cabeza sobre el plinto de la guillotina:

—Señores, hasta la vista.

LA CRISIS, LA MISERIA Y LOS ARANCELES.

Quedan puestos en evidencia los perniciosos efectos de la ley arancelaria actual y los absurdos sostenidos por el Círculo de la Union Mercantil, absurdos que gravitan sobre la produccion y que afectan en último término á la sufrida clase obrera, la cual no cuenta mas que con su trabajo para subvenir á sus necesidades.

Veamos ahora como término de comparacion el sistema arancelario que se sigue en los Estados Unidos con respecto á las industrias de que hemos hecho mérito en los precedentes artículos.

Preciso es consignar ante todo que en las manufacturas de algodon que con excepcion del precio de la mano de obra, tienen los Estados Unidos todas las ventajas, primera materia, excelente maquinaria, facilidad en los transportes, y baratura en el combustible. Sin embargo de estas ventajas que compensan con creces el crecido

1-8-1878 (Cuarto)

El autor del cuadro es el conocido pintor D. Abdon Serradell, que forma parte de dicha comision.

= 408 —METAMÓRFOSIS DE MALES.—El secreto al curar una enfermedad originaria otra. Si embarga el mal de hígado agudo, ó ulceracion sifilítica, ó erupciones sarnosas, substituye en su lugar algun mal crónico mas difícil aun de curar. Comparad su efecto con el de la *Zarzaparrilla de Bristol*. Este puro de vegetal no contiene elemento alguno que no sea restaurante, purificante y antisiptico. No expela un veneno con otro veneno. Su operacion es suave, uniforme y en armonía con la naturaleza en sus esfuerzos á librarse del virus de la enfermedad. A esto se debe atribuir el estado sano y vigoroso en que deja al sistema despues de emplear completamente el mal.

De venta en todas las principales farmacias, droguerías y perfumerías. *Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Alonso y Criach, y D. Ramon Cuadr*, importadores.

LA GACETA DE CATALUÑA.

Si hay un periódico que al penetrar en el estadio de la prensa no tiene una necesidad imprescindible de desplegar su bandera es la GACETA DE CATALUÑA. Nuestra bandera es ya conocida del público de esta capital.

Dificultades interiores de carácter material, han motivado la suspension temporal de la *Gaceta de Barcelona*, periódico que ha defendido siempre los principios democráticos y las tendencias y aspiraciones del eminente hombre de Estado don Emilio Castelar.

El vacío que dejaba en la prensa barcelonesa el brioso colega no hubiera podido llenarse fácilmente sin la feliz coincidencia de la próxima aparicion de la GACETA DE CATALUÑA que hoy empieza sus tareas.

Garantía sólida de que este periódico sabrá sostener dignamente la espinosa mision de propagar los principios democráticos y las aspiraciones gubernamentales es la circunstancia de venir á componer su redaccion las mismas personas que tenian á su cargo la de la *Gaceta de Barcelona*.

Por eso hemos dicho que la GACETA DE CATALUÑA podia prescindir de desplegar su bandera. El partido democrático barcelonés no debe quedar huérfano de representacion. Tal es el móvil á que responde la aparicion de este periódico.

Barcelona, la primera ciudad democrática de España, que tan sanos y vigorosos elementos cuenta en su seno, no puede prescindir de un órgano que se haga intérprete de una de sus más generales aspiraciones. Aquí como en otra parte alguna tiene la opinion democrática elementos considerables que aspiran á la regeneracion de la pátria, resolviendo dentro del único terreno posible el difícil problema de aliar el órden con la libertad y de alcanzar fines radicales por medio de procedimientos conservadores. Aparte de las convicciones que residen en la conciencia del pueblo catalan, dotado de una fria reflexion, de un espíritu eminentemente práctico, de un valor cívico á toda prueba y de una constancia en sus empresas que se ha hecho proverbial, abonan los propósitos que sustenta la GACETA DE CATALUÑA ejemplos admirables que al otro lado del Pirineo demuestran de cuanto es capaz un pueblo, cuando ha estudado resueltamente por las vías del derecho, de la sensatez, de la cordura, que no son estas cualidades incompatibles, antes bien favorecen el triunfo y la consolidacion de ideas y principios considerados impracticables, cuando mas que á la fuerza de la razon y á la pacífica conquista de la opinion pública fiaban su predominio al febril sacudimiento del desórden y á los enfermizos expedientes de la violencia.

Aspiramos á reunir bajo la enseña democrática, que lleva escritos los inmortales principios proclamados en 1869 á todas las gentes de buena voluntad, á todos los intereses legítimos, á la parte sana del país, así al obrero que elabora los productos de la industria y que necesita la libertad como condicion prévia y base precisa del desarrollo del trabajo dentro de condiciones respetadas por las leyes, como al industrial, al comerciante, al capitalista, al propietario, que han de hallar en nosotros el respeto más profundo hacia sus intereses y el mas eficaz antídoto contra los desvaríos socialistas engendrados casi siempre por la opresion y

por el contraproducente sistema del miedo, que al negarles un combate leal y los frutos siempre sazonados de la controversia á la clara luz del dia, les conceden en cambio la fuerza y la importancia que cobran todas las utopias elaboradas á la sombra y en silencio.

Nuestra bandera no aspira á ser la de una fraccion más ó menos numerosa más ó menos brillante, de las muchas que se disputan el goce del poder. Mas levantados son nuestros propósitos: infiltrar la sávia democrática en todas las esferas sociales, crear costumbres públicas, sacudir la perezosa indiferencia de ciertas gentes, oponer al cuadro de la España actual, privada de libertad, pobre y miserable, decadente de dia en dia, sujeta á la férula de un gobierno receloso, personalísimo, sin horizontes, una España que viva la vida moderna y realice, sin perturbaciones ni sacudimientos, las conquistas del progreso que envidiamos á otros pueblos más afortunados.

Obstáculos inmensos se oponen hoy á las empresas periodísticas, lo sabemos; pero estamos resueltos á sortearlos, cuando no nos sea dable vencerlos de frente. Sabemos que es desenfrenado el rigor que se despliega en la actualidad contra la prensa; pero sabemos tambien que la prensa no muere nunca.

Dispuestos á abrirnos paso á toda costa, hemos de consignar que no será nunca la GACETA DE CATALUÑA, palenque de miserables cuestiones personales; que procuraremos conciliar los fines radicales que nuestra mision envuelve, con las exigencias de una forma culta y razonada. No pretendemos que el triunfo de nuestros principios se deba á una alucinacion más ó menos pasagera; en otras bases mas sólidas procuraremos cimentarla.

En las cuestiones locales defenderemos con entereza los intereses y las aspiraciones de Barcelona; en las que se refieran al porvenir de la produccion y de la industria no olvidaremos que somos catalanes, y que del desarrollo de los gérmenes de riqueza, hoy tan injustamente castigados y coartados depende la prosperidad general de Cataluña, así la del industrial como la del obrero.

Contamos además con medios suficientes para dar á la GACETA DE CATALUÑA la amenidad á que tiene derecho el público; que leen con avidez los periódicos; distribuidos corresponsales en los centros de Europa y América nos proveerán de importantes noticias de periódicamente de sus impresiones. Un servicio telegráfico nacional y extranjero que podrá competir con los mejores que existen en la actualidad, satisfará, comunicándonos rápidas noticias, la ansiedad de nuestros lectores. Contaremos con especialidad esmero la seccion de variedades, procurando dar una idea cabal y exacta del movimiento literario, científico y artístico del mundo, y los sucesos más importantes que se desarrollen, sean del órden que fuesen, hallarán en las páginas de la GACETA DE CATALUÑA un eco imparcial, claro y completo.

Concilie los altos fines de nuestra mision política con las exigencias de un periódico moderno; adelantar todo lo posible la conquista de los espíritus y llevar los elementos que estén á nuestro alcance á la obra de la ilustracion del pueblo, hé aquí los dos polos sobre que girará la GACETA DE CATALUÑA.

Renunciamos espantar nuevas promesas y anunciar próximas reformas, esperando que el favor del público corresponderá á nuestros esfuerzos, y que los hechos superarán á las promesas.

LA GACETA CIENTÍFICA.

No solo á la propaganda de nuestro ideal político, á la constante lucha contra sus enemigos y á la vida oficiosa de los intereses morales y materiales del país consagrará sus páginas la GACETA DE CATALUÑA. Uno de los propósitos que más firmemente su redaccion abriga es el de difundir por su medio, y poner al alcance del público los grandes conquistas que cada dia realiza el espíritu moderno en el dominio científico.

La ciencia moderna es hija de la libertad y solo crece rápida y vigorosa al calor vivífico del cariño maternal. Nuestra pátria, emporio tanto tiempo del fanatismo, ha contribuido degradadamente en poco al progreso de la ciencia. Los siglos que por vanidad nacional llamamos de oro en nuestra historia no se distinguen por el cultivo de las ciencias, sino por el desarrollo de una literatura enfermiza que alcanza su mayor grado de esplendor en las espirituales divagaciones de nuestros místicos.

15-8-1878

trascendencia del asunto, las causas que nos obligan á permanecer alejados de un pensamiento simpático en su apariencia, fatal en el fondo para el triunfo de la causa democrática.

Antes de entrar en compromisos estimamos conveniente medir todas las consecuencias que podrían acarrearnos; antes de comprometer la suerte que la lógica de los hechos promete para nuestros actos, es necesario, es indispensable examinar el terreno con serena detención, evocar antecedentes, y basar nuestros actos sucesivos en los ejemplos y en las enseñanzas del pasado.

Y no se nos diga por ello que hacemos una política personal, y que en el terreno del personalismo libramos batalla. En primer lugar tenemos la conviccion profunda de que todas las ideas cuando descienden de las regiones abstractas á la práctica, no pueden prescindir del concurso de los hombres. Separar las ideas de la personalidad es imposible, á lo menos en el terreno público. Los hombres que las representan, los hombres que las traducen, los hombres destinados á desarrollarlas entran por tanto en su triunfo como la bondad ideal de las ideas mismas.

No se extrañe pues que al aceptar los principios democráticos y al trabajar por su triunfo seamos cautos, prevenidos y hasta meticulosos cuando descendemos al terreno de la realidad. A ello nos obliga la naturaleza misma de la cosa, y la necesidad que tenemos de evitar que algun dia, el fracaso de todos nuestros esfuerzos y de todos nuestros sacrificios pueda achacarse á una imprevision ó á una ligereza que serian verdaderamente culpables.

Por esto creemos que no basta enarbolar una bandera, que no basta decir: queremos los principios democráticos consignados en la constitucion inmortal de 1869 y esplanados en las correspondientes leyes orgánicas; es preciso además señalar clara y distintamente el criterio y hasta el temperamento con que aquellos principios y aquellas leyes deben ser aplicados.

Señalar el criterio y el temperamento; es decir unir á la doctrina los procedimientos, y las garantías de que será practicada para que nadie, nadie absolutamente pueda llamarse á engaño. Hemos de decir á donde vamos y la forma en que vamos. Hemos de resolver todas las dudas para lo porvenir, hemos de señalar con toda exactitud nuestros propósitos, y hemos en fin, de poner en evidencia, los medios de que disponemos para llevarlos á cabo. Necesitamos un campo franco y las fuerzas expeditas, y el uno y las otras nos faltarian, si adelantásemos á ligarlas y ligados por ciertos compromisos embarazosos é incompatibles con la voluntad serena y deliberada, que ha de ser en adelante la norma de nuestros actos.

Si algo tenemos que nos reprenda son ciertas pasadas complacencias disculpables en la infancia del partido democrático. Allá en el período revolucionario, cuando las ideas democráticas brotaron como una explosion de santo entusiasmo ¿por qué no decirlo? no tuvimos la fuerza de voluntad bastante para romper abiertamente con ciertos elementos perturbadores que fueron la causa principal del comun descrédito.

Luchábamos, es cierto, con decidido empeño para contrariar ciertas tendencias; luchábamos para evitar que la intransigencia ruda, insensata se enseñorease del gran partido democrático; luchábamos para imprimir en la conducta del partido una marcha segura, comedida, gubernamental; pero todo en vano. Al temor de fraccionar nuestras filas ante el comun enemigo, el pueril deseo de llegar á soluciones comunes, la ilusion que nos forjábamos de que ciertos elementos andando el tiempo habian de rendirse á la evidencia, nos llevaba á aceptar compromisos é inteligencias, á consentir errores, á ser flexibles y contemporizar con grupos anárquicos, con fracciones levantiscas, con personas incapaces de comprender nunca que la fuerza principal de los partidos estriba en la perfecta conformidad de sus propósitos con las necesidades de la opinion pública.

Solo por haber respirado aquella atmósfera sobrecargada de estrañas emanaciones que mantenian el género de la locura, vino un momento en que debimos ser fuertes y nos sentimos débiles, un momento terrible en que nuestras invocaciones al espíritu público, á la única fuerza capaz de regenerarnos, no hallaban eco ninguno y se estrellaban en la general indiferencia. El pueblo, y entendiamos esta palabra en su sentido mas lato, comprendiendo en ella todas las clases sociales, el pueblo, así el honrado trabajador, como las clases medias, como los grandes intereses nos miraba con igual recelo que á los que habian sido causa principal de nuestro descrédito. Nadie nos perdonaba el haber mantenido inteligencias con los elementos perturbadores, anárquicos, incapaces de inspirar ni por asomo una sola simpatía, ni solo síntoma de confianza. Todos nos veian contaminados con su contacto y víctimas de sus intrusiones. Y aun cuando alguna vez haciamos titánicos esfuerzos para salir de los lodazales en que nos habian metido, obligados á gastar nuestras fuerzas combatiéndoles, ni podiamos emplearlas en labrar el bien del país, ni apenas nos bastaban en los últimos momentos para devolver á la desgraciada nacion que llegaba al borde de un vergonzoso abismo, las bases mas esenciales de su existencia.

Por eso el sol del 11 de Febrero no alumbró el nacimiento de las instituciones democráticas, sino el alumbramiento de un feto informe. Por eso cuatro soldados y un cabo bastaron para desalojar en una noche infausta, el templo de la representacion nacional, teatro de tanta impotencia y de tanto despotismo.

Caras, muy caras pagamos las consecuencias de haber tratado de afianzar nuestro triunfo, prestando tributo á tales complacencias y creyendo que era posible la union de tan distintos temperamentos, dentro de un credo comun, dentro de unos principios por todos aceptados.

En vano apelábamos á la union de todos. Distintas veces, en momentos solemnes la proclamamos y la necesidad la imponia á los mismos intransigentes de aquellos tiempos. Pero esos compromisos se rompian apenas resaltaba ó desaparecia la causa que los motivara.

Proclamamos la union—y nos ceñimos en esta ciudad—cuando la célebre declaracion de la prensa madrileña, y poco despues, aun aceptando nosotros las fórmulas mas radicales de la democracia, los elementos intransigentes perturbaban nuestro campo, sin causa, un motivo alguno justificado.

Durante mucho tiempo aceptamos la lucha legal de los comicios y frente á frente de los ministeriales presentábamos nosotros nuestros candidatos, y eran muy raras las veces que no tuviésemos que entrar en lucha con la desventaja inmensa de presentar nuestras fuerzas divididas entre dos candidaturas, la que adoptaban las corporaciones directivas del partido previas las ante-relaciones libremente practicadas, y la que presentaban los grupos disidentes.

Nos atuvimos dóciles á las instrucciones del Directorio, secundábamos escrupulosamente las indicaciones de aquel centro directivo, abogábamos por la lucha legal, porque considerábamos—y los resultados dijéronnos que no eran erradas nuestras previsiones—considerábamos que ella había conducido directamente al triunfo de nuestra causa, y ellos andaban sin cesar tramando absurdas conspiraciones privadas del amplio sentimiento de adhesion que entonces disfrutaba el país, y diariamente ponian en peligro el honor de nuestros adheridos.

Trabajábamos nosotros en la lucha de los comités directivos y electorales, y en frente de la representacion legítima del partido se erigian nuevas corporaciones directivas, que disputaban á aquellas su cometido y sembraban por do quiera los gérmenes de la disolucion y de la impotencia.

No eran ellos los radicales revolucionarios capaces de crear á una nacion como pudo al calor de aquellos sublimes principios que produjeron la revolucion francesa y dieron origen al movimiento de las modernas sociedades; no, ellos eran los amigos de la bulla, del motin, de la perturbacion constante; sus armas no eran las ideas, ni los grandes principios, sino la difamacion, la calumnia, el desdén contra los varones mas ilustres, mas probos, mas inteligentes de nuestro propio partido. Del mismo modo que hoy combaten á Castelar, combatian asimismo á Figueras y á Pí y Margall, porque ni á Pí y Margall, ni á Figueras, les creian capaces de plegarse algun dia, por debilidad ó por frialdad de carácter, á sus exigencias y de no poner coto resueltamente á sus extravíos, costase lo que costase.

No es estraño, pues, que en la época del poder conservasen los resabios que traian de la oposicion. Entonces tambien trajeron la anarquía en el campo democrático; entonces mas que nunca fueron sensibles y dolorosos sus procedimientos, porque se ejercian sobre el país, y pesaban sobre todas las clases sociales.

Y aun recordamos—y no hemos de olvidarlo nunca—que en los primeros momentos del gobierno presidido por el señor Figueras, cuando el presidente de la República vino á esta ciudad en son de concordia, en una reunion á la cual asistió un número igual de benévolos é intransigentes, tras una discusion larga y detenida llegaron á adoptar soluciones comunes, confiadas en dejar á la resolucion de las futuras Constituyentes el arreglo de las cuestiones políticas y prescindir de toda intentona revolucionaria. Pues bien: apenas don Estanislao Figueras habia vuelto la espalda, cuando aun resonaban en nuestros oidos el eco de sus promesas, inaugurose en Barcelona aquel período fatal, en que bastaba que un grupo de ciudadanos particulares se constituyese en las Casas Consistoriales y se proclamase comité de salud pública, para poner en evidencia hasta qué punto podiamos fiarnos en la fé púnica de ciertas recientes promesas.

¡Ah! No terminaríamos nunca si debiésemos hacer historia. Por eso, en los momentos actuales, ni con la mitad de nuestra vida, podriamos pagar á los que han producido en el seno del partido democrático la disidencia que algunos hipócritamente lamentan y que nosotros celebramos con toda la efusion de nuestra alma, con toda la fuerza del cariño que nos inspira la causa democrática.

Si algo temíamos, si algo nos daba recelos, es que ciertos hombres y ciertos grupos llegasen á cobijarse con restricciones mentales bajo la enseña de la democracia guberna-

15-8-1878

cesidad. Si, hubiésemos tenido el fracaso de nuestros intentos; hubiésemos temido el divorcio de la opinión pública, a cuya conquista marchábamos con resolución exclusiva; hubiésemos temido que los compromisos nuevos, a semejanza de los antiguos, produjesen siniestra ruina, y con ella la imposibilidad de que alguna vez triunfase la democracia en este suelo tan castigado por todas las tiranías.

Ahora respiramos: estamos libres y sabemos dónde nos dirigimos. Ante el tribunal de la opinión pública han entablado los demócratas el divorcio, y nosotros lo aceptamos más que gustosos, resueltos a que nuestra separación sea eterna. Afortunadamente no eran rígidas las leyes que debían oprimirnos. Separación de cuerpo y separación de bienes.

Quédense ellos con lo que han llevado de buen grado, del común patrimonio; quédense con esas riquezas incobrables como los activos de ciertas sociedades basadas en cálculos fantasmagóricos y disueltas con las lágrimas de los infelices; para nosotros la propiedad sólida de los principios, la fijeza de los procedimientos, la satisfacción que produce la independencia.

Y ya en el terreno de la separación pronto veremos quién puede y quién vale más, y quién llega más pronto. No envidiaremos nunca los frutos de su trabajo, y si algún día, para que la cosecha sea más profunda llegan a revelar un nuevo principio que enriquezca los estudios, nosotros nos daremos por bien pagados y satisfechos, si hemos logrado que una palabra, una sola palabra, que era hasta aquí oída con cierto recelo, la acepte generalmente la sociedad española sin distinción de clases, y la proclame como el centro común de las aspiraciones públicas.

ÚLTIMAS OBRAS DEL SEÑOR VALERA.

No conozco escritor en España más ameno y más lógico que D. Juan Valera. Yo soy como Pascal, y es en lo único en que por desgracia me parezco a él; prefiero, en materia de escritores, a los que escriben como hablan. Si en la prosa escrita del señor Valera aparece el gracioso acento andaluz y el festivo desenfado de su prosa hablada, sería cosa de comprar sus libros a peso de oro, y de alumbrar y comer de día su plata. Para contar un sucedido, así tenga las breves proporciones de un cuento o de una anécdota, como las proporciones extensas de una novela, no tiene apenas otros rivales que Alarcón y Pérez Galdós. Pero Alarcón, que cuenta tan bien como él, no hace el efecto que él; es más encopetado, más estirado; parece como si para hablar necesitase, además de frac y corbata blanca, estar sentado un palmo más arriba de sus oyentes. Por su parte, Pérez Galdós es más impetuoso, más ardiente; a mí me hace el efecto de un novio enamorado que cuenta sus amores o sus desengaños a un amigo íntimo en cuyo seno busca o expansión o consuelo; tiene todavía mucho de la romántica; cuenta con los ojos y las manos al mismo tiempo que con la lengua; cuenta sobre todo con el corazón. Valera, por el contrario, se arrellana en su butaca, al amor de la lumbre; viste traje de casa, pero con pulcro aliño; sus ojos irradian malicia; entonces suelta el dique de su ingenio que chispea. Pelea, se pone serio a veces y hasta pretende conmover; el auditorio sonríe, sonríe siempre aun cuando el narrador se ponga serio; y si éste se hace el compungido, no falta un oyente que acerque la oreja a su corazón para ver si late más de lo regular, y al sentir la regularidad de sus pulsaciones, se vuelva al público haciendo señas de que no hay nada. Inútil trabajo porque el señor Valera, cuando más serio estaba, [illegible] se burló un poco de lo mismo que decía, y el público había recobrado ya su humor.

En cuanto a su estilo, a su lenguaje, recomiendo a la Academia que incluya en el Diccionario una palabra derivada del apellido de Valera, valeresco, valerístico, o lo que proceda; la cual será como un compendio de todos los adjetivos ático, culto, discreto, elegante, ameno, etc. que suelen aplicarse al estilo. Lo que quería decir sobre todo el neologismo que propongo era esto: ¿Dónde diablos ha aprendido el señor Valera a escribir en castellano? ¿En los místicos? ¿en los filósofos? ¿en las novelas picarescas? Conformes: pero ¿es él solo por ventura el que lee esos místicos, y esos filósofos y esos novelistas?

En fin, yo estoy decidido a aprender el castellano en Valera, y propongo al que quiera aprenderlo, que se dedique a copiar de pe a pa sus libros, a ver si algo se pega. Creo que si el señor Valera abriese concurso para una plaza de amanuense, sería cosa de [illegible] para buscar méritos que alegar. Hasta académicos de la lengua figurarían entre los opositores, digo figurarían por deberían de figurar. Ya que muchos no poseen otro mérito, bueno es concederles que se conocen a sí mismos.

Pero dejémonos de académicos, y vamos al señor Valera, quien, a pesar de ser académico es un gran escritor, y un escritor fecundo.

¿Para qué crió Dios al señor Valera? preguntemos con la doctrina cristiana. La pregunta está ya hecha; pero ¿y la contestación? Desde luego podemos responder que para crítico. Pero ¿y para hacer novelas? Yo no acabo de convencerme de que el señor Valera [illegible]. He leído todas [illegible] novelas desde *Pepita Jiménez*

hasta *Pasarse de listo* que es la última, y siento todavía más dudas. Creo que tiene todas las condiciones del novelista, menos la que a mi ver es principal: el talento dramático. Además de esto, la cabeza vence en él al corazón.

Yo supongo que cien mil veces se habrá escrito un paralelo entre la novela y el drama, o mejor, la obra escénica, frase más comprensiva. La representación de la humana vida es su objetivo común; los conflictos morales, su modo común; el novelista y el dramático ponen en escena el corazón. No hay más diferencia sino que el primero extiende el cadáver encima de la mesa de mármol del anfiteatro, y va poniendo al descubierto los elementos que le da el análisis anatómico; explica el juego y combinación y modos de funcionar de los órganos; luego le devuelve la vida y le hace moverse a la vista del público. El segundo, por el contrario, no hace más que esto último. El primero da la fórmula sintética y explica al por menor el procedimiento que ha seguido para obtenerla. El segundo da la síntesis, y deja que cada cual la descomponga por su cuenta. El novelista expone su personaje, lo enreda y lo desenlaza en cada una de las situaciones por que le hace pasar sucesivamente. El autor dramático lo desenlaza solamente. Dígase otro tanto del género cómico en sus dos manifestaciones del teatro y del libro.

Pero por esto mismo, a pesar de la mayor libertad del novelista, para que la novela no se reduzca a una crítica de costumbres o de caracteres impersonales, es preciso que la acción tenga en su obra parte principalísima, y con ella el elemento dramático, personal, de sus héroes. La Bruyère hizo una obra maestra de análisis psicológico en sus *Caracteres*, pero no hizo una novela. Creó, si se quiere personificaciones, pero no personas. Es preciso también en el novelista que el análisis concuerde con la síntesis, que no haya la más leve inconsecuencia entre la definición que da de sus personajes y los personajes mismos.

He aquí donde a mi ver flaquea el Sr. Valera. Concibe sus personajes, los analiza concienzudamente, pero cuando va a ponerlos en activo servicio, entonces resulta que no saben desempeñar el papel que les confió.

Así en *Pasarse de listo*. El Sr. Valera concibe lo que son las gentes que se pasan de listas y las diversas maneras que hay de pasarse de listo, describe a maravilla lo que es pasarse de listo; pero sus héroes, los que él dice que se pasan de tales, una vez puestos en acción, no sólo no se pasan, sino que ni llegan.

Punto es este que no nos entretendremos en demostrar porque el espacio nos falta para ello, y porque en él están de acuerdo todos los principales críticos que han tratado de esta novela. No puede negarse en absoluto que sus héroes no existan en la vida real, porque tal vez la realidad es más fecunda en extrañezas que el mundo ideal del novelista más osado. No puede tampoco decirse en absoluto que el nudo de la fábula no sea verosímil, porque en rigor todo es posible. Pero lo que sí puede negarse es que personajes y fábula respondan a la idea que él se ha propuesto desarrollar; lo que sí puede negarse es que la consecuencia responda a las premisas, que el comentario o comentarios que él les va poniendo concuerden con las cosas comentadas. Si de la novela que nos ocupa, eliminásemos el yo del Sr. Valera, y nos redujésemos a conservar su no yo, o sea a sus personajes creados y escuetos ¿habría quien pensase en bautizarla con el nombre que su autor le puso? Quedaría una intriga bien poco interesante, menos quizá: quedarían una colección de tipos repulsivos, y el que no repelería, sería cómico sin [illegible]. La novela podría intitularse: *El marido [illegible] y la mujer [illegible]* y publicarse en la serie de *[illegible]* del Sr. Guerrero, a fin de que alguna vez pudiesen leer en castellano sus suscritores.

Antojásenos que el señor Valera, sin tal vez darse cuenta de ello, se siente [illegible] a su tarea. No de otro modo se explica que desperdicie las ocasiones que de remontarse a las alturas del drama y de romper la igualdad de tono de su narración, le suministra la narración misma. Yo reconozco que la carta en que D. Braulio explica la serie de peripecias que preceden y dan ocasión a su [illegible] es una obra maestra; pero yo no sé porque todo aquello no ha de ponerlo el autor en acción a la vista del lector en vez de hacérselo saber de oídas. A mí aquella carta me hace el efecto de una pieza que el señor Valera, crítico, da al señor Valera, novelista, para que la tenga presente al narrar la catástrofe. Y en verdad que es de sentir que el señor Valera novelista no se haya atenido a la pauta del señor Valera crítico.

Aunque parezca más ingenioso que justo, yo no puedo resistir a decir lo que se me figura ver en la novela *Pasarse de listo*. Paréceme como si un novelista vulgar hubiese escrito una novela de este título que estaría compuesta de toda la parte, substanciosa de acción, se entiende, de la obra. Este libro habría llegado a manos del señor Valera, crítico, quien enamorado del asunto, se habría puesto a escribir una crítica larga y detallada con el objeto de enseñarle al novelista cómo debería de haber arreglado su novela. Y a este fin, habría puesto al lado de cada escena de esta última, capítulos correlativos en los cuales se explicaría punto por punto cómo habrían de pensar y sentir y obrar los personajes para responder al concepto del novelista. De donde resultaría la disparidad que mediaría

1-5-1868 (n.º 5)

LOS LLAURADORS.

Ja apunta la collita,
despertat, llaurador;
lo sereno t' espera,
la oriola los moixons.
Los tèna fillets lo buscan
quan tú te no vas al camp:
bé n' hajan las llauradas,
bé n' haja l' teu treball.

Mirauto en las hortas, mirauto en las vinyas,
mirauto en las eras, quan lo sorra l' sol;
lo pullós li aixuga dal front la brumera,
y 'ls sòlchs de la terra remolla ab suor.

Que son las penas
del llaurador,
fruita y riquesas
de las mulsas.

—

Ja l' grá en la terra grifla,
ja l' arbre apunta 'ls brots,
y d' ells naix la ventura
del pobre llaurador.
Ja creixen y s' pilotan
entrejunt los fruits;
saparatins del pobres,
algaune bèn vinguts.

Miráu la groga espiga jugatejant ab lo aire,
miráu com vermellejan los tendres fruitóreis,
llurs rolmadas mostran las pampolosas vinyas,
y l' fruit de la olivera dobliga las pallancis.

Mes ¡ay! ja sona
la tempestat.
Dèu de l' altura
guàrdana los campsl

—

Ja la tormenta calla,
ja aushs la negror,
ja 'ls camps lo fruit presentan
al content llaurador.
Filles, esposas, mares,
fóu tots de cullitera,
que 'ls fruits de la cullita
son lo pá del ivern.

Ja 'ls frets napanipolins los arbres y vinyas;
ja 'ls gels amenaçaldn al trist llaurador,
y en tant á la flama del foch qu' saparnoga,
fills, mares y esposas li donan consol.

Y en santa vida,
pasau content
treballs y penas
pregant á Déu.

Reus. MARIAN FONTS.

LA DOBLA DE QUATRE.

ROMDALLA FANTÁSTICA.

Ja sum á casa de un avaro: quatre cadiras de hoga saboiadas: un banch que faltantli una cama está arrecynat á la bruta parat: una taula de pi que ja no es de cap color, quelcuna estampa engatxada darrera de las portas y un pronóstich sostingut en un tros de fusta por dubas bolas de plom, son los mes bells ornaments, los mobles una prohuala de la nambra de l' usurer.

¿Qui diria al entrarhi que son amo posiria, no solamant enrojolaria, sino fins cobriria de dobles de quatre?

No 'un pensau que par ço prau hi mórmula lol lo vehinat. Mes ay: poi tant l' envejo malaldal Perque 'l vehinat no té cent ó dos cents duros para deixarlos á quelcú al baix interès del eloch per cent.... cada mes fóra, que sigu dit de pas, permesa la veyóu avuy dia por las leyes que sablumant nos regalzan) vourau que tots signan ab desayspréu al Sr. Gregori; sirau que de baix en baix li diuhen usurer, avaro y que sé ja que. La Pona dia á l' Antonia que es la sangonera dels pobres: l' Antonia dia á la Pona que fora capás de vendres á sa pirca, si 'n tinguda; y tots plegats diuhen que ja té una cama á l' infern.

¡Pobre home! Déu sagar que tampoch ningú sab veure sas grans virtuts: si vejessen su abstinencia fins los ens pobres s' horrorisarian; si vejessen los sacrificis que di molt de gust s' imposa! Los martires no heretarian sos martiris ab los qu' ell sufrix.

Rich de dinero: pobre de sentiments y de afecciens; no té más companys que las dobles de quatre, fredes á inseparables com lo sáo dor: bé se pot dir ben clar, que si perdia los dinars, moriria d' aburriment.

Tapiats los guarda en un subterrani, ningú gaste las horas del dia sens' alegrarsen. Y es tant lo que 'la estima, que fins se mormola que 'n fa 'l llit damunt de la caixa, segurtaria de son tresor.

Nosaltres creyém molt bé tot alxó, y par ço hem escrit sens cap mica d' escrúpol lo que se 'ns ha contat de la sava vida y miratges.

Proba gran de que tot lo dia la passa ab sos millors amichs (com ell anomena á n' als dinars) es que ara que son dos quarts de set, obra la porta que dó al subterrani en la qual desd' un invent dinat que s' li estava. ¡Desayviduí! Sos negres ulls passan á mig cap que llumnejan com dues guspiras, son nas llarch y punxegut, sos llavis estrets y comprimits, y sobre tot aquas inquietas miradas y cert desfiel que en la cara se l' hi pinta, nos diuhen clarament qui es y ab qué passa: al obrir la mig amugada porta, gosyin inquiet por tots cantons. No tingau por avaro miserable, lo brull que sens no son trapitjadas, que lo sorell que lanta por lo dona, es lo que fan quatre gotas que mullan l' enrojolat del carré....

L' efecte de la pluja ha acabat son viatje, (alment com una tomba de la que l' aygu del cel n' ha trat la pols. Al entóndrau aixis deixa anar una d' aquellas fondas rialles que solamant pot nixir no dels llavis, si tant sols de la gola d' un dimoni, y dix tot despenjant lo pronóstich de las bolas de plom:—Calla.... calla.... vejám.... Avuy sum dijous... si dijous seixo de Desembre.... Dijous... dijous... dijous...— Y fixant lo cap pensivol, fixa los ulls en las vigas... y no diriau perqué?... Perque al costat de la calla que indica en lo pronóstich lo dijous seixo de Desembre, hi ha un punt fet ab tinta, y aquell punt vol dir que en tal dia cobraen las pujas d' una cantitat que té deixada, y alxó vol dir que abans de acabarse 'l jorn té d' anarla á cobrar.

Despres d' una ratonota de rumiar, satisfet agafa un paraygua de coto vermell; apaga 'l llum y tancant la porta, surt fora de casa.

Las gotas que ajuntadas han caygut damunt los terrats han fet que las canals las llansesin bruscantas al carré: l' aygá corra fent regaré por las voras y lo llum dels fanals reflectoix en l' empedrat: qualsevol persona pósa embeleiada fins als ulls fragant los mig toncants aparadors de las botigas; tant sols lo nostre avaro passa por damunt las canals, y al la aygu que li van rossegant damunt la tela del paraygua, al que li entra por los forats de las sabatas lo trasfiel de son recullimant.

No vulgau pas saber, llegidors mans, qu' es lo que passa. Lo Sr. Gregori pensa tot lo que pensa un usurer que va á cobrar las pujas d' una cantitat deixada; lo que pensa 'l baixi que va á avecinar lo matemant de la ley; lo que pensa 'l pelx fróu quan se mopja al xich.

De sopto, fregantli castió la roba, passa un carruatje rabrinxant: las rolgas de sas rodas s' encalzan y 's cruxfuan y unas quantas gotas de fanch aladas pel cotxó, van á clavarse á la cara de l' usurer: —¡Miserables! esclama atuxgántiplas ab los dits, avuy llansau lluí á la cara del qui demá vas confundrá llentivos hi la vergenya.... Avuy mentras lo pobre de fora y rich de dintra va ab son paraygua de coto vermell, lo pobre de dintro y rich de fóra camina á l' abrio de la miseria arrossegat por dos cavalls... ¡Ahi quan demá llenquis á mi porta.... Ja te 'la daré 'la dinera; mes ja 'l recordarás del fanch que á la cara m' has tirat.

Tot murmulant entre dents aytals rahous, arriba lo Sr. Gregori á la fosca escalera d' una casa. Pujá ab dalli los vuytanta quatre graholas; altres tants se pujaria sens cansarse hi, valdiment nos xexanta vuytanys, pus dalli l' escala hi té de trobar lo bálsamo del repós, trobant hi á un de sos millors amichs, un d' aquells que segons sas doctrinas jamay han fet penedir á ningú d' haberli posat estimació.

¿Qui pot esser l' amich de l' avaro? ¿Qui pot esser lo fiel company de l' usurer? Ja 'u sabeu ó al menys vos pensarán que sos amichs no son altres que las doblas de quatre.

Arriba al cap damunt de l' escala; al cir sas pujadas s' ha obert la porta y darrera d' ella sol' hi ha presentat la llagrimosa cara d' una donzella ab un llum de cuyna á las mans.

—Ola noya, com anden? l' hi ha dit la Sr. Gregori.

—Ja 'u pot veure; quan caiuen gotas senyal que hi ha tempesta: quan se 'ns escapan las llágrimas....

—Eh, eh, eh, eh.... reclamá l' usurer al menys delicaciti capiscar sas llastimas.—Tú ja pots pensarta perque vé 't Sr. Gregori.... las moscas s' en van ahont sentan olor de mal... las formigas al granor que hi ha lo grá... y nosaltres..... nosaltres..... bah... bah... ja 'u entens... vinch á cercar la dobla de quatre que avuy vos ha cayguí.

La noya que s' aixugava las ulls ab sos davantal no li torná resposta, tant sols agafant ab una ma lo llum que en la mau del pady posat havia, ab l' altra agafava tremolosa la mániga del geck del Sr. Gregori y lo feya entrar en una cambra.

Blanca com la nóu gran sas paroles: al fons una arcova ab cortinas de roball deixava veure un llit en lo quin una malalta agonejava afligida. A un costat del llit una xiroota que al matéix temps que feya llum á un Crist, pintava ab lo groch color de cadavre las objectes del entorn, y deixava veure á l' altre costat del llit l' llaujo verdadera de la mort.

Ab sas ulls sonse llágrimas, sa boca sense llavis, y mostrantsa solament ossos descarnats y d' un color blanch y grógnoch al matéix temps fóu horrorisat al esurer. La calavera 't mirava ab indiferencia: posava una cama sobre l' altra, y apoiantsi lo cap ab son braz, tenia lo gatze damunt lo coixí de la malalta.

—Ja 'u veu, digué la donzella al Sr. Gregori, la mare está mala... tan mala que no crech pus que demá pugui ja besarme.

La calavera torná la hoca en mig-cercle cap amunt, com aquell qui riu: l' usurer arrossá las espaldas, com dient:—¿qué m' espinas á mi?: la malalta aixecá 't cap y fóu rellentir sos ulls de foch en los ulls del avaro. Quantas cosas deya aquella mirada!... Y per ço ens digué al Sr. Gregori.

—Nuyu: jo he vingut per diners y sense ells no vull entornarmen: dóuam la dobla de quatre y que Déu torni la salut á la dova mare.

—Per Déu Sr. Gregori!...

—Res!... res!... Avuy vens, y avuy dóu pagarse.....

—Senyor Gregori, potser demá tindrem d' enterrar á la mare... deixim l' una perque puguem enterrarla y feli la bé com á cristiana... y no com tanta infelicesa que...

—Bah, bah, vinga la dobla de quatre y deixa 't de coses... quan un se mori... quatre palms de terra al damunt y amen Jesus.

—Tinga la dobla de quatre, tinga, y que quant arrivi la seva mort, Déu no li dongi res que quatre palms de terra per sepultura!

Y l' hi donná la moneda: l' avaró ab la ratlla del mal lladre, en la fiza á la butxaca de l' hermilla, y mentres se cordava los botons del geck, la malalta aixecava y tornava á mirar si á fit á l' usurer: ab una mirada mes ardenta que la dels llums del cel, ab una cara mes horrorosa que l' infern y ab una expressió que 's fixá dintre 't cervell de l' avaro, y que li quitá la sanch de las venas. Paralitic diu:—M' has robat la pau del cos; y ara 'm robas la de l' ánima...que Déu te la pregui també quan arribes á l' hora de la mort.

Despres l' avaró fugia pid d' esglay, y en un moment, s' ohi un gemech de l' agonejanta: la calavera ab sa freda má li tocava 't cor y li purava la vida. La donzella que plorant s' havia deixat anar á una cadira aixecanisa esverada s' abrassava ab la fret cadavre de sa mare, y la calavera corria darrera de l' usurer fent russonar los esglahons de l' escala al fort cruixit de sos ossos descarnats.

(*S' acabará.*)

J. Roca y Roca.

UNA PAPALLONA BLAVA.

Hém rebut un exemplar molt ricament estampat del volum de poesias d' En Williams Ch. Bonaparte-Wyse. Si en deixém pel nombre vinent lo parlar de las joliu composicions que conté, avuy ab tot nos creyém en la obligació, molt agradable per nosotros, de fermá menció un retall. Si por la mostra se comptá lo panyo tots los llejidors del *Gay saber* podrán fora càrrech dels richs filons que amaga la mina que á sos ulls obrirém mes endavant. La poesia que posém á ratlla seguida es estada presa á la pura poesa.

L' AVUGLO DE BAUS.

La cara de Lalouu, jovina avuglo Bausenco,
Tant llenis de honor, tant de julo malenco,
Vesés, que l' enfeniouu, quan sudejo su solém,
Es mons benura qu' ulo en sonn tristo tombém.
Mal sá gavio, de-fes, no parlis toute pelo,
E tremolo sa veuss comme un cant de clgale;
E sómbla ave regrét dóu grand cho estola
E dóu cine tretunant, á dóu rouras pelá.
Vai, ploures pas, Lelouu! vai, ploures pas, chalouno,
Pèr l' nucelogu que voto ó la flour que boutnunu;
Car lou Déu, lou Cuereus, lou Grand e lou Veral,
Es l' amu, e nous pas l'lué, que n' acumpo li rai.
Lou nidu environnant tous amo clarinelto
Es un ciesanné pur d' angeloun, vierginello,
E sous secureslino es un divin ciedis
Pèr escaria la serp lluen de tous paradis.

LA CREQA DE BAUS.

(Ensaig de traducció catalana.)

La cara de Isabel, noya coga Bausenca
tant d' alegria llá, y joya primaverenca,
que fins la tendre tin que al sol juga ab delit,
es menys fortunat qu' ella en sa sepulcral nit.
Mes, por an galta á voltas trista grogor s' hi acala,
ab vóu doina tremula, com un cant de cigala,
y que s' anyora upár del gran cel estrellat,
y de l' estany riá' y nét, y del rocum petat.
Oh, Isabel, un plorisi no pleria ninu syzmata
por l' angelitat que vola á por la flor que 's bada,
perque la Vor, la Hermosa, la Gran y lo que 's crèu
es l' ánima, y no l' ull, la qui á tots temps hu vóll.
La nit environant t' ánima pura y nela,
no es mes que un dóln aixam de serafins, nineta,
ab ombra la fá un reixat que Déu vá entrellassár
perque á tan paradis la serp muy puga mirar.

SANTA CREU.

I.

—¡Mare!

—¿Qué vols?

—Vull llevarme.

—Abiat vinch. Calla, fill móu.

—Vull esmorsár, que tinch gana.—¡Mare! mare!

—Calla té.

—Mare, ¿m' ha comprat las rosas?

—¿Las rosas diu? Qué 'n vols fer?

—¡Ay ay! Si ahi ja vaig dirit.—Para guarnir lo pistat.

—(Ay ni manya mó recordava—de que avuy fos Santa Creu.)

No, fill, á casa; no 't mogas,—qu' enfadarias la gent.

—Jo vull llorsi... ¡Jo vull a...sanchi!

—Bé, calla, no ploras mes.

II.

—Bon dia, senyora Llucia.

—Bon dia tinga, Mercé.

No 'm creyn pas que fos viva,—com no la veyu á tempa.....

¡Mare de Déu! Qué está bona!—¿D' ahont lo tréu tan de greix?

—Sinó que sian rabiades,....

—Ja m' ho sembla.

—Bonchs no 'u sé.

perqué li dich, filla móva—que perdo l' entendiment
á darrera las criaturas: con Perot, avuy malaix,
ha comensat que vulla—que li guarnis lo pistat.....

—Si tres ó quatro mosclas,—lo noy de vosté, lo móu,
los dos de na 't cadirayre—y 't manat de ca 't ferrer
han guarnit una capélla—por capiar... Bé qué hi farem!

—A mi rayi! Res me faria;—mes ¿no sap com són la gent?

Tot seguit diuhen al 'ls pares—hi consenten pels diners.

—Xarrayres, gent oramadora,—que, com no tenen que fer,....

¡Miraseln!

—¿Qué?

—La quitzalla.—¡Com corren! qu' están contents!

—¡Ay Jesus! Santa Inocencia!—No 'u farán al nostre temps.....

Señora Llucia, perdoni,—que han tocat tres quarts de dou,
y si l' hemo arribá á l' hora—y no treba 't dinar fet.....

Perdoni, señora Llucia.

—¡Anéui vaja en nom de Déu!

ANY I. BARCELONA 15 DE OCTUBRE DE 1868. NÚM. XVI.

PATRIA FIDES AMOR

LO GAY SABER.

PERIÓDICH LITERARI QUINZENAL

FET PER ESCRIPTORS CATALANS, MALLORQUINS Y VALENCIANS

Administració y Redacció, [illegible], núm. 1, pis 2.on

[illegible]

SUMARI.

Los certámens, [illegible]

LOS CERTÁMENS.

L' unión fall la forée. [illegible]

[illegible]

Nosaltres que hem visitat molts termes de nostra aymada Catalunya, [illegible]

[illegible]

alvó? Creyem que no encare; pus convehents estem de que per mes que vejes la llum una altra humanitat, si no s' obria altra canal á la casa, esta no seria res mes que un mihó arrolat en un matelx tros y de quina fruyta sols en 'n gaudirian los que á la sieva ombra apleguis estessin. Ió es que s' hagi comensat la carcament en la millor pussa da nostra patrimoni; empresa millor no fará que la llavor que da tan bona mena recullim l' ancestis escampadi per totas las altres, que no por que tan bunas no sigan com la primera, per ço deixan de tenir empresonadas las hermosas pulpadas de nostra mare conquistosa. Com mes l' arbre s' arrela mes fruyt dóna y millor resistirá pot las ratxadas del furiós mistral.

Unimosa tincha tota y estanca nostra parlára revolució por tot Catalunya. Los pobles que nostres canta un cancisan encare, al dirlos sentirán esclatar son cor, y al veure que pintém las dolsura de sa llar, las produesas de sos pussats, l' amor de sos fills, la harmonisa de son sol, l' afana de sos campos y vinyas y 'ls llunes de fó, qué com angeletes, del Cel del cor van al Cel de dóu, de seguir serán los qui 'ns obriran los brassos, y enamorats de la dulsa poesia sentiran fundres la capa de gelsa que en la sieva ánima ha estés lo gró hivern de l' ignorancia y del descuyt.

Volém un medi hó per conseguirho? Los certámens. ¿Quin Maurenká trobaréi que no se entusiaspe al sentir á cantar á dins de casa sóva matelx, la victoria del Bruch? ¿Quin Vigatá senyalaréi que no traga foch pels ulls al sentir parlar de Felipi V.? ¿Quin Tarragoni hi haurá que no 'n llavi sa mirada barrellina al sentir cantar las recorts de sa aymada patria damunt matelx de la tumba de sos passats? ¿Quin fill de Cleyda, quin fill de Girona no sentirá latre son cor tot recordantli la bravesa de sos avis? ¿Quin Tarrasench, quin fill de Sabadell, de Reus, d' Igualada de tot Catalunya, será que no se 'n vaja ni mes daló á son pare á teixir ab la gloria de sa patria, lo verdader pogrés y sa libertat, despres que al dia avant haga sentit als poetas de son payx cantir en sas cantadas la trobali com á bon fundament de tot bunastar? ¿Perque doncks los certámens que tant bó s' han comensat á Barcelona no hán estat seguits per las poblacions que molts temen por sostenirlos y glorias passivas para ser cantadas?

Lo que dijem de Catalunya, ha referim tambó als reynatus de Valencia y Mallorca, que com quitjis germans del nostre de Catalunya, santan cárra dintro sas vanas la matelxa sangle da nostres pares.

Los certámens es la molt millor por estendre las arrels del arbre que tant bons fruyts dona y tan resistents pot durarlos. Ab ells, á mes de escampar l' esperit Catalá por tot Catalunya, pot conseguirsé també 'l que multas de las poblacions de primer y segon ordre da nostre Principat, tingan un centro da bons fills de la bona mare, ahont catalá 's parli, catalá 's pensi y catalá s' obri.

Aquesta manera es, á nostra jutji la millor para conseguir l' unió de tots los fills de nostra terra, y de traure ventatjas del cercament da una literatura quin cultiu tant pot fer per la vida moral y material dels pobles que com lo nostre tant necessitan de rehifament.

J. R. y R.

IMITACIO DE L' ODA D' HORACI
OTIUM DIVOS

Doncans al cél demano, descanso d' fatigas
que d' axa vida soico, la mar enregullada;
doncans al cél demano, quan fosche enrigulada,
la Lluna y las estrellas, arcuga á m' ull canent.

Canent de caminar d' ex mon por las espinas,
canent de guerrejar, li prech al cel la pau,
la pau que no se compra ab ar ni pedras finas,
la pau que may alcanza qui habita en lo palau.

Rehuja las riquesas, las honras desitjadas
los golgs d' ex mon que cridan las pompas congéxadas
qu' el somni d' el rich turban, qu' es mudlen bellugosas
en torn de las cortinas de seda y d' ar brodadas;

No viu tranquil lo rich qui beu ab copa d' or;
es mes dixós lo pobre qui habita 'n pobre vila,
y canta treballant, y menja ab plats d' argila;
res tem, ni res desitja, ni res li tronca 'l sóf.

¿Per qué doncks fer projectes por l' endevenidor?
¿Por qué deixar la terra qu' el nostre bras gronxá?
Fugitiuy de la patria ¿podrém por ço allunyá'
la angoxa llaptsosa que alba en nostre cor?

Si fujas á cavall corrent á tota brida,
ó al taliant l' escuma l' engrolina nau formada,
no trigará alcansarte: mas corre esfallorida
que el vent cum companiejn l' espesa nubolada.

Si 'l dia d' avuy passés tranquil ó resignat,
si 'ls llabis lo sonriguessen al rebrot l' amargura,
no cercas doncks res mes, ja 't basta la ventura,
no 's troba en aquex món major felicitat.

Guerrér de cor valent, de testa florejada,
com ni se creo fella, se mes llavó 'l musgol,
si arriba á vell, li causa la vida desitjada,
ex jorn 'm dius tal volta lo qu' em negá 'l d' ahi

La rich ca mil ovellas que manjan dins sos prats
cant vaques qui pasturan las herbas de sas planas,
rentilan dins s' estable cant mugas molt lossanas,
y tónica de purpura li vestan sos criats.

¿Es mes dixós por ço lo touch pobre masia,
davant un camp d' espigas, darrera un bell jardi,
ja 'm basta axó per viurer; un' aigua sols valdria,
y xiscl pantejaria, cantant en llunosi.

Mars de 1868.

Thomas Pantaza.

LA PERERA DE MISERIA.

(CALENDA POPULAR).

I.

Una vegada era una vellota que 's deya Miseria y que passava sa trista vida en un pallol de montanya. Captant de porta en porta 's guanyava 'l pa que la mantenia. Tenia tant de vella, que tothom l' llamaria fora del temps de nostre mare Eva. La pobiot hont estava era vellot de crepa y pelats, sa cassula ab clarianas no la sostra, sapatdas á la purot y ulls á la porta, un gos magra com lo nom, que duya que era 'l de llastó, la sagula por tot arrau portant á la boca un cistellet ahont s' hi anavan arroplegant las almoynas, cistellet que moltas vegadas tornava de buyt á casa de sa mestressa.

Ab tot, de llegyes diu que, mes que fos pobra, havia un trosset d' hort y plantada en ell una perera, perera de tant regalat fruyt, com no n' hi hagués en lo món altra millor. Alxia es que altre gust de mes preu no conexia en la terra la pobra Miseria, que 'l de saborejar la pastosa carn de las sahunadas peras de son abundós arbre fruyter. Por mal fet de la pobra vella, lo gust seu també 'l tenian los xiquets de la encontrada y axó feya que fossen mes d' un á donar l' abast á las peras del hort. Perció Miseria quan venia la tardor, anava á captar sens la gna, per que aquest, restant al hort, no perdés d' ell las cábujas peras. Molt se 'n dolia la bona vella y també 'l gos de passar tot lo sant dia sens cure aquest la cassia de Miseria y aquella la fresca de llastó; mes que hi havia que fer si la guarda del fruyt demanava al un á altra d' ells dos.

II.

Ara bé, vosaltres aquí qu' un hivern frat, frat cum un cóssens ánim, va caminar á gotar gotja á gotja ab tant seguit afany que fins las pedras s' esberlaron, las carts de fam morieron y llopa y llopas aplitatis fugulat dels bosche baixavan á las vilas esglayant á tot lo mon ab sos farestuchs udols. Los del pobiot de Miseria, foran los quins mas varen patir: ella y son pobre llastó patieron mes, molt encara que 'ls altres.

Una tarda que la neu bambolejant quedya y 'l vent xiulava, mentres tots dentr apretat l' un contra l' altre en un recó de la cabana se escalfavan tot d' un plegat varen sentir trucar á la porta.

Cada vegada que axó succeihia llastrava á tot llastar, enseguyant los calxals y estirufant la pel, y axó perque creya cassi los quins trucavan aquella que las peras los prenian. Aquella tarda, al revés, s' obá tot quiet y, remanant la cua, llayra que llayrará cap á la porta s' atansá.

—Per amor de Déu! digué des de la banda de fora una veu planyivola, obriu, obriu á un pobre home que de frot y de fam mori aqui fora.

—Alxequin la balda i celuá Miseria. No vull que siga dit que jo, ab un temps tan endimoniat com fá, hu deixat fora la porta á un germanat, á un ban home de Déu!

Lo forastjer se fiká á dins de la cabana. Aparia ser mes pobre y mes vell que Miseria, una jupa y un tros de calsa, tot axó espolifat, mig tapaven sas carns moradas de frot.

—Seyeu, li diu Miseria. Havéu topat una mala casa, es á dir una casa pobre; ab tot, com jo puga no 'us ne anirém sens sabre tota la

15-10-1868 (nº 16)

mas gegestinas.—¿Qué 'ns apart?— El digueran aixis qu' ella hagué surtit.—Hé, molt bé, va respondre Talleyrand, però tenim qualcom de millor en la Guardia Imperial).

Lo rey de Suecia Carlos XI fou citat un dia á un tribunal de distrito per un pagés d' Ostrogoth qu'es planyia de que un servent de la corona l' hagués pres per ordre del rey un camp de gran preu, Carlos maleix qué á la citació acompanyat de son advocat. D' aixó n'esdevingueh un plet y l' advocat del rey defensa á S. M. ab llengua molt solant; pero 'l jutge condempná 'l rey. Carlos XI abolí la sentencia y un sanyal de lo molt que li havia plagut la imparcialitat del jutge, desagrada 'l manká de grau.

Un cantor de l'ópera 's quexá cert dia á son empresari de la molt que tardava á pagarli son salari.

Tingueu un vich de paciencia li respongué l'empresari ¿no es molt just que ayans de pagar ala que cantan, pagui ala que plóran?

Á CATALUNYA,

PER UNA CIRCUNSTANCIA DE SA MORT.

SONET.

Ohi quant ruca morir duny de son sol
Y quant plán la morte abont s'en nat
Voyantan de los propis redejat
Y rebent d' ella la postrimer consol
No se li fá mes grat al resignat,
Quant vá la mort devantli 'l bech glaçant,
Quant á sos companyys de solejat
Sagair prop d' ell cantant ab vía gendat.
Ay! dotchia, quant trist Catalunya esperaria
Privat de air en sos darrers moments
Dels seus patrida los nadius accents
Condolentsen ab amor de sa agonia!
Trist fou per ell deixar sa patria en guerra:
Pero, mes trist morir duny de sa terra.

JOAQUIM CIX.

20 Juny 1864.

CURIOSITATS.

Los cambres, una trip dels francha, en una batalla en que lo inimich era major, comenzaren fugint.

Las donas los deturavan y descobrint sos pits, deyan: cobarts, cobarts, clavau vostres lorras, matéunos avans d' exposarnos á las vergonyosas penas de la esclavitut.» Est espectacle y tal paraulas reformavan lo coratje y lo orgull dels que fugian, los qual apiquantes novament turnavan á la batalla y trassojavan la inimich que ja 's creyá vencedor. Y segons dia Saint Foix, «despres de la victoria y en recordades de la part que las donas hi tingueren, adquiriran lo dret de portar in al mes ó menys descubert, y d' ass va que vajan encoiffadas.

L' *artocarpus incisa*, de Linneo, que vulgarment se dia arbre del pá, y que los fills del Malabar anomenan *Cava*, creix per ella sola en las Moluccas, en las illas de Java y en tots archipelachs de la Polynesia, y la dá fu á nó pots d' aserla.

Son fruit es quasi rodó, y, en general, com un cap de criatura. Nodreix durant vuyt mesos ala habitants de aquelas paltasas, ale qui sap molt bu. Abans de madurar, la pell d' aquest fruit es blanca y un xich farinosa, y aixis la menjan cuyta al forn, bullida ó d' altra manera. La qual semble al pá de blat y un xich á la ensaischa; pero lo tempo en que lo arbre ne té fruits la sonitan. Quan es madur es un xich de mal patir y purgant. Las llavers que té, grossas com castanyas, també son bonas per menjar.

TEATRE.

LAS FRANCESILLAS.

QUADRO DE COSTUMS EN TRES ACTES Y EN VERS.

Si por comedia entenguessim, una successió de incidents inverosimils al sol fi y afanto de pintar en las llavis del espectador mes que l' ignescent riella, la delitosa riallada; si por art entenguessim la combinació d' escenas portadas pés cabells, pintadas ab colors llampants que feriut á primera vista nostra imaginació, caulion de nostra pensament despres d' un madur y detingut exámen; si linguessim por obra dramática una rengiera de caricaturas de genit apósat pera formar xavacanas cómicas y ridiculas escenas, diriam que l' obra que ab lo titol de Francesillas s' estrená lo dia 8 del que corra en lo Teatro catalá reuneix totas las condicions d' una obra pristina. Mes nom per desgracia, y á malgrat dels esfuerzos de son autor, la obra té las circunstancias de que sonham de fer menció, nos veyem obligats á criticarla d' una manera que despiha á nostra plema.

Las Francesillas, ademés d' un argument gaiat, y del que por ce no n' ha tret son autor la partit que era d' esperar, ademés de la capa de malgust que ja desde las primeras escenas se deixa conéixe, ademés d' estar ratlida de paraulas de doble sentit impropias de un teatre que dóu gasar lo tempio del art, té altres circunstancias que 'ns proba l' inexperiencia de son autor y ensemps lo poch conéixement que del Teatre posseheix.

D' altre manera no 'ns hauria presentat lo carácter de la *Batista* tan falsejat, no hauria fet d' una noya amiplicsa de un pobla de fora, una *Cupuda* que millor estaria vestint la rosseció de la cortesana, no hauria presentat lo carácter del voluntari, que del cim d' un triasma inverosimil y mal oyts, cau al fons de la prosa mes realista, no hauria profanat la immoralitat d' un notable que ab tota pleardia fa por haver l' heretat d' un jove de tans sentiments, encar que conega que 'l fará un infelis por tota la vida casantlo ab la *Batista*, com tampoch hauria fet martirar de las tisias á n' aquesta ab la fredu riella del cinisme por compte de l' ardenta llágrima del penediment.

Si son autor conegués lo Teatro no presentaria á las tantas personatjes que por far riure á n' al pública se valen del medi de dir sempre la matexa expressió, cultiat que 'n fa natur en totas las obras de l' autor de las Francesillas; com tampoch omplirla l' escenia de personatjes tantas é inútils tota la gracia dels qui consisteix en fer quatro bufonadas, en trencar los pochs trossos d' interés natural que l' espectador agafa en dóries situacions, contribuint ab sas poch estudiadas parrulas á fer mal al cor del qui las escolta.

La fallament de la comedia es fals. Lo voluntari que pobre havia martxat á la guerra, y que retorna rich y ab la gran de capitá; lo voluntari que se n' havia dut lo amor de sa aymia, y que al arribar á casa sóva, á malgrat de las circunstancias, vá per manifestar son recort á sa enamorada, no reb segurament un menyspreu de la nissia que ell estima, com lo reb la pobre Albert de l' Angelota, tant sols porque á l' autor de las Francesillas aixis l' hi ha plagut. L' amor pur, l' *amor del cel*, com aixis hatja son autor al que l' Angelota tó á l' Albert, no 'n seria si por lo sol afanto de mudar de posició la sen aymat, menyspreat se vajis de la nina que platónicament l' aymava. Lo vertador amor vá á la persona y no pas á las circunstancias que la acompanyen, s' estima al nór y al l' interés, si tot lo mon plogat, capassos no son tracetarne la passió pura, l' amor platónich. Si s' estima á una persona pobre, de la matexa manera se l' estimará essent rica, y si revés, ab tal que l' amor que se l' hi tinga sia l' *amor del Cel* de que 'ns parla l' autor de la comedia.

Ab aquest fonament tant fals, falsa ha de resultarne la obra necessariament. ¿Perqué la Angelota al retornar l' Albert no l' hi dirigeix las paraulas que una noya enamorada dirigiria al home qu' estima despres d' una llarga absencia? No 'n entenem!

A mes de tot aixó, devém notar l' inverosimilitut dels costums que vol pintar. Al llach hem vist lo de anar á caure á risch de perdre la vida dona francesillas que naixen á la cinglera d' una timba pera fer-ne present á una noya, com tampoch sevlam que á las cinglera de las timbas naixqueson francesillas; si que al temps de las cirerasy obercoals hi hagués moras maduras; si menys que en lo temps de la guerra d' Africa hi hagués cirerasassanhonadas. Mes aixó son petits defectes de detall, que no 's deixen veure pesats al costat del grossos que 's fan sentir en tota l' obra y que de l' acció ne son essencials.

L' única cosa recomanable que havém trobat en las *Francesillas* es l' amant y l' autora de son autor en esser una mica mes literari que en las obras que avans nos havia fet conéixe.

L' autor fou aclamat algunas vegadas á l' escena, y seria facil que s' hagués degut aquesta circunstancia á la execució que fou inmillorable.

J. R. y R.

RECLAM.

Lo Antició de lo cordóson literari d'enguany y calubrat *á Reus*, superlativament impresa y encuadernada magnificamente á la rústega se ven al prés de 8 rals l'exemplar á las librerias de Bastinos, Roquéria; Cinesia, Jaume 4 ª; Lopez, Ramblá del Mig y carró Ample y en lo del Centro de obras literarias de Catalunya, plassa de Sant Jaume. També s'enviarán franquejadas pel correu á qualsevol punt de Espanya al que tracnoti lo prés en sellós ó *libranzas* á Narcis Roca, Director, Reus.

Per lo no firmat, lo secretari de la Redacció Joaquim Roca y Roca.

R. R.—JOAN ROCA Y ROCA.

Estampa de M. Pontvenia, de la viuda de Nuesp, á càrrech de J. Medina, carrer dels Tallers, núm. 81 y 83.—1868

15-12-1868 (nº 20)

fassan, que sera pagar molt malament á aquest pobleball, que ab aquella bandera tal volta en l' any 1808 va pirpir á Napoleon de la Francesa á tota la Espanya; al poble que com digné un de nostres savis, estima á tot lo que li vé de grat estimar, cumpre ara volla posa aferrat á lo que se l' hi vol fer estimar á la forsa.

Ha deixat de publicarse la *Montaña catalana* que ab lo titol de *La Montaña de Montserrat*, venia sortint desde primera d' any. Son director era el poeta catalá En Víctor Balaguer. També han mort *La Pubilla* y *La Barretina*, de manera que á poch á poch y á desgrat nostre, ben anat quedant sols. En efecte ex atxis; *Lo Gay Saber*, ja es lo únich periódich literari catalá que 's publica á Barcelona.

Hem rebut una martxa que ab lo titol de *La republicana*, ha publicat la jove compositor En Modest Vidal. Sentintla com hem tingut ocasió de sentirla en plano nos ha plagut y 'ns ha afirmat en la ben judi que havian format del jove noter que ab tant d' afany y ben acert se dedica al art musical.

TEATRES.

LOS HERÉUS.

Drama en tres actes y en vers de 'n Francesch Gibach, y Vingola.

Grat sia á Déu que al últim podém agafar la aflada pléma de la crítica y feria rellisca á placer pél paper y fer escriure paraulas que plauben á nostre cor que sols per lo que es bé estimagn. Grat sia á Déu que podém fer bona membranza d' una obra que cantatx al naixent teatre catalá, d' una obra que, ja que s' ho merexia, ben rebuda fou la nit de son estreno pel numeró publich que omplenava lo teatre del Liceo.

Los Heréus es un drama del que ben satisfet ne pot quedar son jove autor. Ab ell ha tractat un assumpto de al delicat, majorment en nostra terra, havent de combatre una costum tan vella com arraigada y que com á tal sembla impossible que pugu desaparitxe de nostra Catalunya, amun que deixi de perdre part de son carácter secuncial. No obstant lo poeta s' ha valgut de la forsa de la raho y ha guanyat victoria. Los pensamentos y delicats y fórts conceptes de que 's val per conseguirho son bella pedicament mirats y forma científicamant considerantlos.

Combatent la preocupació que hi há respecte al bon nom de la casa y las demés raiions que comunament se reiranen pera defenzar sis herens, diu lo poeta:

Lo nom igual
lo posen lo un que l' altre,
y en la casa 'ls dos han val.
Los dos á dentro los veuen
tanta la matexa estimo,
y lo vendre al mon mes prompte
ó lo vendre un xich mes tart
no es raho perque l' un sigu
preferit al altre, may.
La mare dentro del ventre
porta ela fill un temps igual,
al naixe, ab lo matexe llaol
lo primer bes á tots fa.
. . . . . .
. . . . . .
y Déu al morir los justos
los dona á tots premi igual
perque ni á dos amore
ni á dos llets per donar!

Recordém que responent lo bó del motje D. Antoni, á las raiions que obligan al mesqui Senyor Pere á negar la ma de sa alliada á un cabaler diu versos com aquest que tenim una vera satisfacció en transcriure. Héulos aquí.

Si 'n Jaume sigues heréu
valdria mes del que val?
¿Vindria mes honradó?
Fora mes guapo, ó bé fora
un sicut de mes saber?.....
Miri!.... Al cel sols hi ha una porta
y es tant baixa, que en lo cel
sols hi entra 'l que s' inclina,
ningú hi entra ab lo cap dret!
Orgullí Vostré nom tal volta
que deuá que 't dit de fina
segui á la mort perque delit
á la pena ó á 'n Jaumet
tindrá aquella que cuepeca
al qui tinga mes diner?
Sap perque á n' aquell que 'ls tinga
podrán servir? ¿Sap perqué?....
Per fer lo sicut hune l' estarán
un xich mes fondo 't fuzar
y en lo dia del judici
cum mes fondo sia aquell
tant mes tardará 't que durmi
á entir la ola de Déu.

Foran molt llarchs y cosa seria de tray acabar la trasporitura tot lo bo y tot lo digne d' esser copiat, y no es aquesta la nostra intensió.

La que principalment dau simpatxes en lo ben enginy de l' autor en tota la part escénica, la ben duta distribució d' escenas, l' interés sempre creixent de l' obra, la magnífich acabamant dels actes y la desenullas tendrá, sumu delicat que deixa satisfet lo cor del espectadur.

En quant al carácter dels personatjes lo del Sr. Pere se surt de quadro y es á nostre juhi la mes ben sostingut de tots; empero son carácter es massa resultata respecte 't dels altres. Aixó, que á nostre parer no es una falta, si contribueix algun tant al mal efecte de alguna de las parts del drama, es un vivent contrast que aixeca lo conjunt. Per lo que pertoca al del motge devém dir que es ben acabat y sostingut. Lo dels dos germans també trévém que son una mica massa contrastats; empero 'l contrast no trasposa las ratas de lo natural ni de lo verdader. Lo de la Mercoenta na napla exacta del de las filles de mas-ústral del temps en que passa la acció y per lo tant es ver y apropiat. Lo de la *Pona* es natural, y sacaje que en lo primer acto se presenti embullent ab un vel de pietat y fantasia, mitjansant son desenvolupament se vá desplegant mes royal, consequt y verdader. Y encara que 'l conjunt de tots pequi por una mica de falta de gradació, no deixa de produhir un ben efecte, y de fer conexe que la tal falta baix del pensamant que engloga lo drama.

Lo llenguatje (part la mes difícil de nostra naixent teatre) es algun tant desigual; empero lo dos tendencias al *literari* que al *vulgar*. Fora molt bó y donaria grans resultats á nostra renaixent literatura 'l que lo ver llenguatje literari catalá prenguda pés en nostra escena, tota vegada que 'l teatre es l' escuela mes popular. Lo que no podiam demanar tres ó quatre anys enrera, avuy ho podém exigir, y lo dia es que 's presenti á nostras tantas una obra literaria en lo fons y en la forma, haurém donat un gran pas en nostra pacífica causa.

Avans de terminar aquest mal arraigat escrit nos permetrém fer una pregunta á nostre ben amich, que no perqué 'n sia deixará d' estar fora dels termes de la imparcialitat y de la bona fé que cova dintre nostre cor.

¿Perqué per combatre lo costum de far *heréu* ha agafat tots los arguments que directament estan de la sua part y no ha fet cap un dels que indirectament lo favorexen? ¿Perqué al costat de l' heréu orgullós, infiel d' amicició y mal germá, no 'ns ha presentat l' heréu víctima dels caballers, l' heréu dit comunament *heréu y ase*, mes digné de llástima que 'l primer, y que con ell fa voltar la mala costum de nostra terra? ¿Perqué donchs no ha atinat en aixemplar mes lo quadro, en compliri de contrasts mes vius y en conseguir de duas maneras y per duas vias diferents lo terme de sa victoria?... Nos disimularà nostre ben amich si l' hi fem aquestas preguntas que filas son del ver afecte que l' hi tenim, y no hará pensant que no perqué pugu una cosa ser millor, deixa per ço d' esser buna; que no perqué una obra no sia perfecte es demanta absolutament. Ja al commensament d' aix article hem dit que ben satisfet pot quedar l' autor dels *heréus* de son drama, y al terminar nos hi afirmém encara.

L' execució y la direcció de l' obra bonas. La manera de presentarla hauria sigut ben regular, si no hagussim notat que un dels actors s' oblidá de l' época de l' acció del drama y de l' edat que devia figurar, presentantse mal característ y vestit desarmonicament en relació dels altres.

J. R. y R.

Per lo no firmat, lo secretari de la Redacció JOSEPH ROCA Y ROCA.

E. R.—JOAN ROCA Y RAÓS.

Estampa de EL PORVENIR, de la viuda de Bassas, á càrrech de J. Medina, carrer dels Tallers, núm. 61 y 63.—1868

15-1-1869 (nº 22)

—¿P'er que?
—Perque, si se li enfuxqués, no podria dur ullaras.

—Senyor batlle, estich trist y trayent foch pels quixals. Jo, que só un home de bo, incapás de fer mal á persona ni á bestia, m' he de escoltar á la quixalla y á la gent gran que 'm digan *Mala-gosat!* Si 'u he provat tot, ja no tinch mes paciencia, ab axó, veja vd. pensarhi esmesa; ó sino un dia faré una ximgallada!
—No tingueu por, no 'us ho dirá ningú mes; aneu *Mala-gosat*, que jo li posaré remey.

Un que jugava á cartes enfadat de veure un cert de vista que li miravá lo joch, se tragué 'l mocador de la butxaca y agafá lo nas de desvergonyit; mes determinant en sech, digué:
—Perdonen, companys; com erau tan aprop, m' he pensat que 'l vostre nas era 'l mió.

NOVAS.

En lo nombre vinent tractarem de *Las pubillas y 'l heréu* d' en *Joseph M. Arnau*; per ara diremi que fan molt bon rebuda y qu' es una comedia de la qual ne deu estar ben content son autor y 'l *Teatro Catalá*.

Per renuncia del Sr. Roure, segons tenim entés, vindrá á omplir una de las set cadiras del Consistori dels jochs florals lo jove poeta de Igualada en Francesch Martina, premiat ab joya en lo certámen de Lloyda.

Creyem que enguany lo Consistori deuria tractar sériament de si dona ó no 'ls diplomas que l' any passat segons vau de diferents periódichs deuhian entregarse als poetas premiats ja ab joya ja ab neccsarit. Es menester que d' una á altra se procuri donar als premiats testimoni de haver ells guanyat lo pris. La possessió de la joya á nostre juhi ha acreditat que sia 'l possessor qui l' ha guanyada. I, l' any passat ja fins s' havia comensat lo dibuix dels *diplomas*; enguany, si 'l Consistori ho crèu convenient, pot acabarse de fer lo que fou comensat l' any passat.

Lo jove autor dramátich en Francesch Illach y Vinyeta está escribint un nou drama ab lo títol *Pere Serafí*; li desitjém la bona acullida de las altras produccions del mateix autor.

També segons se diu lo autor de *Las joyas de la rosa* está acabant un ab lo títol *Las papallonas*. Si la producció val com valen las *Joyas* no serem pas nosaltres las darrers de aplaudirli.

TEATRES.

PARAULA EN PASSADA. *Drama en tres y en vers de 'n Eduart Vidal Valenciano.*

Existeix en lo Maresme un costum, consistent en considerar á una noya promesa ab algun fadri, com unida ab ell ab lissos tan fermes y estrets com pugan sérho 'ls del mateix matrimoni. Aixis es que sobre la pobra minyona que menyspreada 's vóu per son promés, cauhen la befa, la murmuració y la deshonra de part de un poble que estima sos costums y que 'ls serva intactes ab tot lo fanatisme y sens la mes petita consideració al ridó de ser. Es aquest lo llevat ab que l' autor amasa l' obra que fá corre nostre pluma.

Maria, germana de Ferrat, orfes de pare y mare, se veu estimada per Pau, jove llauger que á malgrat de la promesa que l' hi te donada s' enamora de una donzella y son encaganent lo porta á un extrem del que no 's pot apartar, no ja l' home que estima l' honra, sino 'l que té tant sols una gota de sangh dintre del cor. Quan véu la seva caygada s' horroritza y determina reparar una falta, comettentne una altra, que si en lo costum del poble es tant fórma com aquella, determina casarse ab la dona que ha deshonrat, trencant una promesa que es lo sol puntal que mantó l' honra de una altra. Gervasi, home recullit per la familia dels dos germans, que es un sér reconcentrat y desengangyat del mon, goza ab la desgracia dels demés y 's complaú en la murmuració y en ullar los guspiras invisibles de un foch que á sas bufadas ve reconhortar y que ab elas evitará una fogarada que 's deixa veure als ulls de tot lo mon. Per una casualitat ab que hi ha un promés que deixa estar á una minyona, lo nom de la que no pot descubrir als primers moments, y ahó l' hi dona ja tela bastada para poder gosar ab la murmuració, que no le mogjar que una l' hi plau. Mes una vegada sab que la noya que ell ha llensat dintre la mar de la befa d' un poble murmurador, es la noya de cosa seva, gira tots sos esforços en procurar lo bé de la seva víctima, y junt ab son protector l'orat, que treballa per l' honra de sa germana, consegueix tornar al jove promés al bon camí, ignorants como se troban de las causas que donaren motiu al atolondrat Pau para trencar una paraula. Ales Maria, que da part de un company d' aquell ha rebut una carta de la que 's desprén l' estat de l' altra víctima de la llongaresa del fadri, no té prou cor por veure sa eterna infelicitat, renuncia generosament á la seva má, á malgrat de tot y l' hi suplica l' altra má que per la d' ell no crida y que l' hi reclama son honrill. Estant un ahó Ramon, germá de Pau, que ja de temps estava agradat del bon cor de la donzella, la darrera fet de la qui se cuan lo sol que 'l deixa enllumenat, l' hi demana son amor, y demanat lo seu, queda en bon lloch l' honra de duas familias que tant es perill estava.

Com se véu lo Sr. Vidal juga en l' obra ab un assumpto molt espinós. A malgrat de tot s' ha mantingut dignament en son lloch, sens la mes petita rallisada; y ni una sola paraula ferirá las orellas del espectador mes delicat.

Per la poca extensió del argumant, que es senzill segons de lo dit se pot desprendre, s' haguí de valer son autor de certa incidents, que encare que lligats mes ó menys ab l' obra, molt bé podria ajunta passarse sense ells. Exemple d' ahó es lo final del segon acte, que deixa sospes l' espirit del espectador y que 'l objecte que 'l motiva es desvanaix com fum al comensament del ters. Gracias al figurós miramant de l' autor en no rubirlo de altres que son completament inútils, y que en totas las obras hi escurian, com fá certa escola de nostre teatro podem perdonarli ahó, que si es una falta, naix com ja havem dit de poch camp que davant dels ulls li presentava l' assumpto de la *Paraula es paraula*, lo aqui mateix naix certa monotonia en tot lo desenrotllament del drama, monotonia que 's fá sentir mes y mes ab la falta de situacions, que obligatin als personatjes á estendre sos caráctere por altres camps diferents del en que se trobán desde el comensament fins al tancament del drama.

Ja que de caráctere havem parlat no será mal que diguém que voldriem veure una miqueta mes sostingut lo de Gervasi, que encaró que tins al final del primer acte sia un verdader personaje, despres decáu, al veure 's precisat á repetir la mateixa expressió pera poder surar y no enfosquirse totalment. Lo dels demés han sostingut, encaró que ná intentin manifestarse ab tanta vivesa como lo del que acabám de parlar en primer terme.

Lo llenguatje, encaró que florit, algun tant castellanisat unas vegadas y antiquat molt sovintet, cosa que 's deixa veure mes y mes posats uns termes al costat dels altres.

La ejecució ab moltas tendencias literarias, y cumplint en molts punts lo seu fi; y la forma, distribució d' escenas y part de efectes, fet tot no molta consciencia y conexement del teatro. La moral del desenllás ben manifesta y digna d' aplaudirse, y lo que mes que tot marcix plenamente es lo ben desig y tendencias del autor en allunyarse de un mal camí que por desgracia del art, recorre una escola, al tal nom merecix, de nostre naixent teatro, tendencias que no deixarém may de aplaudirlas, encar que per no ser conegudas no ha sian tant por certa part de públich que tant sols busca ó un tip de riure ó una impressió que al ell crèu forta, als ulls de tal home de gust no passa de ser ridicula. Vajan los autors catalans por aquesta via y pot ser se aconseguirá lo entronisament del bon gust, ja que 'l costum forma la educació del poble, que á ella hi té de arribar insensiblement.

L' execució fou bona principalment por lo tocant als Sres. Ferrenyó, Tutau y Sra. Juanin. Los demés no desmeresequeren del nom que tenen conquerit. Fem especial mencio dels dos primers, perque encáz que 's trobavan fora de son caráctere, se lluiren; y de la Sra. Juanin por lo molt que á nostre juhi promet, posada entre bona escolas. La direcció y manera d' fesar l' obra presentada, no deixá res que desitjar, lo que honra á l' empresa del Liceo.

J. R. y R.

Per lo no firmat, lo secretari de la Redacción JUSTEU ROCA Y ROCA.

R. R.—JOAN ROCA Y BEGA.

Estampa de EL PORVENIR, de la viuda de Bassas, á carrech de J. Medina, carrer dels Tallers, núm. 41 y 43.—1869.

1-6-1872 (29)

rentan mas oralles per última vegada? Com! jo 'm desperto en lo margu de la tomba!

Oh tu, d' un foch dive profunda esperan, d' aquest cors qu' ha de paralizar habitaurera immortal, desvanaix aquesta cegiaya: la mort ya á desilluirarte! Remonta ton vol, ánima inocua, y despotlat de tas cadenas! De deixar la carrigo de las miserias humanas, ne'n pot dir morte?

Ah, lo temps ha realsat ja de mesurar mas horas. Missatgera resplandoritsta llocha celestiala, en quina nova jelana anem á maravellarme? Nada ja en un mar de llum, l' espay s' engrandeix davant mas, y la terra sola mas pruss sombla que fuig.

Mas qu' escolta? Aixis que n' es desperta! l' ánima mesta ania suspira y gemecha han ferit las mias oralles! Campanya de desterro, com! vosaltres ploran la nova mort! plorau y perquá! si ja ha begut en la copa sagrada l' oblit del mals y la nova Anima obrir es entra en lo port celestial.

T, per A. D. y M.

LA FONTETA.

(QUENTO ORIENTAL)

Tres viatgers se trobaren cert matí prop d'una fontata, no molt lluny d' un *caravanserall* (1).

L'un era artesá, l' altre un vell de respectable prosaucia y la tura, un bayiet qu' anava buscant son perdut remat.

Demunt del llocb d' ahont rajaba l' aygua de la fontata, s' hi llegia la sagaant inscripció ab antigas lletras: *Prenoumo por exemplo.*

Aixis que 'la tres viatgers hagueran acabat la sot que tenian, se posaren á parlar sobre la significació d' aquest consell undrosat als caminants.

L' artesá fou lo primer en pendre la paraula y digué:

—Aquesta fontata escampa las aygues per una gran extensió de terreno, s'amistanya y confon ab las rieras y ab las petitas corrents acabant per tornarse un dels rius mas caudalosos. L' inscripció nos adverteix que convé treballar sols repós pera poder fornos richs.

Lo vellet s' aspitch llavors d' aquest modo: —Jo veig un altre sentiteo aquesas paraulas. La fontata apaga al gran la set de tots aquells que s' hi acostan á beurer. —Son exemple nos diu qu' es preciu en alguna cosa esser utils á nostre prójim.

Lo noyet escoltava ab atenció tot lo que deyan. Preguntat pels altres dos respongué al modo com ell comprenia l'inscripció, respongué sens dificultat:

—L' aygua d' una font no té mas valor que 'l que li dona la sua puresa y claretat, puig desde qu' un l'ombrata part tot lo sau bon gust y 's fa despreciable fins al punt de que 'la matolixos animals s'abstinen de mullarhi los llavis. Alxó 'ns mostra que *per esser estimat es necessari esser pur.*

T, per A. D. y M.

(1) *Caravanserells* son uns hostals qu' hi ha á l'Orient pera descansa y refrigeri dels viatgers que forman part de las caravanas qu' atravessan las dolradas arenas del desert.

CURIOSITATS.

La copia inédita del document que seguels, referent á la guerra qu'hi hagué en Catalunya contra Joan II, nos ha sigut facilitat per nostre col-laborador n'Andreu Balaguer, extrahuntla al efecte de sa col-lecció diplomática. Es una carta original que fa referencia á la gent ab que's prepará lo príncep Ferran (aprés rey de Aragó y nomenat *lo católich*) pera anar á l' Ampurdá, ahont perdé una batalla lo 21 Novembre del mateix any 1467.

«Lo Primogenit á Lochinent general. —Ha Franesch ramis amat e fael de la Maiestat del Senyor Rey e nostre. Manam vos que aquelles quatrecentes quarenta lliures que vers vos son prenhides del pagament fet per la ciutat de Barcelona del sau de doscents homens a pau, per aquella cinch cents homens que la dita ciutat nos havia donar per causa de la guerra per la deffensio de la provincia dampurda, donau de continent á aquest al fael argentier nostre Antoniolo Camilla por distribuir aquelles en lo pagament del sau de un mes per co pecons e lacayos, jo es a dus lliures quatre solds per cascun home los quals de nostre mandament deuen partir per anar en Ampurdá per causa de la present guerra. E en la tradició de las dites quatrecentes quarenta lliures cobrareu dell la present ensemps ab albara de sa ma per vostra cautela. Dada en la vila de Lochinych á xvj de Agust del any mil cccclxvij. —Ferran. —(*Lloch del segell de son anell.*)—J. Durant.—In pecunia p.ª: (*Ha lo reverx del document se llegeix:*) —Die XVI augusti M.ª CCCCLXVII. Igó Antoniolo de camilla affirmo habuisse et recepisse a monsen Ferrando ramis procurator Ill.mi primogeniti, libras quadringentas quadraginta, sunt libras CCCCXXXX contentas in presenti albarano. Anno et die supradictis.»

BIBLIOGRAFIA.

Sesión Pública de Barcelona de 1871. (1)

I.

Observaciones.—Discurs del President, Sr. Raynals y Radassa.—Memoria del Secretari, Sr. Montserrat y Arche.—Discurs de gracias del Mantenedor, Senyor de Argullol y Nerra.

Molta son los fins que á la critica de un llibre s' han donat. Mentres uns l' han presa com un encomiasm ab que afalagar á un autor, trobant intatxable la sua obra, y omplint l' espay que han pogut de elogis injustos los mes de las voltas y casi sempre inútils, altres amantsen por la opinada via, han fet d'ella un apassionat afany de denegrirho tot, cubrint las bellesas que pot contenir la obra criticada, ab las exageracions estremadas dels defectes que minvan mes ó menys la sua valua.

(1) Forman un volúm de 201 páginas.—Barcelona.—Estampa catalana de L. Obradors y F. Bulé.—Petritxol, 6. Any [illegible]

1-6-1872

A hdòs sistemas que 's seguéixen molt per lo que dia á particulars autors, segòns los llassòs de amistet ó simpatia que lligaseu al critich ab lo criticat, molt s' han seguit, y dasi á dir nos atrevirim completament, per lo que toca á las obras de la moder. na literatura catalana. Remasandasta aldir, y contant ab tant nombrosos amichs, com desdichs contraris, molt savint l' apassionament ha guiat lo sentit d'uns y d' altros, en lo juhi que hau fet de las obras per ella produhidas. Tot lo que, generalment parlant, per una ha sigut llonasa, ha sigut pèls altros sátiras y befas, y d' aquesta contradicció constant, res positiu y apreciahin n' es brolint, com mesquina cuan brulla sempre en la camp de la critica, si en lloch de la llavor del estudi fecundisamia per l' imparcialitat y la renta ratió, s' hi sembra la mal teiada grama de la irreflexió y de l' apassionament, sin ou lo sentit qu 'a vulla.

A comprendre arribàm en aquest punt la móvil de las llonjòns, com los de las censuras. Lo desig d'exaltar lo que altres abatre volèn y al revès, podèn havarlas motivadas. Fins la nostra transigencia dubòu al exirám de permetre que en l' cenint de una idea que jutjam prudicsa y digné d' éxit, en lloch de la frada critica, regne lo sol vivificador del ardent entusiasmo, á fi de farla ayrear y dari'hi robustesa. Mes quan esta idea ha produhit de esmbanats fruits bona cubilla, quan té una generació que la proclama, l' estima y la perpetua en los que venen, llavors grana perilla veyám en seguir la mateixa regla, pus aixis com l' arbre sagrat la sua edat y la estació, demane diferent cuidad, la literatura té tambè las sues necessitats, y bè podria succehir que en certa punta fos per ella causa de mort, lo que sigut l' hi havia avdis causa de vida.

Pensant á la literatura catalana que tant jove rebòsica mostra, no seria per ella un cop mortal, un abras que ofegar podria, anatitjla y recamenar los fruits de malo mòdo, sols per ser de l' arbre nostra, fins á confondre'la ab las bons qite produhitat ¿No succehiria pateer, que molias intel-ligencias y molias inspiracions s'esmortuissen, sense una llum verdadera que al mateix temps que dela perilla las aparéa, las farisab se resplandar, donantios'hi vida complerta y acolió bòn encaridat?

Nosaltres creyám que si molt s'es fet, molt dau na pèrsaro encara de la generació de jovès que, sentiarmis son ulls devant de lo atractivol del conrau de nostra llengua, se llansan á portar en sas adorables àras la primaveuòn oferona de llurs inspiracions. Per ells sian donchs los concells dels critichs de conciencia, per ells llurs estudis, per ells la guia, la llum, la segurtat en los passos que donen en llur carrera, ja que si arribessen á faltarlos, si perdués se vejessen entre la fosquria de las opinions opagadas, lo estrany fora que á palpentas s' aixiessen de las tenebras, y lo natural que, ó be s' estrellassen, ó be aixuta de magi á copia de estérils probaturas y tantaiga, vejessin perdre's lo preuhat fruser de un nom ilustre al servey de una causa llealla y patriótica.

No dihém això presumptuosament, puig massa sabèn fins ahont nóstras facultats malauradament arribàn y lo que nóstras esforsos pòdan. Vejan altres personas de mes mèrit si nostre parer té alguna vàlua y aféliniò en honrasna y profit de la renaixensa literaria catalana, que com lo qui mes pugà, be l'aymam nosaltres.

Encarregats avuy de fer un estudi critich del volùm dels Jochs Florals de 1871, hem creyut devor nostre comenzar per las anteriors observacions, tant pera 'l que pugan servirun en si, com pera determinar quin sarà nostre punt de vista en lo juhi que nadm á emetre. Podrá algunas voltes no aparéixe tot lo fret que deuria, deixar llach á l' entusiasma, tal volta causar enrol, empará lo desig hi es per la part nostra de farla tot lo imparcial qòe pugam. Lo públich, critich sobre tots los critichs, sabrá apreciar lo en lo que valga, y reconeixe la bòna voluntat qòe 'ns guia.

Mes parlàm ja dels treballs compresos en lo volùm dels Jochs Florals d' aquest any. Avans de las rimas examinàm la prosa, avans que las inspiracions, vejàm los pensaments.

***

Lo primer que en lo volùm se troba, es lo discurs del President del Consistori, Sr. Reynals y Rabassa, notable per molts conceptes; mes no pas intatxable del tot en la sua forma, ni en sos fons, tampòch del tot incontrovertible. Lo discurs com á obra literaria, té un desenvoltiament que 's recomana. Las parts que aconsellan los prosepitistas hi estàn determinadas, sens que s' hi vaja mal lligament entre ellas, ni desproporció: es un conjunt armònich y bèn estudiat, propi de son objecte, y digne del lloch que en lo volùm ocupa. Lo llenguatje que en ell hi campeja, demostra estudi y cuidado: la paraula es generalment castiss, mes que no 'n sia tant la sintaxis. ¡Llástima pès, que en algunas passatjes l' estil pèque per fosch, mes amparó en la part enunciativa de una idea que no pas en la sua esplanació! Véjanse para lo que dihém los primers apartats del §I, que comenzan: «L'historia antiga na l'historia dels grans reyalmes ab una »gran eluitat per corona.» y compàrense ab los bellissims trossos de la pàgina 37, des d' allá hont comença: «¡Desterrat lo concrèt de nostra llengua is fins á l' acabament del discurs. Mes com se diu molt be que l' latil es lo que fá l' home, cuidaré que estiga en son lloch la critica al assenyalar lo que se l'hi ocorra sobre d' ell, no l'hi es dagut por ço censurar lo que fuós que defectes fill de la manera d'esser de quizá.

En general com á obra literaria lo discurs del Senyor Reynals es recomanable por la sua pulidesa de llenguatje, y sobre tot, com ja havém dit por lo giny de son desenvoltiament.

Si nosaltres degudssem aquí desplegar nostra manera de sentir, y galanejar postres convicciones filosóficas y políticas, sens dupte que tindriam quelcom que dir sobre algunas de las idees estampadas en lo discurs del Sr. Reynals. Com que creyám que aixó no es propi de nostra objecte y que en l' sanó de la catalana llar poden assegurarhi y departirhi germanívolament, tots los qui en lo cor cremer hi senten

1-6-1872

una amorosa gnapiva del foch catalanesch, encara que de la mant de quisqá distinta manera de pensar s' exhalen, estimém que algunas curtas observacions serán pron pera omplir lo deber de critiche que la confiansa dels redactors d' nat periódich nos imposa.

Lo Sr. Reynals exposa una sintesis histórica de la formació de las nacionalitats y de las pátrias. A grans rasgos pinta los imperis antichs, llur naixensa y llur ruina: la constitució de las societats en l' Edat Mitjana: l' alzament sobre d' ellas de las unitats nacionals observants y centralisadoras, y finalment las moderas tendencias dels pobles civilisats. Si en l' exposició dels primers extrems estém d'acort ab lo senyor Reynals, en lo darrer no 'ns succeheix aytal. Axó que sembla estrany, no ha de admirarvos, puig no creyém nosaltras que las consequencias del senyor Reynals se desprenguen naturalment de las premissas que assentadas deixa. Si á l' exposició histórica, desgraciadament feta per l' autor, hi anás també la filosofía de l' historia, 'l perqué dels fets realisats y de las tendencias triomfadoras sobre las que's desvanexen, tal volta lo Sr. Reynals, que té un sá criteri, comprendre podría que may temps passat ha pogut reproduhirse en tot son carácter, que may no consital satisfata ha estimulat al home, que may lo rim del progrés se n' es tornat enrera, y que si renaixensas hi ha hagut ó hi haurá en la vida de l' humanitat, baix un nou carácter s' han presentat y 's presentarán sempre, perque l' home es perfectible y si enseanyanza, experiencia y saviesa pot encontrar darrera seu, no pot buscarhi pas may son ideal.

Per lo mateix creyém que peca de molt arbitraria la divisió que fá en lo darrer apartat del § IV entre las duas tendencias modernas, la que mira enrera y la que descobre un horizó confós hi dibuixa utopias irrealisables. Lo Sr. Reynals, sualisantho bé, talvolta trobaria un terme mig que sense renyir ab la tradició ni á ella subjacciaré engarment, ni rompre tampoch ab la filosofía sana y raheonable, representaria la verdadera, y sobre verdadera convenient aspiració del siglo en que vivim.

Mes axó son indicacions que no creyém propi estendre mes llargament en un treball de la naturalesa del que se 'ns ha encomanat, á mes de que, pera nostra pacífica causa, gran cosa es á nostre entendre l' amor que á la terra, á la llengua y als sentiments catalans demostra en son discurs lo President dels Jochs Florals de 1871. Si 'l modo de veure es distint entre l' autor y lo critich, una es la voluntat y un es l' amor.

***

Encara que de menys importancia pera son carácter, no darrera del discurs del Sr. President, una memoria del Secretari Sr. Montserrat y Arcis. Per mes que certament cega tant sols la qualsyial cárrech ubiá entre 'ls manisadors, donar compte dels escrits del Jurat, es costum adinsa y per tothom llosada qu' represse també qualcom de sa nutilla, fa que sempre es agradós y dels parlar de lo que mes s' aymia.

Se veu aixis en lo volúm, á nostre saber, que la dita memoria del Sr. Secretari, va precedida entre un preámbul y un acabament. En abdós trossos s' hi troba l' afecte de llur autor envers lo llengut-ja de la terra, expressat en una forma verament catalana, tal volta en son llenguatge de tant castis massa rebuscant per lo que aparenta, y en la elocució, generalment parlant, prestatge trilnat á vulgarismes triats si 's vol, amparó vulgarismes al fi, no gaire propis de l' obra que 'ls conté.

No 'n farém d' axó un objecte de censura en contra del Sr. Montserrat y menys quan manca á nostra moderna llengua models en que inspirarse los qui la conreau, ja que á nostre entendre no pot ni deu estar calcada en la que 'ls antichs escriguéren, ni tampoch absolutament en lo que en la dia 's paria, corrumpuda en algunas encontradas y sense la fixesa y bona determinació, que un dia tindrá, si, com es de esperar, no ducau la renaixensa catalana, ab tanta brillantor comenzada tempa enrera.

Dirém encara en honra del Sr. Montserrat; mes bon plau la sua memoria aytal com es, que no pas que vinguás á l' estil que molts usulan, emagant ab un fals desig una impotencia manifesta, es á dir un castellá empeltat de catalá. Si algun vulgarisme s' hi troba, si s' hi veu superfiladament, no hi manca pas estudi, estudi que al cap de vall pot esser profitós, y que nosaltras aplaudim ab sincer afecte.

Per lo que toca al fons de la memoria, res per ara hi tenim que dir. Ab lo que vindrá de nostre estudi, veure podrán los lectors de LA RENAXENSA fins á quin punt concorda nostre criteri ab lo del sot mantenedors en lo juhí de las composicions premiadas, juhí que forma l' ánima de la memoria del Sr. Montserrat.

***

Ultimament, figura en lo volúm y en darrer lloch un discurs de gracias, degut á 'l Sr. Joseph d' Argullol y Serra, altra dels Sres. Mantenedors.

Tal volta lo gasiat del objecte á que 's destina aquest discurs haja fet que son autor trobantse lligat y destijant darli á malgrat de tot una forma original, anés á buscarla en lo que, si té molt en algunas de las sues frases de catalá del que ara 's paria, molt té també de trivial ó impropi fins á cert punt de una festa literaria com la dels Jochs Florals.

Mes lo que millor disculpa l' obra del Sr. Argullol, es la falta de pretensions que s' hi veu. Es un discurs senzillament pera omplir un encarrech que de tant comú, s' es fet difícil. Atóguese además que 'l discurs de gracias, en lo certámen referit, rares voltas fá l' efecte que deuria, puig pronunciantse al terminar de una sessió que acostuma á ser llarga, pesat se faria si traspossás los breus límits que una doble cortesia l' hi prescriu.

***

Deixant pera un próxim número l' estudi de algunas de las poesias premiadas, creyém convenient pararnos aquí por avuy á fi de no privar á nostres lectors de un dijay que no dupteem será millor aprofitat ab tratalls mes agradosos que 'l que ocasionen las mal lligadas ratllas del present article.

J. Roca y Roca.

15-6-1872
1-8-1872 (nº 10)
13

na, com la sonada del corn de guerra que reuneix als nassalins y pera la defensa de l' Illa de Mallorca los aplega, com per últim l' imprecació de Alí, contingudes en la darrera part, son bastas que demostran clarament que sin en lo cap del poeta mallorquí l' inspiració nudrida ab una notable forsa de percepció y una sensibilitat exquisida.

***

Lo «*Romans de la conquesta de Mallorcha*» que obtingué 'l segon accéssit, original del jove poeta mallorquí en Mateu Obrador y Bennassar, en una obra que si bé *fa* entrevegurá bonas disposicions en son autor, flaixeja notablement, atés l'assumpto que canta.

Las descripcions que conté, encara que correctas en son desenrotllament, pecan de llisas, no presentant un sol toch que las anime y las assalaya ab l'escaiffa la inspiració y de la poesia. Poch ha fa l' autor de las figuras; tot lo que diu es comú; y d' aytal modo, deixant apart la rima, s' escriuria si l' assumpto tingués de esser tractat en prosa.

L'autor en cada obra ha volgut fer gala, com molts altres, de la remixenxa literaria catalana usá, de conseixe nostra matich llenguatje. No volém examinar si ha eixit victoriós de tant difícil probatura, puis, en la necessitat que tenim de fixar la llenguatje catalá, buscant en ell la difícil germandá de lo literari ab lo intelligible, sense perdre jamay res de lo castís y de lo pur, no aconsellaréu à ningú, y molt menys à un jove que emprenga un trebaill que en lloch de esser útil, contribuéix per lo contrari, á allonyarnos del objecte, que á nostro entendre devém cercar los conreadors de las lletras catalanas.

VI.

Premi de una medalla de plata ofert per alguns mallorquins aymadors de la llengua patria.—La Cova d' Artá, de 'n Joseph Martí y Folguera.—Soller y la Llotja de Palma, de 'n Joseph Tarongí y Cortés.—Consideracions.

La *Cova d' Artá* tot y essent una poesia adotzenada, en la qual se canta una maravella de la naturalesa y 'a donaxeixida á un sentiment que en semblants assumptos es *de rigor*, com diríen molt gráficament los castellans, nos produéix un efecte estrany. La poesía vol esser descriptiva y lírica al matéix temps. Per lo tocant á lo primer hi trobám molta generalitat, de aytal manera que no semble mes, sino que l' autor no haja vist lo prodigi que canta, ó que sa imaginació, al veure'l, haja rebutjat llengeras impressions, com dies llengeras no las rebés, ab una senzilla y freda relació que s' es l' hagués escoltado. Lo que douria esser inspiració y fantasía queda reduíts á un fals entusiasme, sepresat ab un sens nombre de reclamacions entre punts admirativos apariades.

Per lo que toca á la sua part lírica hém dit ja lo que deviam. Molts son los poetas que al veure una obra de la naturalesa han exclamat que l' home es incapaz de feria y s' han agenollat davant l' omnipotencia de Déu que l' ha creado, plany outre de la mesquinesa de tot lo humá y deixants endur en las darrerías estrofas per lo sentiment de la fé y de la adoració divina. No es que aquest sentiment lo trobém fora de lloch en estos assumptes; mes ja que no un fonencu, — idriau veurhi sempre una forma de idea filla del modo de sentir exclusiu del poeta, y jamay amanerlevada. Lo que no esplegam vanell en la present poesía es lo que nos ha fet dir que era adotzenada.

En quant á la versificació, es robusta y bén entonada encara que desfigurada algun cop per alguns conceptos vulgars, espressats ab una espontaneitat massa inexperta. Exemple d' aixó son los seguents versos:

«Veig cada cop que 'n giro
lo *forat* de la cova ms *petit*»

Concepte que si bé es molt natural per la percepció que espressa, es molt vulgar per figurar en una poesía lírica.

Com á mostra de bona versificació citaréu en canvi los seguents:

«Aquí jamay arriba
la tempesta del mon ni son esment;
aquí no naixen flors, ni l' jara gomagga:
del tom la planta altiva
tremola aquí la pomera
l' esfrull deposa, y sa materia sant.»

***

Los primer y segon accéssits á un premi guanyaréulos respectivament las odas «*Soller*» y «*A la Llotja de Palma*» poesías abdues del poeta mallorquí en Joseph Tarongí y Cortés.

En abdues s' hi veuhen bonas disposicions; mes pecan per deixadesa en la forma, en especial la segona.

«*Soller*» demostra bon coneixement dels clásicis castellans. Es apacible y fresca: té estrofas ben versificadas; altres ab alguna trasposició violenta y fosca.

Mostra de las primeras y sens dupte una de las millors que conté es aquesta:

«Oh! mostra al vulg: les glories,
los esplendors veurás de l' amada terra
en formes illusorias
les antiguas memorias
de tota l' Vila pujan dalt la serra»

En quant á «*La Llotja de Palma*» trobamla molt incorrecta. Res mes prosaich que la seguent estrofa:

«Para qué serve sis silenci de tomba funeral?
¿Perque tantas y tantas cantant profanadas?
¿Perque sis mants de seguna del tot alienchunchis?
¿Ha esta la gran Casa de la Contractación?»

Tant los conceptos de una oda com de l' altra no'ls fan notables per la sua brillantor ni per la sua novetat. Empró com ni en l' una ni en l' altra s' hi descubreixen tampoch pretencions, bé poden esser ditas obras com una proba de que no mancan disposicions pera la poesía á son estilo.

***

Aquí donarém per terminat nostre humo trebaill sinc volgessem presentarhi una vegada mes lo l' esperit imparcial que ns ha conduit en nostra empresa. Si hem conseguit lo que tant desitjavam digau lo lector y ab son criteri judiqui are ell del nostre.

Heu procurat sempre mantenirvos en estretal de judici, no deixantvos endur ni per un exagerat optimisme, ni tampoch per un sistemátich esperit contrari. Mes avui ans tich que se fumental, nostre natural ha canyalsi, segons nostra veure, las bellesas y al ensemps los defectes de las obras criticadas, y

15-6-1872

rens abundanse son fons, ni la sua forma, ni tampoch donav á esta una importancia exagerada, parantions á examinar las composicions vers por vers ó estrofa per estrofa, hem fet sempre per cosar útils als que 'ns llegissen, fent ux de las raxons darrera de las apreciacions que estampavam.

Molt nos plauria parlar ara dels Jochs Florals en general, y de la necessitat que avayda tenen de rebre una reforma que á mates estendre molt podrá encaixa millorar son bons efectes; mes havent sortit á la llum ja l' aplech de poesias premiadas pel Consistori d' enguany y davant també comparéuxen 'n, mas una ratjona falta al tornar de nostre próxim estudi crítich sobre 'l matex.

Per avuy dirém tant sols que bona anyada es per cert la que 'ns ha donat fruita de tant bona sabó com «La Canció del Mestre Jaus y «La Montanyesa», acompanyada de la «Immortalitat y Grandesa», dels «Suspiras», del «Campio de Anjaurias», de «La torta al cels» y de «N' Alí de la Palomera.»

Mentres obras de tant mérit brollen de las plumas catalanas, mentres joves tant bón disposats an de donar á conexer cada anyada, mentres volúns com lo que hem examinat vejen la llum pública, mes que sia una vegada al any, no l' hi manchará pas á nostra renaixensa vida, esplendor y bona esperansa; prestí, honra á immortalitat.

J. Roca y Roca.

EN L' AYRE.

Mauquas colomas
pujan ses vol
llun á ire brasinas
de turmesol,
riscant ses plomas
ab l' aura matina,
llach de bonanza
que figa 'l sol.

Ets que aquella hora
en ha sentit ja,
y vrant sempre
del camiguet,
que endamadora
vrenta una esperanza
que á la innocencia
li endormisset.

Per ço aniragan
sin vergons cara
tot cantir que vegan
entre remors,
per ço se aniragan
entre las branca,
que las colomas
vistien d' amors.

Ben sin empolsan
d' ur tot l' aspay,
hont entre molsa
jeuen ou desmay,
llosiblure tant dolsa,
que ab l' espra terra
de aquesta terra
no tieven may.

Allá se aturan
sota seir vol,
allá murmuran
cansons de mel,
y se mantenen duran
los cants que bi trovan,
l' arbre abans covall,
raió del cel.

Cap bestiayn,
dels encender,
llay rosa lloxa,
llorit verger,
palan de joya,
vila de alegrés,
font de armonia,
mina de plaser.

L' aiseu plasenta
frisca 'l fa
l' ayma llenguenta
lo va á regá;
may la tormenta
que bat la vora
ma fetina sueca
mal arrancá.

Trova allá plaser
dels vora l' cabant,
que 'l deix trasposar
de part á part,
que l' ofresquesa
dels traydors,
que al cap d' hora
se 'n va ben tort.

Del sol volidor
l' afrau del vol,
allá enllumina
no creuen 'l sol
y en pau divina,
y en sensats dolsos,
fersen sus polsos
lo ventijol.

A voltes sota
de nueva ala un bri
algunas gotas
n' hi van llobi
de sos ulls brotas
poria preculiada;
n' es la cosuda
del desmaiá.

Com de que platen
sous dolor mal,
al 'l llach lent ratlan
tot dits salut
llonen lo que anyoranx
llun en la glorin
ve á la memoria
l' amor perdut.

Mes ulls encantiqen
riuts verdaiqs,
dels vostres cantiqen
gotes sin nous;
Recordi que un plantiqen
ay! 's torinsen
la sua esriu sera
gotas tristes.

Tan que en sur l' bosc
que 'l sol no pot,
llagatjaren,
vingue la sen
y semidiadera,
vingue entre llayras,
l' ánima sin pyrra,
al 'l cos al mon.

Barcelona de 1871.

Joaquim Ramis y Castellví, Pbre. de Vich.

BALLADA.

LAS LLAGRIMAS DE LA NINA.

I.

La Teresita era la nina mes gentil del entorn; nieva com un sol, rosa com un llirí d' or, semblava un Angelat del cel. Com ella era bona y bella ella hermosa. Per ço estimava ab tot lo cor; l' amor es la vi-

Any III. Barcelona 15 de Febrer de 1873. Núm. 2.

LA RENAXENSA,

PERIODICH DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTS.

SURT LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES.

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ.	REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ.	RECLAMS.
Tres mesos. . . . . 5 Rals.	Carrer de Jerusalem, n.º 32, primer pis.	Los subscriptors, per ratlla. ½ Real.
Al estrangar, tres mesos. 8 »		Los no subscriptors, per id. 1 »
Ultramar, tres mesos. . . 12 »		Passant de 10 ratllas, á preus convencionals.
Un número sol. . . . . 1 »		

SUMARI.

Estudis polítichs; per *Joseph Roca y Raga*.—Fragment (poesía); per *Antoni de Pages de Puig*.—Estudis geoguéfichs sobre 'l Bisbat de Gerona durant la edat mitjana; per *Pere Alsina*.—L' Aurell de ma Provença (poesía); per *Joan Sitjar*.—Los Reys d' Aragó y la Seu de Gerona; per *Vidal Pita*.—Desvari, per *Maria de Bell-lloch*.—Perdó pel Trovador (poesía); per *Antoni Vila y Guayard*.—Consistori dels Jochs Florals de Barcelona.—Novas.

Sens ferse sevas la Redacció las ideas vertidas en est article d' En Joseph Roca, lo publiquem gustosíssims per esser un trevall aprociable baix diferents conceptes.

ESTUDIS POLÍTICHS.

Patria.—Matria.

Dintre de la familia per l' amor de dos sers formada, hi alentan dos afectes. En algunas ocasions se confonen, en altras mostran quisqú la sua naturalesa propia; jamay empero s' escluexen, ans bé pot dirse que 's completan. Volém parlar del amor que 's té á n' al pare, y d' aquell que per la mare en nostres cors ne brolla.

Malauradament pera nosaltres á eixos afectes no podém avuy per avuy donar eixida. La tomba guarda desde fá alguns anys los cossos d' aquells sers que ns engendraren; mes en nostra vida vihuen encara, y 'l recort mil voltas vé ab sas dolsas alas á afalagar nostres potensias, que 's desvetllan ensomniant jornas de ventura que si passaren, en lo cor hi deixaren bona semonna de goigs dilitosissims é inextinguibles.

Bé recordém nosaltres aquells anys de la infantesa passats sota la pairal taulada. Bé veyém encara aquellas fesomias adorables, brollant amor á la familia, en llurs goigs gelosas, aposaradas en llurs penas, conjunt sempre de una armonía celestial entre 'ls que se 'n van y 'ls que 's quedan, perque estos sápigan demá mantenirla ab los qui estan crides á vindre. Mes aquellas caras no eran semblants; no eran miroll fael l' una de l' altra: si un mateix sentiment las animava eran diversas las sunas manifestacions, y produhian en nosaltres encara que no 'l mateix afecte, diversitat de correspondencia.

Lo pare y la mare ayman á llurs fills, mes quisqú de un modo diferent, com los fills ayman á llur pare y á llur mare á quisqú de diferent manera. Aixis ho ha volgut la naturalesa, y aixis ha de passar, sens que l' home tinga de penedirse de aquest fet, tota vegada que l' hi proporciona la ventatje de donar eixida á dos sentiments distints, pero agradosos ambdós y ambdós molt saludables.

La fesomia del pare, menys espansiva que la de la mare, mou en nosaltres un sentiment d' amorós respecte. Desde petits veyémlo sobre 'l treball de la casa segointla, ordenantla y procurant millorarla, tot en profit nostre. Aquesta tasca fadigosa no l' hi deixa espay pera omplirnos de caricias: pot dirse que si no 'ns demostra estimarnos tan ab lo cor, com ho fá la mare, ab lo cap nos estima 't doble, tota vegada que la sua inteligencia treballa pera nosaltres, ja sin esmaginant, ja dictant ordres á la voluntat y á bras, que s' afanyan en guanyarnos lo bossi de pá que 'ns alimenta y l' estalvi que ha de ser un dia lo fonament de nostre benestar. Es per aixó que la espressió de la sua cara apareix capficada moltas voltas, y es per aixó també que desperta en nosaltres mes admiració y respecte, que desitj d' afalagarlo: mes bé amor en los ulls que en los llabis: miradas d' atenció á sas ordres, viu anhel de satisfer sas indicacions, fins las mes llongeras. encara llur manifestació no esclata, ganas ardentas de correspondre dintre de l' órbita mateixa de son caracter, al amor que en ella nos demostra y ultimament confiansa agradosa de pagarli un dia ab tota mena de sacrificis, los sacrificis de tota mena que porta fets en bé de la familia.

Aquesta es l' idea general que tenim del amor de

pare al fill y del d' est al pare. Nostres lectors la completarán sos dupte ab mil casos mes, alguna dels qual retraurian nosaltres ab molt de plér, si la naturalesa d' aquest treball nos permetés donarli proporcions majors.

Entrant ara en l' amor de la mare vourèm una notable diferencia en sas manifestacions. Fill del cor, té doble brillantor y esplendidesa que 'l del pare. Nostra mare es qui 'ns bressola, qui 'ns canta la primera rondalla y 'ns canta la primera cansó; qui estampa en nostras galtas primer que ningú la fluyresa flor de sos llabis hermositonchs. A ella debém, quan som ja mes crescuts las confusas de familia: ella nos guia y 'ns alenta en lo camí de la vida: sos consells, ad sas vertencias son sempre suaus y tendres com lo seu cor mateix: nostras satisfaccions l' hi fan plorar llágrimas de dolsor, que no podria contenir por mes que vulguéa fetlo: si alguna volta la societat nos distingeix, ella sent la nostra satisfacció fins á enfollirla; daria pel fill de sas entrayas la vida entera: son amor es sens falsesa pus aixis com lo sol treu raigs lo cor de la mare irradia aquest afecte sols comparable ab lo que als ángels atribuéixen los ser más espiritualistas.

¡Quanta diferencia del amor del pare al de la mare! L' un es sublime, l' altre es tendre: l' un admira; l' altre conmou: l' un eixaca l' esperit; l'altre fá tombar las llágrimas!

Y no obstant ¿qui negará que ambós se dirigeixen á un mateix objecte? ¿qui dirá que se excluéixen? ¿qui parlará de haverse arribat may á angelosir l' un del altre? ¡Oh! Si aixó sucedís seria una aberració de la naturalesa. Esta que ha donat mes cor á la dona y mes cap al home, vol que 'l carácter de las expansions de ambós sera obedeixi las sues leys, y fá que manifestantse aquellas lliure y espontáneament, troben en los sers envers qui 's dirigeixen, consemblant correspondencia.

* *

Lo que dihém de la familia individual, hó pot dirse també de las familias colectivas, en las quals, com en aquella hi ha sentiments, que 'ns son comuns, com no hi manqueu tampoch interessos, causa de preferias y afeccions d' un altra especie, es veritat; empero que no son pas menys dignos de consideració.

Los qui com nosaltres tenim la ditxa de sér ciutadans de una gran nació y al mateix temps individuos de una agradosa familia provincial, podém mostrarnos satisfets ab sernos permés gozar dintre de la societat, de las dos manifestacions del afecte que té 'l fill, dintre de la llar envers nos respectius pares.

Anemho á examinar. La pátria comuna representa nostra grandesa y nacion nostras interessos materials. Si algó l' ultraja sentim en nosaltres la cohinsor de la vergonya y correm á posarla en son lloch; y mes que siga menester regar ab sanch lo camí del adressament, ab sanch se rega. Ella eixaca nostre esperit y 'ns mou á engrandirla y farla respectar, buscant ab daló los medis que pugan proporcionarli forsa, robustesa y prosperitat. No volém fuela esclussivament nostra ó imposarla á las demés germanas, cóm no volém tampoch que cap d' ellas se la fassa sóva esclusivament y nos l' imposo. Desitjem que sia un llás de llibre unió entre totas, de cap manera un llás d' esclavitut y un medi de uniformarnos, á mal grat de nostra natural repugnancia. La considerém com una tranquila font de fraternitat, jamay com un torrent desenfrenat de gelosia, de rancunia y odi. Volém que sia causa constant de beneflci material y d' avansament moral, de cap manera obstacle al progrés y motiu de defalliment en las forsas de las provincias. Sols d' aquest modo 's conseguirán resultats semblants als que dona en las familias lo ben ordenat treball del cap de casa: riquesa, pau, unió, armonia, concordia: tota aquesta serie d' afectos positius que al mateix temps que grats son profitosos.

Mes aquest amor y aquest interés que lligar pot, si hó 'a practica, ab tanta formosa, á tota la germandat ¿ha de fer desaparexe tot altre altre afecte? No: demostrarho fora exigir al fill que aborris á sa mare pera reconcentar en lo pare tot son amor y aixó sobre sér un sacrifici inutil, fora un fet anti-natural. Tenim nació y provincia tenim pare y mare: tenim PÁTRIA y MÁTRIA: (1) tinguém doncha un sentiment d' amor, baix los dos aspectos corresponents que no s' excluéixen que al revés se completan, com en la familia mateixa tant bé hi escaechen.

Desconeixe 's poden abstinadament los beneficis morals, y 'ls goigs intensos que resaurtan del amor tendre y suau que 's té á la terra que 'ns vajó neixe: comprenem aixó; no podem empero esplicarnos que 's negue la existencia de la MÁTRIA, com no podém esplicarnos tampoch que hi haja fill algun en lo mon que negar puga la existencia del ángel de sa infantesa, por más que concebim que puga haverlo oblidat ó hó averrit.

La MÁTRIA dou encloure tots nostres sentiments mes puros. Ella es qui forma nostro carácter, ella qui 's reflecta en nostra naturalesa, y la fá ab los accidents accidentada, ardida ab la corrent de sos rius, aspra ab sas rocas espadadas, dolsa ab sas planuras de flors, y franca y aborta ab la blavor purissima de son cel. Aixis com la mare, ella nos forma. Ella nos ensenya á parlar lo primer llenguatje, aquella llengua que se 'ns fá instintiva, y que si hi ha qui pot menysprearla por un instant, por una vida, no pot, no, oblidarla, y en ella ha de pensar, vullas que nó, quan parla 'l pensament dintre del cap.

Ella nos dona tradicions hermosas, recorts de familia honrats y agradables que 'ns estimulan, y conservant la bona nissaga, nos incitan á caminar ab ferma pujada envers un porvindre de felicitat y gloria. Ella en fi remou nostra tendresa, nostra anyoranza, nostras afeccions más puras y agradosas: es nostra mare social, y com á mare devém aymarla ab deliri, ab passió, fins ab ensogament.

Por la pátria comuna nostres esforsos, por la ma-

(1) Cuntemplem aslo ur[illegible] gressivo paraula qu' encloe una idea [illegible] leta.

tria nostras afeccions. Per aquella lo treball y l' intelligencia; per esta l' art y lo cor.

Tot axò podém y devém fer, segurs de no perdre res del caràcter de familia provincial, no perdent tampoch cap de las ventatjes de pertanyo á una gran nació: tot axò podém y devém fer sens engelosir á cap germana, ans deixantla en lo mateix dret que 'l nostre de vestirse ab lo trajo que millor l' hi escaygu, ni exitar las prevencions de ningú que foran injustas, tiránicas y perjudicials. Fentho aixis se dona satisfacció completa á las tendencias filosòficas modernas que buscan en tot l' armonia, á las tendencias políticas d' aquest temps que corean la varietat dintre de l' unitat y fins á las socials que 's mouhen para crear lo lliure socialisme dintre del individualisme.

Y estas idias que exposém, no deduhintlas del amor al pare y del amor á la mare, perque científicament es impossible, sino valentnos d' aquell exemplo com lo mes aproximat en sos efectes al amor á la nació y al amor á la provincia, las recomanám á tots los homes polítichs, pertanyin al partit que 's vulla, ja que á nostre entendre caben más ò menys dintre de totas las solucions. ¡Ay d' aquell que las oblidal Ay d' aquell que com altras voltas ha succehit, causantne tant flagell, vulla ofegar l' esperit provincial! Mes ¡ay d' aquell també que sens consideració als interessos creats, á las necessitats políticas generals y als límits mateixos de la naturalesa, vulla rompre en mil trossos l' unió nacional, en lo moment histórich en que es mes precisa é indispensable!..

J. Roca y Roca.

FRAGMENT.

. . . . . .

Las que grapinyadoras estesas per la plana
Flayragt carnatge esmolan
En lo rocam llura hacha:
Va devallant pels córrechs á dolls la sanch humana
Que assedegats restrejan
Los tigres famolenchs.

Per tot arreu l' incendi va arrossegant sa vesta
Qu' en sos plechs enmurtalla
Masias y ciutats:
Cadavres sensa fossa gitan al mon la pesta;
La terra abandonada
N' engendra jorns de fam.

Lo mon es un sepulcre: la ignoble cobejança
Dels homes ne fa foras,
La guerra 'n fará morts:
¡Per tot sanch y ruinas! lo amor y la esperança
Se 'n tornan ab los àngels
Plorantne de tristor.

En mitj d' axa agonia, del vell fons de la terra
Clamant per sa niessaga
S' axeca 'l pare Adan,
Y diu als vou que ofega fins al tró de la guerra:
—Pare Etern, perdonanlos,
No sabén lo que fan!—

De mes entilla dels núvols, remor que la sanch glassa,
Vent que 'la ganolla dobléga
Y en tots los cors retruny,
Axis respon al pare de nostra pobre rassa:
—No 'ls mata ma justicia,
Qui 'ls mata es son argull.—

Y plorant sobre 'ls homes enemichs de la vida,
Vayant per tot ruinas,
Arrou trepitjant morts,
Lo vell Adan esclama:—¡Niessaga malehida
Y engendrada en mal hora!
¿De qué 't serveix 'l cor?—

Mes ¡ay! de nou la guerra mes víctimas demana,
Y Adan torna á la fossa
Plorant desesperat:
¡Pobre pare dels homes! tota la sanch humana
No pot rentar la taca
De lo primer pecat!

. . . . . .

. . . . . .

Anicet de Pagès de Puig.

ESTUDIS GEOGRÁFICHS SOBRE 'L BISBAT DE GERONA

DURANT LA ETAT MITJANA.

CONCA DEL FLUVIÁ

La conca hidrográfica de aquest riu, constantment anomenat *Fluvianus* durant la época mitjana y *Cladianus* pels romans, queda limitada al orient pel ramal de Bossagoda, Llorona, y Mare de Déu del Mont y sas derivacions; per tramontana pel Pirineo desde 'l coll de Falgueras fins al de Vorrondell; per la part de ponent pel ramal de Capsacosta, Puig-sa-calm y son derivat lo Grau, que ja comensa á clourel'la pel mitjorn, clausura que continúan las serras de Finestras Cala y Guixeras, que 's dirigexen al N.E. prenent en Serinyá una direcció paralela al nostre riu, dexant fora estreta la part céntrica de aquesta conca, que al arrivar al pago de Ampurias, després de Báscara queda convertida en un senzill canal. De ponent á orient atravessa esta conca 'l riu Fluvià, que es lo principal del comtat de Besalú, tinguent son origen en la falda septentrional de la montanya del Grau, passant luego á regar las comarcas de Olot, Castellfollit, Besalú, Esponella y Báscara, vila que 's trova ja en la

Any IV. Barcelona 20 de Janer de 1874. Núm. 2.

LA RENAXENSA,

PERIÓDICH DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTS.

SURT LOS DIAS 10, 20 Y ÚLTIM DE CADA MES.

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ.
Tres mesos. . . . . 8 Rals.
Al estrangér, tres mesos. . 13 »
Ultramar, tres mesos. . . 18 »
Un número sol. . . . . 1 »

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ.
Carrer de Jerusalem, n.° 32, primer pis.

RECLAMS.
Los subscriptóres per ratlla. . 1/2 Real.
Los no subscriptóres per id. . 1 »
Passant de 10 ratllas, á preus convencionals.

SUMARI.

Algunas ideas sobre 'l Teatre Catalá; per *Joseph Rora y Rora*.—La filumenije de ruins (poesia); per *Jaume Cortell y Bancells*.—La Nat de San Celoni (apolhament); per *Marcia de Rull. Roch*.—L' Oracle del Mull (poesia); per *Joaquim Rubió y Ors*.—Recorts; per *Manuel Sellarés*.—Lo lector del pagés; per *Luis Jaxa y Villanueva*.—A una intima amiga Isabel Ferro de Barall (poesia); per *Emilia Palau y Gonzalez de Quijano*.—Correspondencia; per *Don Alzina*. Qual hi un consell (poesia); per *Joan Sirjó y Belcegurs*.—Novas.
Folletí.—A la vorera del mar (opereta); per *Damás Gaiset*.

ALGUNAS IDEAS SOBRE 'L TEATRE CATALÁ.

Cada volta que á las funcions dramáticas assistim, entre mitg del goig natural que en nosaltres encen lo sentir la llengua catalana rumbejar també en lo temple de Talia, una fonda pena nos cubreix lo cor, caui bé sempre que 'ls picaments de mans nos donan esment de que no es lo gust artístich, ni en tampoch la gala literaria, ni menys l'enaltiment de nostra llengua, lo qu' exita l' entusiasme ó l' interés del públich que ab una singular constancia assistéix al espectacle.

Pél regular, si alguna flor campeja en l' obra que 's representa, passa perdut sen flayre entre 'ls espectadors, y no passa certament del mateix modo cap xavacanada, cap desgraciat xascarrillo, cap rasgo de atrevida bronja, cap situació exagerada, cap cop d' efecte por desllustrat que sigui, per mes dut pels cabells que 's vejin, perque 'l públich té una flaca y no sembla sino que 'ls pochs autors avuy dia mes en boga, s' hajan confabulat en explotarla, lluny de corrotjirla, com si un aplauso, inconscient las mes de las voltas, fos preferible á aquell noble orgull que ha de sentir lo veritable geni al apoderarse del cor y del sentiment del públich, sotmetre-'la á sa voluntat, torcer-'la á sas inclinacions y dominarlos sempre al foch de sa imaginació, com lo ferro mes dur se domina al foch de la farga.

Aquí, lluny de ser lo públich l' escolta de l'autor, l' autor de obras dramáticas, salvo bón curtas escepcions, es lo mestre escolan del públich, y al véndrell por un aplauso, si aixís sè 'ns permet dirho, la facultat de dominarlo, mata l' esdevenir de un género, qu' es sempre lo capdalt en totas las literaturas, por ser lo más difícil y per reflectirse en ell los costums, las idéas y 'ls sentiments de las generacions entre las que 's cultiva.

Y lo que dirán las generacions vinentas de la nostra generació catalana, si han de jutjar sos costums, sos sentiments y sas idéas per la generalitat de las obras que más éxit alcansan y que más aplausos obtenen, confessém que ha d' esser molt trist.

No dirán, no, lo que diném nosaltres del segle d' or de la literatura castellana, en lo qual l'exquisitat literaria s' agermana sempre com succheeix ab en Calderon de la Barca, ab la depuració dels sentiments mes nobles ó com succheeix ab en Alarcon, ab la práctica filosófica mes atinada: no dirán, no, lo que diném nosaltres del temps en que s'aplaudian las grandiosas, las sublims creacions de 'n Shakespeare, ni dels en que 's contemplava ab atenció religiosa la majestat de las tragedias d' en Corneille y d' en Racine: no dirán sinquera pàrlas de lo que nosaltres diném de las modernas escolas dramáticas tan castellana com estrangeras, en las quals entre mitj de molta bróssa, de quant en quant relluheixen raigs de portentós geni, com si encare visquessen los gegants fundadors d' aquellas escolas y l' ardor de llur inspiració corrés encare en lo giny de novells autors, que abeurantse en l' estudi de llurs obras, han sabut seguirne llurs petjadas, sens esser servils imitadors, ans bé enmotllant las novas reproduccions als costums y á las necessitats del segle por qui escrihen.

Aquí trist nos es dirho: las obras destinadas á fer riure son las que mes suran, descubrint la frivolitat de llurs autors y la del públich. Si alguna volta 'ls primers s' emprenen lo pensament de fer una obra séria han de barrejarhi á manera d' excitant, perque 'l gust general se las empasse, personatjes, incidents ó escenas indiscrepants y tan impropis com de mal gust. Y sort encare que l' obra séria, l' obra ab pretensions escrita, signifique alguna cosa mes que 'ls vistos y revistos incidents de

un festeig desgraciat, que al últim vinga ó no vinga bé acaba ab lo matrimoni. Y sort, mes sort encara, si 's propose l' autor de l' obra corretjir un vici ó un defecte, que 'n fasse just despendre d' alguns actes ja que no de tots, la moral que tracta d'imbuhir, y que no busque la manera d' inculcarla al espectador, mastegantli llarchs parlaments é interminables sermons doctrinals, plens de llochs comuns, de tant sabuts, sols dignes de callarse.

Qué pocas son ¡ay! las obras en que hi sigui aquella elevació de llenguatje y de conceptes, que, sens estar renyida ab lo realisme, que constituheix lo caráctér propi de la moderna literatura, y en especial de la literatura dramática, forman no obstant lo vestit més espléndit de una obra literaria. En cambi quin idealisme mes fals y mes vulgarment vestit, no 's descubreix en una gran part de las obras dramáticas catalanas!

Y si d' aquest ordre d' idéas, passém al drama histórich ¿en quinas obras hi trobem vuydadas las moltas y magnificas glorias del nostre passat que deurian constituir l' orgull de la generació present? ¿Ahont veyem que s' hajan aplicat á las necessitats modernas los gloriosos exemplos de l' antigor? Y si la hermosa Catalunya, per efecte de la dominació política en que jau, desde darrera del segle XV, no té en los anals del art dramátich, las fons ab que altres literaturas están regualadas ¿perquó no compensarnos degudament ab las ventatjas que 'ns ofereix l' historia de nostra nacionalitat, sobre la no tant gloriosa, no tant legendaria, no tan dramática d' altras nacionalitats millor representadas en l' ordre literari que la nostra?...

¡De qui es culpa, doncha, que 'l Teatre catalá sia tant pobre, sia tan manco, tant faltat de trobó de caráctér?... ¿Es culpa de que la nacionalitat catalana no tinga historia, de que 'l pobie catalá no tinga costumas, de que la filosofia del art tant en boga en las modernas obras, no sia feta pòls nostres gustos, por las nostras idéas, por las nostras necessitats?

No: aixó fora renegar de la nostra terra, renegar de la comarca mes avansada de tot' Espanya: renegar fora finalment dels progressos inaudits que ha fet la literatura catalana en altres géneros que no son lo dramátich. Si deguéssim buscar la causa principal d' aquesta falta potser la trobariam en lo fatal exclusivisme que sobre 'l Teatre catalá s' exerceix actualment, en la falta que hi ha de concurrencia entre 'ls autors, y en lo forsós retraiment por part de molts á inspirats poetas, als qui la carencia de protecció reduheix á no empendre's un treball llarch y difícil que ha de quedar sens recompensa y sens aplaus, sens honra ni profit: y aquest esclusivisme que por una part cega tantas fonts de inspiració, por altra, amo absolut del públich que acut unicament á las representacions de las obras qu' ell produheix, y que com hem dit no 's reconhenan pas por las sévas bonas calitats, fá que 'l Teatre visca raquitich y amanerat y que 'l mal gust del públich, afalagat á mes y millor, acabe de pervertirse y envenenarse.

Aquestas reflexions nos inspira 'l Teatre catalá: estudihilas qui dega estudiarlas, y mire de cambiarlas, qui com nosaltres sia zelós del bon nom y de la prosperitat de la literatura de nostra estimada terra.

J. ROCA Y ROCA.

LO FIUMENGE DE RAMS.

Avuy he entrat á l' esglesia
á veuer hanelí 'la rama;
jo no portava cap palma
ni un brot de llur en la má;
hi hé anat sense la mare,
no hi hé vist cap dels companys,
ni una cara conseguda
hé trobat á mon voltant.
Y fins las voltes del temple
mudes por' mi n' han estat,
perque só nóu sols d' ellos
y poch m' han sentit pregar.
Ay trist! que no era l' esglesia
hont hé aprés de paralgnam!
Mes la gregor de las palmas
y 'la cantiella dels escolans,
dels nins la cara riallosa,
y la fressa dels seus ramas,
y del vert llorer l' aroma
ab la d' ciceres barrejat,
de boniquas recordansas
m' han duyt un hermós axám,
y ab la remor que ells feyen,
voltant entorn de mon cap,
á mon ánima enseguida
com l' han fets dexondari:
he vist d' un sol que s' pensa
por may mes veure á llevant
la llum remuda y tranquila,
la llum de mos primers ánys
y he vist las flors que florien
á son esguart virginal.
D' un mon ja perdut de vista
dins la boscada amagat,
he tornat veuer los terras
hont mes peus no tornarán,
y del recort ab las ales
m' he vingut lo suau ambat
rublert de flayres del cel,
que may més m' orejarán.
Y 'la noyeta que m' encrotllavan,
la professó tot mirant,
devant de mos ulls plasentina
los seus ramas engalánats
y ab las fulles de sos palmas
fregantse lo mon cap baix
m' hé pensat que m' convidavan
perquó á sa festa m' juntás;
y veyent sos alegries
envoja he tingut.... ¡mes ay!
que hauria fet d' una palma
sens tenir lo cor d' infantil
Y escarantme la rancuca
mos ulls s' han humitejat,
y oferint á Deu mes llagrimes

10-11-1873 (n.º 26)

tal com ella s' ho mereixian,
ben malament.

Lo cavall fins pras tres horas
de dolor no 'n sentí gana;
fora del pobla
cayguó al pas de son turment;
coronel que 'l cavalcava
l' enuig l' encent.

Passaren dias y dias...
la venjanse al fi vinguó:
de nou tornava
ab sa tropa 'l coronel;
al ser enfront d' una casa,
teyors encés.

A las quatre horas hi havia
un munt de cendra y res más.
¡Si troban l' avi,
figurèus qu' haurian fet!
El desde aquell jora llaytava
contra 'l francés.

Al tornar á casa seua,
quin trastorn ¡Mare de Deu!
Ni pa tenia
pera dar als séus filets...

. . . . . .

Per si com llavors tornassan,
ja es gran la net.

MANEL COSTA Y TORRENT.

LO DARRER CAPÍTOL D' UNA NOVELA.

Ell era fret com lo glas; mes d' on tant en tant escampava llambregadas de foch, semblants als esclats d' un volcá sobre una montanya de nóu: ella era matisada y fresca com una rosa d' abril. Curt de génit ell, passava las horas del dia capficat: ella tenia set d' amor, com te la rosa set de pluja. Ell era un dia núvol; en son front s' estenia la plomada broma ó la boira tempestuosa, segons per son esperit bufava 'l vent de la sort: ella era un sol d' hermosura sempre radiant, sempre plé de llum y d' esclat. Ell tenia quarant' anys; ella 'n tenia vint.

¡Estrany misteri! Ell l' estimava y no podia demostrarli, com si una forza de l' infern mantingués en desagradosa combinació los muscles de sa fesomia; ella no sabia comprendre l' amor ahont no s' exhala; 'a creya aborrida per l' home, al qual, sense coneixement del mon, s' havia unit ab indisolubles llassos, plena d' ignocencia, quant tot just havia passat las portas del collegi.—¡Casada ab ell! se deya molta cops.—¡Casada ab ell! Per mes qu' ell m' aborreixi, no puch aborrirlo jo! Davant de Deu recullí ma paraula. ¡Deu sabrá premiarme!

¡Pobre Maria! ¡Quántas vegadas s' afluixan los llassos de la fe mes arrelada! ¡Quántas vegadas la passió ab sas rogencas llamaradas, enlluerna la vista del ánima y la guia pél pedregal del mon! ¡Quántas vegadas l' exposa á mil caygudas dolorosas, de las quals no s' aixeca, no, fins que 'l mateix dolor l' hi arrenca un crit de penediment y d' angunia y l' hi fa veure la llum de la veritat resplandint com ans de l' encegament, pura y suau sobre la conciencia!

Ma Maria tenia set d' amor; mes los devers d' una bona esposa pesavan mes que sos desitjos en la balansa de sa conciencia. Dos anys vinguó apessarada per no veure en los llavis de son marit una riallota carinyosa; empero, satisfeta d' ella mateixa, savia soportar sense quexarse las demostracions de un carácter que no era fet per ella. Mil anys hi hauria viscut tal volta, si la sort no l' hi hagués dut un dia la visita d' una estimada amiga de l' infantesa. Ella fou son consol; mes ella fou també sa desgracia: fou son consol donantli esbarjo, distracció, franquesa, aquest ayre delitós, element de totas las ánimas cándidas y puras, que s' hi esplayan amplement, que hi reban goig, salut y vida; franquesa que será sempre tant mes desitjada, tant millor rebuda quant mes s' haja vist escatimada: fou emperó sa desgracia perque s' amiga tenia un germá, jove, elegant, amorós, imprudent tal volta; mes nascut per estimar y per no pipellejar devant de las empresas amorosas mes arriscadas.

Las visitas dela amicha de na Maria 's repetiran y menudejaren y vinguó que foran diarias. Ella no podia amagar lo que sentia, com la flor mitj marcida al sentdemá de la pluja, no pot amagar tampoch sa frescura nova. Ja no era la víctima resignada del génit de son espós: ja no era la callada mártir que ab los ulls baixos amagava l' angunia de son cor. Aixis com la flor llansa perfuma, lo mateix per la verdosa oruga que per la daurada abella, lo goig de na Maria no 's reprimia devant de Cárlos, son espós, sense conéixe ni esmentar sisquera, que un cambi tant sobtat, havia de ser recullit tot sancer, sens deixarne una engruna, per un home com lo séu, d' un génit foch, reconcentrat y observador.

Pero la fesomia d' en Cárlos fou sempre impenetrable ni 's desfen una sola de las ratllas de sa cara, ni perderen sos ulls la mes petita sombra del núvol que dessobre 'l front se l' hi estenia.

Un jorn cayguó malalta na Maria. La sáva amiga y 'l germá, com de costum, anaren á visitarla; mes no passaren de la porta. En Cárlos mateix havia sunat á obrirlos, y no tinguó mes qu' estendre 'l braz y senyalarlos lo carré, per véure 'la martxar ab lo cap baix, sota 'l pes de sa glacial mirada.

Al tancar la porta, murmurá: —¡Que vajan al cementiri á visitarla!

¡Al cementiri! ¿Qué volia dir aquesta paraula?

. . . . . .

Feya dos jorns que la malalta restava en lo llit, sense haver rebut una sola visita del sén espós. Aquest permaneixia sol en son despaix, y ab mal disimulat interés alguna cops preguntava per sa muller á la dona que la cuydava.

Al matí del tercer dia, sentí un ay terrible, acompanyat de dolorosos gamachs. Per primera vegada fau un cambi su fesomia inalterable. 'S torná groch.

Al cap de poca estona entrá l' enfermera.—Per Déu, D. Cárlos, que la senyora 'e mor. Vinga, corri... ¿no sent? Lo crida...

Y agafantlo pél brás se l' endugué cap á la vehina

10-11-18

cambra. Cárlos seguia instintivament, mes aviat portat per una forsa estranya que per la que podia desplegar aquella pobre dona.

Entrá en la cambra: los porticons del balcó estavan mitj oberta. Sobre un llit de pabelló hi jeya mal recotzada na María, ab lo llansol y l' abrigall per terra, la má apretada en lo cor, los ulls amoratats, la cara cadavérica, llansant á cada aspiració un gemech que atravessava l' ánima, com una llanca de vidre.

En Cárlos contemplá á sa esposa esglayat, sens móure 'se.

—¡Cárlos, Cárlos!.., exclamava aquesta.

— María, digué ab veu débil, conmogut per aquell espectaclé.

— Déu me castiga, Cárlos; aquesta cremor que 'm consuma las entranyas es la cremor del infern, que en castich de mas culpas Déu per endavant me dona. ¡Cárlos perdonam! Obram las portas del cel: en la mort tot s' oblida... ¡Ay, si com jo patissessi!... Perdónam, perdónam, ¿Me perdonarás?...

— Sí, digué en Cárlos ab los ulls humitejantlí.

—¡Ay Cárlos! Per perdonarme has de saber tota la grandesa de mon crim; has de saber qué...

— Sí; que m' enganyavas, que m' érats infiel; ja 'n sabia!

— ¡Oh Déu mèu! Ho savia y callava; ¡ah! que 'm dol haverte aixia enganyat, que 'm dol Cárlos de mon cor. ¡Tú ets un ángel, un ángel del cel; has sigut l' ángel de la méva guarda, jo t' ofenia, tu ho veyas... y callavas. Ara, molt mes que las entranyas los ulls se 'm cremen, lo foch de mon cor surt ab mas llágrimas... Cárlos, Cárlos...

Y estrenyent la ma de son marit ab la sua ja crispada por l' agonía, brollava de sos ulls entelats un rin de amargantas llágrimas.

En Cárlos plorava també: una cremor sembiant á la que consumía la vida de sa muller sentia dintre de la conciencia. Las llágrimas de María queyan com lo plom fos sobre las sèvas mans; lo volcá que fermentava en lo cor d' aquella muntanya de nóu anava á esclatar ab terratrémol.

Després d' un instant en que tant sols s' oiren gemechs y sanglots, en Cárlos exclamá:

— María: jo t' he perdonat y tú has de perdonarme també. Avanta de que deixis lo mon, no 'm tanquis lo cel, dona 'm la vida donantme ton perdó... ¡Ah! la cremor que tú sents, jo l' he sentida avanta que tú; jo l' he sentida cada vegada qu' una nova proba de la téva debilitat quaya sobre de la méva ánima. Los nirvis se 'm cargolavan com serps envorinadas, cada volta que 'l sol de tos ulls derramava davant mòu las resquicias de satisfacció que de tan amant rebias. Jo 'm moria, com tú 't mors ara; moria consumit, abrasat com un carbó. Fins que fá dos jorns, al caure malalta, lo dimoni de l' orgull encenguá en mon cérvell una infernal idea. ¡Ah! La medicina que ahir prenguéres no es pas la que 'l metje 't recepté; la medicina que ahir prenguéres no es la que devia curarte para tornar ala branca de tot amich; la medicina que ahir prenguéres es la que 't mata, es la que jo he preparat per desferme d' una dona infiel, es lo veneno que ha brollat fins ara de las feridas que tú obrires en mon cor... ¡María! ¡María! ¿'M perdonas?... ¡Respon! ¿Me perdonas?

La moribunda com alelada miravá á son butxí, sortintseli 'la ulls de las concas. Aquest baixava la testa aclaparat baix los espantosos raigs d' aquella estática mirada.

—¡María! digué al cap d' un instant. ¡María! ¿'M perdonas?...

—¡María!! ¡María!! exclamá ab un crit terrible, veyant que quedava sens resposta sa anguniosa súplica.

¡Ah! digué. Y remenantla plé de febre y de delirí, vejá que 's movia com una massa inerta. En Cárlos caygué desvanescut al peu del llit.

¿L' havia perdonat?

Res digueren sos llavis.

¿Qué es lo que digué son cor?

J. ROCA Y ROCA.

CANÇÓ ANTIGA.

La publicació que ab gran contentament dels aficionats á la literatura catalana está fent D. Marian Aguiló del *Cançoner de les obretes mes distingudes en nostra lengua materna durant los segles XIV, XV e XVI*, nos ha fet recordar de que possehim un titolat *Cancionero, llamado Flor de enamorados, sacado de diversos autores, agora nuevamente por muy lindo órden y estilo copilado. Por Juan de Linares*, que du por pau d' imprenta lo seguent: *Con licencia: en Barcelona en la Emprenta de Matevad, administrada por Martin Gelabert, Año 1581.—A costa de Jacinto Ascona y Juan Ter(rats?) Libreros;* hont s'enclouhen entre moltas de castellanas una porció de obretas catalanas anónimas del mateix género que las que constituhexen lo *Cançoner* referit. Creyota que als lectors de *La Renaxensa* no 'ls hi sabrá greu que 'ls hi donguem una petita mostra de las últimas, per la qual puguan apreciar la válua de totas, estant com estan quasi totas buydadas en lo mateix motllo. Van ab la mateixa ortografía y ab las mateixas incorreccions que en l' original d'hont las copiem.

Canta lo galan.

Jurat he de nunca amar
por no penar ningun dia
y en veureus señora mia
feumel juament trencar.

He jurat de no amar una
conexent de amor los llansos
y son tan dolços los passos
que sens yo voler man pres
y perso de nous parlar
juri ab gran melancolia
y en veureus señora mia
feumel juament trencar.

Juri en veureus tan mudada
de no parlarnos ni veure
y sunume dat á creure
que estaueu de mi enujada
cert yo volia sens dupter
treureus de ma fantesia